

BOLETÍN  
OFICIAL  
DE LA  
DIÓCESIS  
DE CORDOBA



VOL. CLIV

Julio-Septiembre 2013

OBISPADO DE CÓRDOBA  
C/. Torrijos, 12- Teléfono 957.49.64.74  
Año CLIV - Depósito Legal: CO 17 - 1958 - ISSN 1697-879 X  
Imprime: Impresiones Guadajoz s.l.l.

# ÍNDICE

## I. SANTO PADRE

### XXVIII JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD

- Encuentro con los Periodistas en el vuelo hacia Brasil ..... 563
- Discurso en la ceremonia de bienvenida ..... 568
- Homilía del Santo Padre en la Santa Misa en la Basílica del Santuario de Ntra. Sra. de Aparecida ..... 572
- Saludo y homilía en la fiesta de acogida de los jóvenes ..... 576
- Discurso en el Vía Crucis con los jóvenes ..... 582
- Homilía en la Santa Misa con los Obispos, Sacerdotes, Religiosos y Seminaristas ..... 585
- Vigilia de Oración con los jóvenes ..... 590
- Encuentro con los voluntarios ..... 596
- Discurso del Santo Padre en la Ceremonia de despedida ..... 599
- Conferencia de prensa durante el vuelo de regreso a Roma ..... 602

### OTROS

- Mensaje para la Jornada Mundial del Emigrante y del Refugiado 2014 ..... 626

## II. VIDA DE LA DIÓCESIS

### A.- OBISPO DIOCESANO

## 1.- CARTAS SEMANALES

- "De vacaciones y tiempo libre" (07-VII-13)..... 635
- "Lumen fidei, una encíclica a cuatro manos"  
(14-VII-13)..... 638
- "Con las Hermanitas de la Cruz" (21-VII-13) ..... 641
- "Los jóvenes nos evangelizan" (28-VII-13) ..... 644
- "La Iglesia está viva, es joven, tiene futuro"  
(04-VIII-13)..... 646
- "Comencemos con la Virgen María" (08-IX-13)..... 649
- "Vía Crucis Magno, en la Santa Cruz" (15-IX-13) ..... 652
- "Dios, el dinero y la corrupción" (22-IX-13) ..... 655
- "El juicio de Dios" (29-IX-13)..... 658

## 2.- ALOCUCIONES

- Palabras del Sr. Obispo en el Vía Crucis Magno (14-IX-13).... 661

## 3.- CARTAS PASTORALES

- Carta Pasotral al comienzo del nuevo curso 2013-2014  
Córdoba una Diócesis en estado de misión. En el Año de  
Osio, Confesor de la fe y Obispo de Córdoba..... 664

## 4.- OTRAS CARTAS

- Carta al Secretario General de la C.E.E. comunicando los  
miembros del Consejo Episcopal ..... 672
- Carta a todos los sacerdotes, consagrados y fieles laicos  
sobre la Causa de Canonización de la Hna. Juan Méndez  
Romero ..... 673
- Carta sobre la Visita Pastoral a todos los sacerdotes, con-  
sagrados y fieles laicos del Arciprestazgo de Aguilar-Puen-

te Genil .....	675
• Carta sobre la jornada de ayuno y oración por la paz en Siria.....	677
• Carta a las Hnas. de Ntra. Sra. de la Compasión con ocasión del a clausura de su casa en Córdoba .....	679
• Carta a los Delegados y Directores Diocesanos sobre la Visita ad Limina .....	680
• Carta de agradecimiento a las Obreras del Corazón de Jesús por el servicio prestado en la Casa Diocesana de Espiritualidad "San Antonio" .....	682
<b>5.-ACTIVIDADES PASTORALES DEL SR. OBISPO .....</b>	<b>683</b>

## **B.- SECRETARÍA GENERAL**

<b>1.-NOMBRAMIENTOS.....</b>	<b>692</b>
<b>2.- DECRETOS Y REGLAMENTOS</b>	
• Decreto de Hermandades y Cofradías.....	697
• Decreto sobre la Causa de Canonización de la Hermana Juana Méndez Romero .....	698
• Decreto sobre la solmenidad de Santiago Apóstolo, Patrono de España .....	700
• Decreto de incardinación en la Diócesis del Rvdo. Sr. D. Rafael Gabriel Castro Flores .....	701
• Decreto de autorización al Rvdo. P. Francisco José Fernández Marmol, SDB, para ejercer su ministerio en la Diócesis de Córdoba .....	703
• Decreto de erección canónica de una casa religiosa de la Congregación de Salesianas del Sagrado Corazón en Lucena.....	704

- Decreto por el que se nombra al Rvdo. Sr. D. Miguel Varona Villar, Postulador Diocesano para la Causa del Padre Cosme Muñoz Pérez..... 705
- Decreto de aprobación de los Estatutos y del Reglamento del Seminario Conciliar Mayor y Menor "San Pelagio" de Córdoba..... 706
- Decreto por el que se autoriza al Rvdo. Sr. D. Jesús Cañas García a trasladarse a la diócesis de Terrasa..... 710

### 3.- CARTAS

- Carta a todos los párrocos del Arciprestazgo de Aguilar de la Frontera–Puente Genil ..... 711
- Carta ante la edición de la próxima Guía de la Iglesia de Córdoba ..... 714

### 4.- SACERDOTES DIOCESANOS QUE HAN PARTICIPADO EN LOS EJERCICIOS ESPIRITUALES ..... 712

### 5.- CONSEJOS DIOCESANOS

- Crónica de la reunión del Consejo Diocesano de Laicos (21-IX-13) ..... 717

### 6.- NECROLÓGICAS ..... 719

## C.- VICARIO GENERAL

- Carta sobre la Carta Pastoral del Sr. Obispo y la Programación Pastoral Diocesana del curso 2013-2014..... 721

## D.- ECÓNOMO DIOCESANO

- Carta a los Delegados, Directores de Secretariados y responsables de instituciones diocesanas sobre los presupuestos correspondientes al ejercicio 2014 ..... 722

## III. SANTA SEDE

### CONGREGACIÓN PARA LA CAUSA DE LOS SANTOS

- Beatificación o declaración del martirio de los siervos de Dios Carmelo María Moyano Linares y nueve compañeros de la Orden de los Carmelitas (+ 1936)..... 727
- Beatificación o declaración del martirio de los siervos de Dios Mauricio Íñiguez de Heredia Alzola y XXIII compañeros de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios (1936-1937) ..... 732

## IV. CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

- Nota sobre el documento "*Iglesia particular y vida consagrada. Cauces operativos para facilitar las relaciones mutuas entre los Obispos y la Vida Consagrada en la Iglesia en España*" ..... 741





SANTO

PADRE



SANTO PADRE. XXVIII JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD

**ENCUENTRO CON LOS PERIODISTAS EN EL VUELO HACIA  
RÍO DE JANEIRO (BRASIL)**

22 de julio de 2013

*Padre Lombardi*

Santo Padre Francisco, bienvenido a esta comunidad volante de periodistas, de agentes de la comunicación. Estamos encantados de acompañarle en su primer viaje intercontinental, internacional, después de haber ido con usted ya a Lampedusa llenos de emoción. Además es el primer viaje a su continente, al fin del mundo. Es un viaje con los jóvenes. Por tanto, tiene un gran interés. Como ve, hemos ocupado todos los puestos disponibles para los periodistas en este vuelo. Somos más de 70 personas, y este grupo está compuesto con criterios muy variados, es decir, hay representantes de las televisiones –tanto redactores como cameramen–, hay representantes de la prensa escrita, de las agencias de noticias, de la radio, de los portales de internet... Así pues, todos los medios están representados cualificadamente. Y también están representadas las diversas culturas y lenguas. Tenemos, en este vuelo, a un buen grupo de italianos, después están naturalmente los brasileños, venidos incluso de Brasil para volar con usted: hay diez brasileños que han venido precisamente para esto. Hay diez de los Estados Unidos de América, nueve de Francia, seis de España; además hay ingleses, mexicanos, alemanes; también Japón, Argentina –naturalmente–, Polonia, Portugal y Rusia están representadas. Por tanto, una comunidad muy variada. Muchos de los presentes siguen a menudo los viajes del Papa al extranjero, para ellos no es su primera experiencia; incluso algunos viajan mucho, conocen estos viajes mucho mejor que usted. Otros, en cambio, vienen por primera vez, porque, por ejemplo, los brasileños, siguen específicamente este viaje. Pues

bien, hemos pensado darle la bienvenida a este grupo, también con la voz de uno de nosotros, o mejor de una de nosotros, que ha sido elegida –creo que sin especiales problemas de oposición– porque es ciertamente la persona que ha hecho más viajes al extranjero con el Santo Padre: estará en liza con el doctor Gasbarri en cuanto al número de viajes hechos. Además, es una persona que viene de su continente, que puede hablarle en español, en su lengua; y es una persona –además– que es una mujer, por tanto es justo que le concedamos hablar. Y le doy enseguida la palabra a Valentina Alazraki, que es la corresponsal de Televisa desde hace muchos años, y sin embargo se mantiene juvenil, como ve, y que además estamos contentos de tenerla con nosotros porque hace algunas semanas se rompió un pie y teníamos miedo que no pudiese venir. Sin embargo, se le ha curado a tiempo, hace dos o tres días que le han quitado la escayola, y ahora está ya en el avión. Por tanto, es ella la que interpreta los sentimientos de la comunidad volante para con usted.

*Valentina Alazarki*

Papa Francisco, buenos días. El único mérito que tengo para tener el privilegio de darle el bienvenido es mi altísimo número de horas de vuelo. Participé en el primer vuelo de Juan Pablo II a México, mi país. Entonces era la benjamina, ahora soy la decana: 34 años y medio más tarde. Y por eso tengo el privilegio de darle la bienvenida. Sabemos por sus amigos y colaboradores en Argentina que los periodistas no son precisamente “*santos de su devoción*”. A lo mejor ha pensado que el Padre Lombardi lo ha traído a la jaula de los leones... Pero la verdad, no somos tan feroces y tenemos mucho gusto de poder ser sus compañeros de viaje. Nos gustaría que nos viera así, como unos compañeros de viaje, para éste y para muchos más. Obviamente somos periodistas y, si no hoy, mañana o cualquier día, nos quiere contestar preguntas, no vamos a decir que no, porque somos periodistas. Puesto que hemos visto que ha encomendado su viaje a María, y ha ido a Santa María la Mayor, irá a Aparecida, he pensado hacerle un pequeño regalo, una pequeñísima Virgen peregrina para que lo acompañe en

esta peregrinación y en muchas más. Casualmente es la Virgen de Guadalupe, pero no por Reina de México, sino por Patrona de América, así que ninguna Virgen se va a poder resentir, ni la de Argentina, ni Aparecida, ni ninguna otra. Yo se la regalo, pues, con muchísimo cariño de parte de todos nosotros y con la esperanza de que lo proteja en este viaje y en muchos viajes más.

*Padre Lombardi*

Y ahora damos la palabra al Santo Padre, naturalmente, para que nos diga al menos algunas palabras de introducción a este viaje.

*Papa Francisco*

Buenos días. Buenos días a todos. Han dicho –he oído– cosas un poco raras: “No sois santos de mi devoción”, “estoy aquí entre leones”, pero no tan feroces, ¿eh? Gracias. Verdaderamente no concedo entrevistas, pero porque no sé, no puedo, es así. No me resulta fácil hacerlo, pero agradezco esta compañía. Este primer viaje es precisamente para encontrar a los jóvenes, pero para encontrarlos no aislados de su vida; quisiera encontrarlos precisamente en el tejido social, en sociedad. Porque cuando aislamos a los jóvenes, cometemos una injusticia; les quitamos su pertenencia. Los jóvenes tienen una pertenencia, una pertenencia a una familia, a una patria, a una cultura, a una fe... Tienen una pertenencia y nosotros no debemos aislarlos. Pero sobre todo, no aislarlos de toda la sociedad. Ellos, verdaderamente, son el futuro de un pueblo: esto es así. Pero no sólo ellos: ellos son el futuro porque tienen la fuerza, son jóvenes, irán adelante. Pero también el otro extremo de la vida, los ancianos, son el futuro de un pueblo. Un pueblo tiene futuro si va adelante con los dos puntos: con los jóvenes, con la fuerza, porque lo llevan adelante; y con los ancianos porque ellos son los que aportan la sabiduría de la vida. Y tantas veces pienso que cometemos una injusticia con los ancianos cuando los dejamos de lado como si ellos no tuviesen nada que aportar; tienen la sabiduría, la sabiduría de la vida, la sabiduría de la historia,

la sabiduría de la patria, la sabiduría de la familia. Y tenemos necesidad de estas cosas. Por eso digo que voy a encontrar a los jóvenes, pero en su tejido social, principalmente con los ancianos. Es verdad que la crisis mundial ha perjudicado a los jóvenes. La semana pasada leí el porcentaje de jóvenes sin trabajo. Piensen que corremos el riesgo de tener una generación que no ha tenido trabajo, y del trabajo viene la dignidad de la persona para ganarse el pan. Los jóvenes, en este momento, están en crisis. Un poco nosotros estamos habituados a esta cultura del descarte: con los ancianos se practica demasiado a menudo. Pero ahora también con este gran número de jóvenes sin trabajo, también ellos sufren la cultura del descarte. Hemos de acabar con esta costumbre de descartar. No. Cultura de la inclusión, cultura del encuentro, hacer un esfuerzo para incluir a todos en la sociedad. Éste es un poco el sentido que quiero dar a esta visita a los jóvenes, a los jóvenes en la sociedad.

Les doy las gracias, queridos “*santos no de devoción*” y “*leones no tan feroces*”. Pero muchas gracias, muchas gracias. Y quisiera saludarles a cada uno. Gracias.

*Padre Lombardi*

Mil gracias, Santidad, por esta introducción tan expresiva. Y ahora pasarán todos a saludarle: pasarán por aquí, así pueden acercarse y cada uno de ellos le puede conocer, presentarse; cada uno diga de qué medio, de qué televisión, periódico viene. Así el Papa le saluda y lo conoce...

*Papa Francisco*

Tenemos diez horas...

*Los periodistas pasan uno a uno a saludar al Santo Padre*

*Padre Lombardi*

¿Han terminado ya todos? ¿Sí? Muy bien. Damos las gracias de corazón al Papa Francisco porque ha sido, creo, para todos nosotros un momento inolvidable y creo que sea una gran introducción a este viaje. Creo que usted se ha ganado un poco el corazón de estos “leones”, de modo que durante el viaje sean sus colaboradores, es decir, entiendan su mensaje y lo difundan con gran eficacia. Gracias, Santidad.

*Papa Francisco*

Se lo agradezco sinceramente, y les pido que me ayuden y colaboren en este viaje, para el bien; el bien de la sociedad: el bien de los jóvenes y el bien de los ancianos; los dos juntos, no lo olviden. Y yo un poco me quedo como el profeta Daniel: un poco triste, porque he visto que los leones no eran tan feroces. Muchas gracias, muchas gracias. Un saludo a todos. Gracias.

SANTO PADRE. XXVIII JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD

## DISCURSO EN LA CEREMONIA DE BIENVENIDA

Río de Janeiro, 22 de julio de 2013

*Señora Presidenta,  
Distinguidas Autoridades,  
Hermanos y amigos:*

En su amorosa providencia, Dios ha querido que el primer viaje internacional de mi pontificado me ofreciera la oportunidad de volver a la amada América Latina, concretamente a Brasil, nación que se precia de sus estrechos lazos con la Sede Apostólica y de sus profundos sentimientos de fe y amistad que siempre la han mantenido unida de una manera especial al Sucesor de Pedro. Doy gracias por esta benevolencia divina.

He aprendido que, para tener acceso al pueblo brasileño, hay que entrar por el portal de su inmenso corazón; permítanme, pues, que llame suavemente a esa puerta. Pido permiso para entrar y pasar esta semana con ustedes. No tengo oro ni plata, pero traigo conmigo lo más valioso que se me ha dado: Jesucristo. Vengo en su nombre para alimentar la llama de amor fraterno que arde en todo corazón; y deseo que llegue a todos y a cada uno mi saludo: «*La paz de Cristo esté con ustedes*».

Saludo con deferencia a la señora Presidenta y a los distinguidos miembros de su gobierno. Agradezco su generosa acogida y las palabras con las que ha querido manifestar la alegría de los brasileños por mi presencia en su país. Saludo también al Señor Gobernador de este Estado, que amablemente nos acoge en el Palacio del Gobierno, y al alcalde de Río de Janeiro, así como a los miembros del



Cuerpo Diplomático acreditados ante el gobierno brasileño, a las demás autoridades presentes y a todos los que han trabajado para hacer posible esta visita.

Quisiera decir unas palabras de afecto a mis hermanos obispos, a quienes incumbe la tarea de guiar a la grey de Dios en este inmenso país, y a sus queridas Iglesias particulares. Con esta visita, deseo continuar con la misión pastoral propia del Obispo de Roma de confirmar a sus hermanos en la fe en Cristo, alentarlos a dar testimonio de las razones de la esperanza que brota de él, y animarles a ofrecer a todos las riquezas inagotables de su amor.

Como es sabido, el principal motivo de mi presencia en Brasil va más allá de sus fronteras. En efecto, he venido para la Jornada Mundial de la Juventud. Para encontrarme con jóvenes venidos de todas las partes del mundo, atraídos por los brazos abiertos de Cristo Redentor. Quieren encontrar un refugio en su abrazo, justo cerca de su corazón, volver a escuchar su llamada clara y potente: «*Vayan y hagan discípulos a todas las naciones*».

Estos jóvenes provienen de diversos continentes, hablan idiomas diferentes, pertenecen a distintas culturas y, sin embargo, encuentran en Cristo las respuestas a sus más altas y comunes aspiraciones, y pueden saciar el hambre de una verdad clara y de un genuino amor que los una por encima de cualquier diferencia.

Cristo les ofrece espacio, sabiendo que no puede haber energía más poderosa que esa que brota del corazón de los jóvenes cuando son seducidos por la experiencia de la amistad con él. Cristo tiene confianza en los jóvenes y les confía el futuro de su propia misión: «*Vayan y hagan discípulos*»; vayan más allá de las fronteras de lo humanamente posible, y creen un mundo de hermanos. Pero también los jóvenes tienen confianza en Cristo: no tienen miedo de arriesgar con él la única vida que tienen, porque saben que no serán defraudados.

Al comenzar mi visita a Brasil, soy muy consciente de que, dirigiéndome a los jóvenes, hablo también a sus familias, sus comunidades eclesiales y nacionales de origen, a las sociedades en las que viven, a los hombres y mujeres de los que depende en gran medida el futuro de estas nuevas generaciones.

Es común entre ustedes oír decir a los padres: «*Los hijos son la pupila de nuestros ojos*». ¡Qué hermosa es esta expresión de la sabiduría brasileña, que aplica a los jóvenes la imagen de la pupila de los ojos, la abertura por la que entra la luz en nosotros, regalándonos el milagro de la vista! ¿Qué sería de nosotros si no cuidáramos nuestros ojos? ¿Cómo podríamos avanzar? Mi esperanza es que, en esta semana, cada uno de nosotros se deje interpelar por esta pregunta provocadora.

Y, ¡atención! La juventud es el ventanal por el que entra el futuro en el mundo. Es el ventanal y, por tanto, nos impone grandes retos. Nuestra generación se mostrará a la altura de la promesa que hay en cada joven cuando sepa ofrecerle espacio. Esto significa tutelar las condiciones materiales y espirituales para su pleno desarrollo; darle una base sólida sobre la que pueda construir su vida; garantizarle seguridad y educación para que llegue a ser lo que puede ser; transmitirle valores duraderos por los que valga la pena vivir; asegurarle un horizonte trascendente para su sed de auténtica felicidad y su creatividad en el bien; dejarle en herencia un mundo que corresponda a la medida de la vida humana; despertar en él las mejores potencialidades para ser protagonista de su propio porvenir, y corresponsable del destino de todos. Con estas actitudes, anticipamos hoy el futuro que entra por el ventanal de los jóvenes.

Al concluir, ruego a todos la gentileza de la atención y, si es posible, la empatía necesaria para establecer un diálogo entre amigos. En este momento, los brazos del Papa se alargan para abrazar a toda la nación brasileña, en el complejo de su riqueza humana, cultural y religiosa. Que desde la Amazonia hasta la

pampa, desde las regiones áridas al Pantanal, desde los pequeños pueblos hasta las metrópolis, nadie se sienta excluido del afecto del Papa. Pasado mañana, si Dios quiere, tengo la intención de recordar a todos ante Nuestra Señora de Aparecida, invocando su maternal protección sobre sus hogares y familias. Y, ya desde ahora, los bendigo a todos. Gracias por la bienvenida.

SANTO PADRE. XXVIII JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD

HOMILÍA DEL SANTO PADRE EN LA SANTA MISA EN LA BASÍLICA  
DEL SANTUARIO DE NUESTRA SEÑORA DE APARECIDA

Río de Janeiro, 24 de julio de 2013

*Señor Cardenal,*

*Venerados hermanos en el episcopado y en el sacerdocio,*

*Queridos hermanos y hermanas:*

¡Qué alegría venir a la casa de la Madre de todo brasileño, el Santuario de Nuestra Señora de Aparecida! Al día siguiente de mi elección como Obispo de Roma fui a la Basílica de Santa María la Mayor, en Roma, con el fin de encomendar a la Virgen mi ministerio. Hoy he querido venir aquí para pedir a María, nuestra Madre, el éxito de la Jornada Mundial de la Juventud, y poner a sus pies la vida del pueblo latinoamericano.

Quisiera ante todo decirles una cosa. En este santuario, donde hace seis años se celebró la V Conferencia General del Episcopado de América Latina y el Caribe, ha ocurrido algo muy hermoso, que he podido constatar personalmente: ver cómo los obispos –que trabajaban sobre el tema del encuentro con Cristo, el discipulado y la misión– se sentían alentados, acompañados y en cierto sentido inspirados por los miles de peregrinos que acudían cada día a confiar su vida a la Virgen: aquella Conferencia ha sido un gran momento de Iglesia. Y, en efecto, puede decirse que el Documento de Aparecida nació precisamente de esta urdimbre entre el trabajo de los Pastores y la fe sencilla de los peregrinos, bajo la protección materna de María. La Iglesia, cuando busca a Cristo, llama siempre a la casa de la Madre y le pide: «*Muéstranos a Jesús*». De ella se aprende el

verdadero discipulado. He aquí por qué la Iglesia va en misión siguiendo siempre la estela de María.

Hoy, en vista de la Jornada Mundial de la Juventud que me ha traído a Brasil, también yo vengo a llamar a la puerta de la casa de María –que amó a Jesús y lo educó– para que nos ayude a todos nosotros, Pastores del Pueblo de Dios, padres y educadores, a transmitir a nuestros jóvenes los valores que los hagan artífices de una nación y de un mundo más justo, solidario y fraterno. Para ello, quisiera señalar tres sencillas actitudes, tres sencillas actitudes: mantener la esperanza, dejarse sorprender por Dios y vivir con alegría.

1. Mantener la esperanza. La Segunda Lectura de la Misa presenta una escena dramática: una mujer –figura de María y de la Iglesia– es perseguida por un dragón –el diablo– que quiere devorar a su hijo. Pero la escena no es de muerte sino de vida, porque Dios interviene y pone a salvo al niño (cf. Ap 12,13a-16.15-16a). Cuántas dificultades hay en la vida de cada uno, en nuestra gente, nuestras comunidades. Pero, por más grandes que parezcan, Dios nunca deja que nos hundamos. Ante el desaliento que podría haber en la vida, en quien trabaja en la evangelización o en aquellos que se esfuerzan por vivir la fe como padres y madres de familia, quisiera decirles con fuerza: Tengan siempre en el corazón esta certeza: Dios camina a su lado, en ningún momento los abandona. Nunca perdamos la esperanza. Jamás la apaguemos en nuestro corazón. El «*dragón*», el mal, existe en nuestra historia, pero no es el más fuerte. El más fuerte es Dios, y Dios es nuestra esperanza. Es cierto que hoy en día, todos un poco, y también nuestros jóvenes, sienten la sugestión de tantos ídolos que se ponen en el lugar de Dios y parecen dar esperanza: el dinero, el éxito, el poder, el placer. Con frecuencia se abre camino en el corazón de muchos una sensación de soledad y vacío, y lleva a la búsqueda de compensaciones, de estos ídolos pasajeros. Queridos hermanos y hermanas, seamos luces de esperanza. Tengamos una visión positiva de la realidad. Demos aliento a la generosidad que caracteriza a los jóvenes, ayudémoslos a ser protagonistas de la construcción de un mundo mejor: son un motor poderoso para la Iglesia y para la sociedad. Ellos no sólo

necesitan cosas. Necesitan sobre todo que se les propongan esos valores inmateriales que son el corazón espiritual de un pueblo, la memoria de un pueblo. Casi los podemos leer en este santuario, que es parte de la memoria de Brasil: espiritualidad, generosidad, solidaridad, perseverancia, fraternidad, alegría; son valores que encuentran sus raíces más profundas en la fe cristiana.

2. La segunda actitud: dejarse sorprender por Dios. Quien es hombre, mujer de esperanza –la gran esperanza que nos da la fe– sabe que Dios actúa y nos sorprende también en medio de las dificultades. Y la historia de este santuario es un ejemplo: tres pescadores, tras una jornada baldía, sin lograr pesca en las aguas del Río Parnaíba, encuentran algo inesperado: una imagen de Nuestra Señora de la Concepción. ¿Quién podría haber imaginado que el lugar de una pesca infructuosa se convertiría en el lugar donde todos los brasileños pueden sentirse hijos de la misma Madre? Dios nunca deja de sorprender, como con el vino nuevo del Evangelio que acabamos de escuchar. Dios guarda lo mejor para nosotros. Pero pide que nos dejemos sorprender por su amor, que acojamos sus sorpresas. Confiemos en Dios. Alejados de él, el vino de la alegría, el vino de la esperanza, se agota. Si nos acercamos a él, si permanecemos con él, lo que parece agua fría, lo que es dificultad, lo que es pecado, se transforma en vino nuevo de amistad con él.

3. La tercera actitud: vivir con alegría. Queridos amigos, si caminamos en la esperanza, dejándonos sorprender por el vino nuevo que nos ofrece Jesús, ya hay alegría en nuestro corazón y no podemos dejar de ser testigos de esta alegría. El cristiano es alegre, nunca triste. Dios nos acompaña. Tenemos una Madre que intercede siempre por la vida de sus hijos, por nosotros, como la reina Esther en la Primera Lectura (cf. *Est* 5,3). Jesús nos ha mostrado que el rostro de Dios es el de un Padre que nos ama. El pecado y la muerte han sido vencidos. El cristiano no puede ser pesimista. No tiene el aspecto de quien parece estar de luto perpetuo. Si estamos verdaderamente enamorados de Cristo y sentimos cuánto nos ama, nuestro corazón se *«inflamará»* de tanta alegría que contagiará a cuantos

viven a nuestro alrededor. Como decía Benedicto XVI, aquí, en este Santuario: «El discípulo sabe que sin Cristo no hay luz, no hay esperanza, no hay amor, no hay futuro» (*Discurso Inaugural de la V Conferencia general del Episcopado Latinoamericano y del Caribe*, Aparecida, 13 de mayo 2007: *Insegnamenti III/1* [2007], p. 861).

Queridos amigos, hemos venido a llamar a la puerta de la casa de María. Ella nos ha abierto, nos ha hecho entrar y nos muestra a su Hijo. Ahora ella nos pide: «*Hagan todo lo que él les diga*» (Jn 2,5). Sí, Madre, nos comprometemos a hacer lo que Jesús nos diga. Y lo haremos con esperanza, confiados en las sorpresas de Dios y llenos de alegría. Que así sea.

SANTO PADRE. XXVIII JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD

## SALUDO Y HOMILÍA EN LA FIESTA DE ACOGIDA DE LOS JÓVENES

Río de Janeiro, 25 de julio de 2013

*Queridos jóvenes,  
buenas tardes:*

Quiero primero darle las gracias por el testimonio de fe que ustedes están dando al mundo. Siempre oí decir que a los cariocas no les gusta el frío y la lluvia. Pero ustedes están mostrando que la fe de ustedes es más fuerte que el frío y la lluvia. ¡Enhorabuena! Ustedes son verdaderamente grandes héroes.

Veo en ustedes la belleza del rostro joven de Cristo, y mi corazón se llena de alegría. Recuerdo la primera Jornada Mundial de la Juventud a nivel internacional. Se celebró en 1987 en Argentina, en mi ciudad de Buenos Aires. Guardo vivas en la memoria estas palabras de Juan Pablo II a los jóvenes: “*¡Tengo tanta esperanza en vosotros! Espero sobre todo que renovéis vuestra fidelidad a Jesucristo y a su cruz redentora*” (*Discurso a los Jóvenes*, 11 de abril 1987: *Insegnamenti*, X/1 [1987], p. 1261).

Antes de continuar, quisiera recordar el trágico accidente en la Guyana francesa, que sufrieron los jóvenes que venían a esta Jornada, allí perdió la vida la joven Sophie Morinière, y otros jóvenes resultaron heridos.

Los invito a hacer un instante de silencio y de oración a Dios, nuestro Padre, por Sophie, los heridos y sus familiares.

Este año, la Jornada vuelve, por segunda vez, a América Latina. Y ustedes, jóvenes, han respondido en gran número a la invitación de Benedicto XVI,



que los ha convocado para celebrarla. A él se lo agradecemos de todo corazón. Y a él, que nos convocó hoy aquí, le enviamos un saludo y un fuerte aplauso. Ustedes saben que, antes de venir a Brasil, estuve charlando con él. Y le pedí que me acompañara en el viaje, con la oración. Y me dijo: los acompaño con la oración, y estaré junto al televisor. Así que ahora nos está viendo. Mi mirada se extiende sobre esta gran muchedumbre: ¡Son ustedes tantos! Llegados de todos los continentes. Distantes, a veces no sólo geográficamente, sino también desde el punto de vista existencial, cultural, social, humano. Pero hoy están aquí, o más bien, hoy estamos aquí, juntos, unidos para compartir la fe y la alegría del encuentro con Cristo, de ser sus discípulos. Esta semana, Río se convierte en el centro de la Iglesia, en su corazón vivo y joven, porque ustedes han respondido con generosidad y entusiasmo a la invitación que Jesús les ha hecho para estar con él, para ser sus amigos.

El tren de esta Jornada Mundial de la Juventud ha venido de lejos y ha atravesado la Nación brasileña siguiendo las etapas del proyecto “*Bota fe – Poned fe*”. Hoy ha llegado a Río de Janeiro. Desde el Corcovado, el Cristo Redentor nos abraza y nos bendice. Viendo este mar, la playa y a todos ustedes, me viene a la mente el momento en que Jesús llamó a sus primeros discípulos a orillas del lago de Tiberíades. Hoy Jesús nos sigue preguntando: ¿Querés ser mi discípulo? ¿Querés ser mi amigo? ¿Querés ser testigo del Evangelio? En el corazón del Año de la Fe, estas preguntas nos invitan a renovar nuestro compromiso cristiano. Sus familias y comunidades locales les han transmitido el gran don de la fe. Cristo ha crecido en ustedes. Hoy quiere venir aquí para confirmarlos en esta fe, la fe en Cristo vivo que habita en ustedes, pero he venido yo también para ser confirmado por el entusiasmo de la fe de ustedes. Ustedes saben que en la vida de un obispo hay tantos problemas que piden ser solucionados. Y con estos problemas y dificultades, la fe del obispo puede entristecerse, Qué feo es un obispo triste. Qué feo, que es. Para que mi fe no sea triste he venido aquí para contagiarme con el entusiasmo de ustedes.

Los saludo con cariño. A ustedes aquí presentes, venidos de los cinco continentes y, a través de ustedes, saludo a todos los jóvenes del mundo, en particular a aquellos que querían venir a Río de Janeiro, y no han podido. A los que nos siguen por medio de la radio, y la televisión e internet, a todos les digo: ¡Bienvenidos a esta fiesta de la fe! En diversas partes del mundo, muchos jóvenes están reunidos ahora para vivir juntos con nosotros este momento: sintámonos unidos unos a otros en la alegría, en la amistad, en la fe. Y tengan certeza de que mi corazón los abraza a todos con afecto universal. Porque lo más importante hoy es ésta reunión de ustedes y la reunión de todos los jóvenes que nos están siguiendo a través de los medios. ¡El Cristo Redentor, desde la cima del monte Corcovado, los acoge y los abraza en esta bellísima ciudad de Río!

Un saludo particular al Presidente del Pontificio Consejo para los Laicos, el querido e incansable Cardenal Stanislaw Rylko, y a cuantos colaboran con él. Agradezco a Monseñor Orani João Tempesta, Arzobispo de São Sebastião do Río de Janeiro, la cordial acogida que me ha dispensado, además quiero decir aquí que los cariocas saben recibir bien, saben dar una gran acogida, y agradecerle el gran trabajo para realizar esta Jornada Mundial de la Juventud, junto a sus obispos auxiliares, con las diversas diócesis de este inmenso Brasil. Mi agradecimiento también se dirige a todas las autoridades nacionales, estatales y locales, y a cuantos han contribuido para hacer posible este momento único de celebración de la unidad, de la fe y de la fraternidad. Gracias a los Hermanos Obispos, a los sacerdotes, a los seminaristas, a las personas consagradas y a los fieles laicos que acompañan a los jóvenes, desde diversas partes de nuestro planeta, en su peregrinación hacia Jesús. A todos y a cada uno, un abrazo afectuoso en Jesús y con Jesús.

¡Hermanos y amigos, bienvenidos a la XXVIII Jornada Mundial de la Juventud, en esta maravillosa ciudad de Río de Janeiro!

*Homilía**Queridos jóvenes:*

“*Qué bien se está aquí*”, exclamó Pedro, después de haber visto al Señor Jesús transfigurado, revestido de gloria. ¿Podemos repetir también nosotros esas palabras? Pienso que sí, porque para todos nosotros, hoy es bueno estar aquí hoy, en torno a Jesús. Él es quien nos acoge y se hace presente en medio de nosotros, aquí en Río. Y en el Evangelio hemos también escuchado las palabras del Padre: “*Éste es mi Hijo, el escogido, escúchenlo*” (Lc 9,35). Por tanto, si por una parte es Jesús el que nos acoge; por otra, también nosotros queremos acogerlo, ponernos a la escucha de su palabra, porque precisamente acogiendo a Jesucristo, Palabra encarnada, es como el Espíritu nos transforma, ilumina el camino del futuro, y hace crecer en nosotros las alas de la esperanza para caminar con alegría (cf. Carta enc. *Lumen fidei*, 7).

Pero, ¿qué podemos hacer? “*Bota fé – Poné fe*”. La cruz de la Jornada Mundial de la Juventud ha gritado estas palabras a lo largo de su peregrinación por Brasil. ¿Qué significa “*Poné fe*”? Cuando se prepara un buen plato y ves que falta la sal, “*pones*” sal; si falta el aceite, “*pones*” aceite... “*Poné*”, es decir, añadir, echar. Lo mismo pasa en nuestra vida, queridos jóvenes: si queremos que tenga realmente sentido y sea plena, como ustedes desean y merecen, les digo a cada uno y a cada una de ustedes: “*Poné fe*” y tu vida tendrá un sabor nuevo, la vida tendrá una brújula que te indicará la dirección; “*Poné esperanza*” y cada día de tu vida estará iluminado y tu horizonte no será ya oscuro, sino luminoso; “*poné amor*” y tu existencia será como una casa construida sobre la roca, tu camino será gozoso, porque encontrarás tantos amigos que caminan contigo. ¡Poné fe, poné esperanza, poné! Todos juntos: «*Bote fé*», «*bote esperanza*», «*bote amor*».

Pero, ¿quién puede darnos esto? En el Evangelio escuchamos la respuesta: Cristo. “*Éste es mi Hijo, el escogido, escúchenlo*”. Jesús nos trae a Dios y nos lleva

a Dios, con él toda nuestra vida se transforma, se renueva y nosotros podemos ver la realidad con ojos nuevos, desde el punto de vista de Jesús, con sus mismos ojos (cf. Carta enc. *Lumen fidei*, 18). Por eso hoy les digo a cada uno de ustedes: “*Poné a Cristo*” en tu vida y encontrarás un amigo del que fiarte siempre; “*poné a Cristo*” y vas a ver crecer las alas de la esperanza para recorrer con alegría el camino del futuro; “*poné a Cristo*” y tu vida estará llena de su amor, será una vida fecunda. Porque todos nosotros queremos tener una vida fecunda. Una vida que dé vida a otros.

Hoy nos hará bien a todos que nos preguntásemos sinceramente, que cada uno piense en su corazón: ¿En quién ponemos nuestra fe? ¿En nosotros mismos, en las cosas, o en Jesús? Todos tenemos muchas veces la tentación de ponernos en el centro, de creernos que somos el eje del universo, de creer que nosotros solos construimos nuestra vida, o pensar que el tener, el dinero, el poder es lo que da la felicidad. Pero todos sabemos que no es así. El tener, el dinero, el poder pueden ofrecer un momento de embriaguez, la ilusión de ser felices, pero, al final, nos dominan y nos llevan a querer tener cada vez más, a no estar nunca satisfechos. Y terminamos empachados pero no alimentados, y es muy triste ver una juventud empachada pero débil. La juventud tiene que ser fuerte, alimentarse de su fe, y no empacharse de otras cosas. ¡“*Poné a Cristo*” en tu vida, poné tu confianza en él y no vas a quedar defraudado! Miren, queridos amigos, la fe en nuestra vida hace una revolución que podríamos llamar copernicana, nos quita del centro y pone en el centro a Dios; la fe nos inunda de su amor que nos da seguridad, fuerza y esperanza. Aparentemente parece que no cambia nada, pero, en lo más profundo de nosotros mismos, cambia todo. Cuando está Dios en nuestro corazón habita la paz, la dulzura, la ternura, el entusiasmo, la serenidad y la alegría, que son frutos del Espíritu Santo (cf. *Ga 5,22*), entonces y nuestra existencia se transforma, nuestro modo de pensar y de obrar se renueva, se convierte en el modo de pensar y de obrar de Jesús, de Dios. Amigos queridos, la fe es revolucionaria y yo te pregunto a vos, hoy: ¿Estás dispuesto, estás dispuesta a entrar en esta onda de la revolución de la fe?. Sólo entrando tu vida joven va a tener sentido y así será fecunda.

Querido joven, querida joven: “*Poné a Cristo*” en tu vida. En estos días, Él te espera: Escúchalo con atención y su presencia entusiasmará tu corazón. “*Poné a Cristo*”: Él te acoge en el Sacramento del perdón, con su misericordia cura todas las heridas del pecado. No le tengas miedo a pedirle perdón, porque Él en su tanto amor nunca se cansa de perdonarnos, como un padre que nos ama. ¡Dios es pura misericordia! “*Poné a Cristo*”: Él te espera también en la Eucaristía, Sacramento de su presencia, de su sacrificio de amor, y Él te espera también en la humanidad de tantos jóvenes que te enriquecerán con su amistad, te animarán con su testimonio de fe, te enseñarán el lenguaje del amor, de la bondad, del servicio. También vos, querido joven, querida joven, podés ser un testigo gozoso de su amor, un testigo entusiasta de su Evangelio para llevar un poco de luz a este mundo. Dejate buscar por Jesús, dejate amar por Jesús, es un amigo que no defrauda.

“*Qué bien se está aquí*”, poniendo a Cristo, la fe, la esperanza, el amor que él nos da, en nuestra vida. Queridos amigos, en esta celebración hemos acogido la imagen de Nuestra Señora de Aparecida. A María le pedimos que nos enseñe a seguir a Jesús. Que nos enseñe a ser discípulos y misioneros. Como ella, queremos decir “sí” a Dios. Pidamos a su Corazón de Madre que interceda por nosotros, para que nuestros corazones estén dispuestos a amar a Jesús y a hacerlo amar. Queridos jóvenes, ¡Jesús nos espera. Jesús cuenta con nosotros! Amén.

SANTO PADRE. XXVIII JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD

## DISCURSO EN EL VÍA CRUCIS CON LOS JÓVENES

Río de Janeiro, 26 de julio de 2013

*Queridísimos jóvenes:*

Hemos venido hoy aquí para acompañar a Jesús a lo largo de su camino de dolor y de amor, el camino de la Cruz, que es uno de los momentos fuertes de la Jornada Mundial de la Juventud. Al concluir el Año Santo de la Redención, el beato Juan Pablo II quiso confiarles a ustedes, jóvenes, la Cruz diciéndoles: «*Llévenla por el mundo como signo del amor de Jesús a la humanidad, y anuncien a todos que sólo en Cristo muerto y resucitado hay salvación y redención*» (*Palabras al entregar la cruz del Año Santo a los jóvenes*, 22 de abril de 1984: *Insegnamenti VII,1* (1984), 1105). Desde entonces, la Cruz ha recorrido todos los continentes y ha atravesado los más variados mundos de la existencia humana, quedando como impregnada de las situaciones vitales de tantos jóvenes que la han visto y la han llevado. Queridos hermanos, nadie puede tocar la Cruz de Jesús sin dejar en ella algo de sí mismo y sin llevar consigo algo de la cruz de Jesús a la propia vida. Esta tarde, acompañando al Señor, me gustaría que resonasen en sus corazones tres preguntas: ¿Qué han dejado ustedes en la Cruz, queridos jóvenes de Brasil, en estos dos años en los que ha recorrido su inmenso país? Y ¿qué ha dejado la Cruz en cada uno de ustedes? Y, finalmente, ¿qué nos enseña para nuestra vida esta Cruz?

1. Una antigua tradición de la Iglesia de Roma cuenta que el apóstol Pedro, saliendo de la ciudad para escapar de la persecución de Nerón, vio que Jesús caminaba en dirección contraria y enseguida le preguntó: «Señor, ¿adónde vas?». La respuesta de Jesús fue: «*Voy a Roma para ser crucificado de nuevo*». En aquel momento, Pedro comprendió que tenía que seguir al Señor con valentía, hasta el final, pero entendió sobre todo que nunca estaba solo en el camino; con él estaba

siempre aquel Jesús que lo había amado hasta morir. Miren, Jesús con su Cruz recorre nuestras calles y carga nuestros miedos, nuestros problemas, nuestros sufrimientos, también los más profundos. Con la Cruz, Jesús se une al silencio de las víctimas de la violencia, que ya no pueden gritar, sobre todo los inocentes y los indefensos; con la Cruz, Jesús se une a las familias que se encuentran en dificultad, y que lloran la trágica pérdida de sus hijos, como en el caso de los doscientos cuarenta y dos jóvenes víctimas del incendio en la ciudad de Santa María a principios de este año. Rezamos por ellos. Con la Cruz Jesús se une a todas las personas que sufren hambre, en un mundo que, por otro lado, se permite el lujo de tirar cada día toneladas de alimentos. Con la Cruz, Jesús está junto a tantas madres y padres que sufren al ver a sus hijos víctimas de paraísos artificiales, como la droga. Con la Cruz, Jesús se une a quien es perseguido por su religión, por sus ideas, o simplemente por el color de su piel; en la Cruz, Jesús está junto a tantos jóvenes que han perdido su confianza en las instituciones políticas porque ven el egoísmo y corrupción, o que han perdido su fe en la Iglesia, e incluso en Dios, por la incoherencia de los cristianos y de los ministros del Evangelio. Cuánto hacen sufrir a Jesús nuestras incoherencias. En la Cruz de Cristo está el sufrimiento, el pecado del hombre, también el nuestro, y Él acoge todo con los brazos abiertos, carga sobre su espalda nuestras cruces y nos dice: ¡Ánimo! No la llevás vos solo. Yo la llevo con vos y yo he vencido a la muerte y he venido a darte esperanza, a darte vida (cf. *Jn* 3,16).

2. Podemos ahora responder a la segunda pregunta: ¿Qué ha dejado la Cruz en los que la han visto y en los que la han tocado? ¿Qué deja en cada uno de nosotros? Miren, deja un bien que nadie nos puede dar: la certeza del amor fiel de Dios por nosotros. Un amor tan grande que entra en nuestro pecado y lo perdona, entra en nuestro sufrimiento y nos da fuerza para sobrellevarlo, entra también en la muerte para vencerla y salvarnos. En la Cruz de Cristo está todo el amor de Dios, está su inmensa misericordia. Y es un amor del que podemos fiarnos, en el que podemos creer. Queridos jóvenes, fiémonos de Jesús, confiemos en Él (cf. *Lumen fidei*, 16). Porque Él nunca defrauda a nadie. Sólo en Cristo muerto y resucitado encontramos la salvación y redención. Con Él, el mal, el sufrimiento y la muerte no tienen la última palabra, porque Él nos da esperanza y vida: ha transformado la Cruz de ser un

instrumento de odio, y de derrota, y de muerte, en un signo de amor, de victoria, de triunfo y de vida.

El primer nombre de Brasil fue precisamente «*Terra de Santa Cruz*». La Cruz de Cristo fue plantada no sólo en la playa hace más de cinco siglos, sino también en la historia, en el corazón y en la vida del pueblo brasileño, y en muchos otros pueblos. A Cristo que sufre lo sentimos cercano, uno de nosotros que comparte nuestro camino hasta el final. No hay en nuestra vida cruz, pequeña o grande que sea, que el Señor no comparta con nosotros.

3. Pero la Cruz invita también a dejarnos contagiar por este amor, nos enseña así a mirar siempre al otro con misericordia y amor, sobre todo a quien sufre, a quien tiene necesidad de ayuda, a quien espera una palabra, un gesto. La Cruz nos invita a salir de nosotros mismos para ir al encuentro de ellos y tenderles la mano. Muchos rostros, lo hemos visto en el Viacrucis, muchos rostros acompañaron a Jesús en el camino al Calvario: Pilato, el Cireneo, María, las mujeres... Yo te pregunto hoy a vos: Vos, ¿como quien querés ser. Querés ser como Pilato, que no tiene la valentía de ir a contracorriente, para salvar la vida de Jesús, y se lava las manos? Decidme: Vos, sos de los que se lavan las manos, se hacen los distraídos y miran para otro lado, o sos como el Cireneo, que ayuda a Jesús a llevar aquel madero pesado, como María y las otras mujeres, que no tienen miedo de acompañar a Jesús hasta el final, con amor, con ternura. Y vos ¿como cuál de ellos querés ser? ¿Como Pilato, como el Cireneo, como María? Jesús te está mirando ahora y te dice: ¿Me querés ayudar a llevar la Cruz? Hermano y hermana, con toda tu fuerza de joven ¿qué le contestás?

Queridos jóvenes, llevemos nuestras alegrías, nuestros sufrimientos, nuestros fracasos a la Cruz de Cristo; encontraremos un Corazón abierto que nos comprende, nos perdona, nos ama y nos pide llevar este mismo amor a nuestra vida, amar a cada hermano o hermana nuestra con ese mismo amor.



SANTO PADRE. XXVIII JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD

**HOMILÍA EN LA SANTA MISA CON LOS OBISPOS,  
SACERDOTES, RELIGIOSOS Y SEMINARISTAS**

Río de Janeiro, 27 de julio de 2013

*Amados hermanos en Cristo:*

Viendo esta catedral llena de obispos, sacerdotes, seminaristas, religiosos y religiosas de todo el mundo, pienso en las palabras del Salmo de la misa de hoy: «*Que las naciones te glorifiquen, oh Señor*» (Sal 66).

Sí, estamos aquí para alabar al Señor, y lo hacemos reafirmando nuestra voluntad de ser instrumentos suyos, para que alaben a Dios no sólo algunos pueblos, sino todos. Con la misma parresia de Pablo y Bernabé, queremos anunciar el Evangelio a nuestros jóvenes para que encuentren a Cristo y se conviertan en constructores de un mundo más fraterno. En este sentido, quisiera reflexionar con ustedes sobre tres aspectos de nuestra vocación: llamados por Dios, llamados a anunciar el Evangelio, llamados a promover la cultura del encuentro.

1. Llamados por Dios. Creo que es importante reavivar siempre en nosotros este hecho, que a menudo damos por descontado entre tantos compromisos cotidianos: «*No son ustedes los que me eligieron a mí, sino yo el que los elegí a ustedes*», dice Jesús (Jn 15,16). Es un caminar de nuevo hasta la fuente de nuestra llamada. Por eso un obispo, un sacerdote, un consagrado, una consagrada, un seminarista, no puede ser un desmemoriado. Pierde la referencia esencial al inicio de su camino. Pedir la gracia, pedirle a la Virgen, Ella tenía buena memoria, la gracia de ser memoriosos, de ese primer llamado. Hemos sido llamados por Dios y llamados para permanecer con Jesús (cf. Mc 3,14), unidos a él. En realidad, este

vivir, este permanecer en Cristo, marca todo lo que somos y lo que hacemos. Es precisamente la «*vida en Cristo*» que garantiza nuestra eficacia apostólica y la fecundidad de nuestro servicio: «*Soy yo el que los elegí a ustedes, y los destiné para que vayan y den fruto, y ese fruto sea verdadero*» (Jn 15,16). No es la creatividad, por más pastoral que sea, no son los encuentros o las planificaciones los que aseguran los frutos, si bien ayudan y mucho, sino lo que asegura el fruto es ser fieles a Jesús, que nos dice con insistencia: «*Permanezcan en mí, como yo permanezco en ustedes*» (Jn 15,4). Y sabemos muy bien lo que eso significa: contemplarlo, adorarlo y abrazarlo en nuestro encuentro cotidiano con él en la Eucaristía, en nuestra vida de oración, en nuestros momentos de adoración, y también reconocerlo presente y abrazarlo en las personas más necesitadas. El «*permanecer*» con Cristo no significa aislarse, sino un permanecer para ir al encuentro de los otros. Quiero acá recordar algunas palabras de la beata Madre Teresa de Calcuta. Dice así: «*Debemos estar muy orgullosos de nuestra vocación, que nos da la oportunidad de servir a Cristo en los pobres*». Es en las «*favelas*», en los «*cantegriles*», en las «*villas miseria*» donde hay que ir a buscar y servir a Cristo. Debemos ir a ellos como el sacerdote se acerca al altar: con alegría (*Mother Instructions*, I, p. 80). Hasta aquí la beata. Jesús es el Buen Pastor, es nuestro verdadero tesoro, por favor, no lo borremos de nuestra vida. Enraicemos cada vez más nuestro corazón en él (cf. *Lc 12,34*).

2. Llamados a anunciar el Evangelio. Muchos de ustedes, queridos Obispos y sacerdotes, si no todos, han venido para acompañar a los jóvenes a la Jornada Mundial de la Juventud. También ellos han escuchado las palabras del mandato de Jesús: «*Vayan, y hagan discípulos a todas las naciones*» (cf. *Mt 28,19*). Nuestro compromiso de pastores es ayudarles a que arda en su corazón el deseo de ser discípulos misioneros de Jesús. Ciertamente, muchos podrían sentirse un poco asustados ante esta invitación, pensando que ser misioneros significa necesariamente abandonar el país, la familia y los amigos. Dios quiere que seamos misioneros. ¿Dónde estamos? Donde Él nos pone: en nuestra Patria, o donde Él nos ponga. Ayudemos a los jóvenes a darse cuenta de que ser discípulos misioneros es una consecuencia de ser bautizados, es parte esencial del ser cristiano, y que el primer lugar donde se ha de evangelizar es la propia casa, el ambiente de estu-

dio o de trabajo, la familia y los amigos. Ayudemos a los jóvenes. Pongámosle la oreja para escuchar sus ilusiones. Necesitan ser escuchados. Para escuchar sus logros, para escuchar sus dificultades, hay que estar sentados, escuchando quizás el mismo libreto, pero con música diferente, con identidades diferentes. ¡La paciencia de escuchar! Eso se lo pido de todo corazón. En el confesionario, en la dirección espiritual, en el acompañamiento. Sepamos perder el tiempo con ellos. Sembrar cuesta y cansa, ¡cansa muchísimo! Y es mucho más gratificante gozar de la cosecha... ¡Qué vivo! ¡Todos gozamos más con la cosecha! Pero Jesús nos pide que sembremos en serio. No escatimemos esfuerzos en la formación de los jóvenes. San Pablo, dirigiéndose a sus cristianos, utiliza una expresión, que él hizo realidad en su vida: «*Hijos míos, por quienes estoy sufriendo nuevamente los dolores del parto hasta que Cristo sea formado en ustedes*» (Ga 4,19). Que también nosotros la hagamos realidad en nuestro ministerio. Ayudar a nuestros jóvenes a redescubrir el valor y la alegría de la fe, la alegría de ser amados personalmente por Dios. Esto es muy difícil, pero cuando un joven lo entiende, un joven lo siente con la unción que le da el Espíritu Santo, este "*ser amado personalmente por Dios*" lo acompaña toda la vida después. La alegría que ha dado a su Hijo Jesús por nuestra salvación. Educarlos en la misión, a salir, a ponerse en marcha, a ser callejeros de la fe. Así hizo Jesús con sus discípulos: no los mantuvo pegados a él como la gallina con los pollitos; los envió. No podemos quedarnos enclaustrados en la parroquia, en nuestra comunidad, en nuestra institución parroquial o en nuestra institución diocesana, cuando tantas personas están esperando el Evangelio. Salir, enviados. No es un simple abrir la puerta para que vengan, para acoger, sino salir por la puerta para buscar y encontrar. Empujemos a los jóvenes para que salgan. Por supuesto que van a hacer macanas. ¡No tengamos miedo! Los apóstoles las hicieron antes que nosotros. ¡Empujémoslos a salir! Pensemos con decisión en la pastoral desde la periferia, comenzando por los que están más alejados, los que no suelen frecuentar la parroquia. Ellos son los invitados VIP. Al cruce de los caminos, andar a buscarlos.

3. Ser llamados por Jesús, llamados para evangelizar y, tercero, llamados a promover la cultura del encuentro. En muchos ambientes, y en general en este humanismo economicista que se nos impuso en el mundo, se ha abierto

paso una cultura de la exclusión, una «cultura del descarte». No hay lugar para el anciano ni para el hijo no deseado; no hay tiempo para detenerse con aquel pobre en la calle. A veces parece que, para algunos, las relaciones humanas estén reguladas por dos «dogmas»: eficiencia y pragmatismo. Queridos obispos, sacerdotes, religiosos, religiosas, y ustedes, seminaristas que se preparan para el ministerio, tengan el valor de ir contracorriente de esa cultura. ¡Tener el coraje! Acuérdense, y a mí esto me hace bien, y lo medito con frecuencia. Agarren el Primer Libro de los Macabeos, acuérdense cuando quisieron ponerse a tono de la cultura de la época. “¡No...! ¡Dejemos, no...! Comamos de todo como toda la gente... Bueno, la Ley sí, pero que no sea tanto...” Y fueron dejando la fe para estar metidos en la corriente de esta cultura. Tengan el valor de ir contracorriente de esta cultura eficientista, de esta cultura del descarte. El encuentro y la acogida de todos, la solidaridad, es una palabra que la están escondiendo en esta cultura, casi una mala palabra, la solidaridad y la fraternidad, son elementos que hacen nuestra civilización verdaderamente humana.

Ser servidores de la comunión y de la cultura del encuentro. Los quisiera casi obsesionados en este sentido. Y hacerlo sin ser presuntuosos, imponiendo «nuestra verdad», más bien guiados por la certeza humilde y feliz de quien ha sido encontrado, alcanzado y transformado por la Verdad que es Cristo, y no puede dejar de proclamarla (cf. *Lc 24,13-35*).

Queridos hermanos y hermanas, estamos llamados por Dios, con nombre y apellido, cada uno de nosotros, llamados a anunciar el Evangelio y a promover con alegría la cultura del encuentro. La Virgen María es nuestro modelo. En su vida ha dado el «ejemplo de aquel amor de madre que debe animar a todos los que colaboran en la misión apostólica de la Iglesia para engendrar a los hombres a una vida nueva» (Conc. Ecum. Vat. II, Const. dogm. *Lumen gentium*, 65).

Le pedimos que nos enseñe a encontrarnos cada día con Jesús. Y, cuando nos hacemos los distraídos, que tenemos muchas cosas, y el sagrario queda abandonado, que nos lleve de la mano. Pidámoselo. Mira, Madre, cuando ande medio

así, por otro lado, llévame de la mano. Que nos empuje a salir al encuentro de tantos hermanos y hermanas que están en la periferia, que tienen sed de Dios y no hay quien se lo anuncie. Que no nos eche de casa, pero que nos empuje a salir de casa. Y así que seamos discípulos del Señor. Que Ella nos conceda a todos esta gracia.

SANTO PADRE. XXVIII JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD

## VIGILIA DE ORACIÓN CON LOS JÓVENES

Río de Janeiro, 27 de julio de 2013

*Queridos jóvenes:*

Al verlos a ustedes, presentes hoy aquí, me viene a la mente la historia de San Francisco de Asís. Ante el crucifijo oye la voz de Jesús, que le dice: «*Ve, Francisco, y repara mi casa*». Y el joven Francisco responde con prontitud y generosidad a esta llamada del Señor: repara mi casa. Pero, ¿qué casa? Poco a poco se da cuenta de que no se trataba de hacer de albañil para reparar un edificio de piedra, sino de dar su contribución a la vida de la Iglesia; se trataba de ponerse al servicio de la Iglesia, amándola y trabajando para que en ella se reflejara cada vez más el rostro de Cristo.

También hoy el Señor sigue necesitando a los jóvenes para su Iglesia. Queridos jóvenes, el Señor los necesita. También hoy llama a cada uno de ustedes a seguirlo en su Iglesia y a ser misioneros. Queridos jóvenes, el Señor hoy los llama. No al montón. A vos, a vos, a vos, a cada uno. Escuchen en el corazón que les dice. Pienso que podemos aprender algo de lo que pasó en estos días: cómo tuvimos que cancelar por el mal tiempo la realización de esta vigilia en el Campus Fidei, en Guaratiba. ¿No estaría el Señor queriendo decirnos que el verdadero campo de la fe, el verdadero Campus Fidei, no es un lugar geográfico sino que somos nosotros? ¡Sí! Es verdad. Cada uno de nosotros, cada uno ustedes, yo, todos. Y ser discípulo misionero significa saber que somos el Campo de la Fe de Dios. Por eso, a partir de la imagen del Campo de la Fe, pensé en tres imágenes, tres, que nos pueden ayudar a entender mejor lo que significa ser un discípulo-misionero: la primera imagen, la primera, el campo como lugar donde

se siembra; la segunda, el campo como lugar de entrenamiento; y la tercera, el campo como obra de construcción.

1. Primero, el campo como lugar donde se siembra. Todos conocemos la parábola de Jesús que habla de un sembrador que salió a sembrar en un campo; algunas simientes cayeron al borde del camino, entre piedras o en medio de espinas, y no llegaron a desarrollarse; pero otras cayeron en tierra buena y dieron mucho fruto (cf. *Mt 13,1-9*). Jesús mismo explicó el significado de la parábola: La simiente es la Palabra de Dios sembrada en nuestro corazón (cf. *Mt 13,18-23*). Hoy, todos los días, pero hoy de manera especial, Jesús siembra. Cuando aceptamos la Palabra de Dios, entonces somos el Campo de la Fe. Por favor, dejen que Cristo y su Palabra entren en su vida, dejen entrar la simiente de la Palabra de Dios, dejen que germine, dejen que crezca. Dios hace todo pero ustedes déjenlo hacer, dejen que Él trabaje en ese crecimiento.

Jesús nos dice que las simientes que cayeron al borde del camino, o entre las piedras y en medio de espinas, no dieron fruto. Creo que con honestidad podemos hacernos la pregunta: ¿Qué clase de terreno somos, qué clase de terreno queremos ser? Quizás a veces somos como el camino: escuchamos al Señor, pero no cambia nada en nuestra vida, porque nos dejamos atontar por tantos reclamos superficiales que escuchamos. Yo les pregunto, pero no contesten ahora, cada uno conteste en su corazón: ¿Yo soy un joven, una joven, atontado? O somos como el terreno pedregoso: acogemos a Jesús con entusiasmo, pero somos inconstantes ante las dificultades, no tenemos el valor de ir a contracorriente. Cada uno contestamos en nuestro corazón: ¿Tengo valor o soy cobarde? O somos como el terreno espinoso: las cosas, las pasiones negativas sofocan en nosotros las palabras del Señor (cf. *Mt 13,18-22*). ¿Tengo en mi corazón la costumbre de jugar a dos puntas, y quedar bien con Dios y quedar bien con el diablo? ¿Querer recibir la semilla de Jesús y a la vez regar las espinas y los yuyos que nacen en mi corazón? Cada uno en silencio se contesta. Hoy, sin embargo,

yo estoy seguro de que la simiente puede caer en buena tierra. Escuchamos estos testimonios, cómo la simiente cayó en buena tierra. No padre, yo no soy buena tierra, soy una calamidad, estoy lleno de piedras, de espinas, y de todo. Sí, puede que por arriba, pero hacé un pedacito, hacé un cachito de buena tierra y dejá que caiga allí, y vas a ver cómo germina. Yo sé que ustedes quieren ser buena tierra, cristianos en serio, no cristianos a medio tiempo, no cristianos «almidonados» con la nariz así [empinada] que parecen cristianos y en el fondo no hacen nada. No cristianos de fachada. Esos cristianos que son pura facha, sino cristianos auténticos. Sé que ustedes no quieren vivir en la ilusión de una libertad chirle que se deja arrastrar por la moda y las conveniencias del momento. Sé que ustedes apuntan a lo alto, a decisiones definitivas que den pleno sentido. ¿Es así, o me equivoco? ¿Es así? Bueno, si es así hagamos una cosa: todos en silencio, miremos al corazón y cada uno dígame a Jesús que quiere recibir la semilla. Dígame a Jesús: Mira Jesús las piedras que hay, mirá las espinas, mirá los yuyos, pero mirá este cachito de tierra que te ofrezco, para que entre la semilla. En silencio dejamos entrar la semilla de Jesús. Acuérdense de este momento. Cada uno sabe el nombre de la semilla que entró. Déjenla crecer y Dios la va a cuidar.

2. El campo, además de ser lugar de siembra, es lugar de entrenamiento. Jesús nos pide que le sigamos toda la vida, nos pide que seamos sus discípulos, que «juguemos en su equipo». A la mayoría de ustedes les gusta el deporte. Aquí, en Brasil, como en otros países, el fútbol es pasión nacional. ¿Sí o no? Pues bien, ¿qué hace un jugador cuando se le llama para formar parte de un equipo? Tiene que entrenarse y entrenarse mucho. Así es nuestra vida de discípulos del Señor. San Pablo, escribiendo a los cristianos, nos dice: «*Los atletas se privan de todo, y lo hacen para obtener una corona que se marchita; nosotros, en cambio, por una corona incorruptible*» (1 Co 9,25). Jesús nos ofrece algo más grande que la Copa del Mundo; ¡algo más grande que la Copa del Mundo! Jesús nos ofrece la posibilidad de una vida fecunda y feliz, y también un futuro con él que no tendrá fin, allá en la vida eterna. Es lo que nos ofrece Jesús. Pero nos pide que paguemos la entrada. Y la entrada es que nos entrenemos para «*estar en forma*»,



para afrontar sin miedo todas las situaciones de la vida, dando testimonio de nuestra fe. A través del diálogo con él, la oración – “Padre, ahora nos va hacer rezar a todos, ¿no?” –. Te pregunto, pero contestan en su corazón, ¡eh! No en voz alta, en silencio. ¿Yo rezo? Cada uno se contesta. ¿Yo hablo con Jesús? O le tengo miedo al silencio. ¿Dejo que el Espíritu Santo hable en mi corazón? ¿Yo le pregunto a Jesús: Qué querés que haga? ¿Qué querés de mi vida? Esto es entrenarse. Pregúntenle a Jesús, hablen con Jesús. Y si cometen un error en la vida, si se pegan un resbalón, si hacen algo que está mal, no tengan miedo. Jesús, mirá lo que hice, ¿qué tengo que hacer ahora? Pero siempre hablen con Jesús, en las buenas y en las malas. Cuando hacen una cosa buena y cuando hacen una cosa mala. ¡No le tengan miedo! Eso es la oración. Y con eso se van entrenando en el diálogo con Jesús en este discipulado misionero. Y también a través de los sacramentos, que hacen crecer en nosotros su presencia. A través del amor fraterno, del saber escuchar, comprender, perdonar, acoger, ayudar a los otros, a todos, sin excluir y sin marginar. Estos son los entrenamientos para seguir a Jesús: la oración, los sacramentos y la ayuda a los demás, el servicio a los demás. ¿Lo repetimos juntos todos? “Oración, sacramentos y ayuda a los demás” [todos lo repiten en voz alta]. No se oyó bien. Otra vez [ahora más fuerte].

3. Y tercero: El campo como obra de construcción. Acá estamos viendo cómo se ha construido esto aquí. Se empezaron a mover los muchachos, las chicas. Movieron y construyeron una iglesia. Cuando nuestro corazón es una tierra buena que recibe la Palabra de Dios, cuando «se suda la camiseta», tratando de vivir como cristianos, experimentamos algo grande: nunca estamos solos, formamos parte de una familia de hermanos que recorren el mismo camino: somos parte de la Iglesia. Estos muchachos, estas chicas no estaban solos, en conjunto hicieron un camino y construyeron la iglesia, en conjunto hicieron lo de San Francisco: construir, reparar la iglesia. Te pregunto: ¿Quieren construir la iglesia? [todos: “¡Sí!”] ¿Se animan? [todos: “¡Sí!”] ¿Y mañana se van a olvidar de este sí que dijeron? [todos: “¡No!”] ¡Así me gusta! Somos parte de la iglesia, más aún, nos convertimos en constructores de la Iglesia y protagonistas de la

historia. Chicos y chicas, por favor: no se metan en la cola de la historia. Sean protagonistas. Jueguen para adelante. Pateen adelante, construyan un mundo mejor. Un mundo de hermanos, un mundo de justicia, de amor, de paz, de fraternidad, de solidaridad. Jueguen adelante siempre. San Pedro nos dice que somos piedras vivas que forman una casa espiritual (cf. 1 P 2,5). Y miramos este palco, vemos que tiene forma de una iglesia construida con piedras vivas. En la Iglesia de Jesús, las piedras vivas somos nosotros, y Jesús nos pide que edifiquemos su Iglesia; cada uno de nosotros es una piedra viva, es un pedacito de la construcción, y si falta ese pedacito cuando viene la lluvia entra la gotera y se mete el agua dentro de la casa. Cada pedacito vivo tiene que cuidar la unidad y la seguridad de la Iglesia. Y no construir una pequeña capilla donde sólo cabe un grupito de personas. Jesús nos pide que su Iglesia sea tan grande que pueda alojar a toda la humanidad, que sea la casa de todos. Jesús me dice a mí, a vos, a cada uno: «*Vayan, hagan discípulos a todas las naciones*». Esta tarde, respondámosle: Sí, Señor, también yo quiero ser una piedra viva; juntos queremos construir la Iglesia de Jesús. Quiero ir y ser constructor de la Iglesia de Cristo. ¿Se animan a repetirlo? Quiero ir y ser constructor de la Iglesia de Cristo. A ver ahora... [todos “¡Sí!”]. Después van a pensar lo que dijeron juntos...

Tu corazón, corazón joven, quiere construir un mundo mejor. Sigo las noticias del mundo y veo que tantos jóvenes, en muchas partes del mundo, han salido por las calles para expresar el deseo de una civilización más justa y fraterna. Los jóvenes en la calle. Son jóvenes que quieren ser protagonistas del cambio. Por favor, no dejen que otros sean los protagonistas del cambio. Ustedes son los que tienen el futuro. Ustedes... Por ustedes entra el futuro en el mundo. A ustedes les pido que también sean protagonistas de este cambio. Sigán superando la apatía y ofreciendo una respuesta cristiana a las inquietudes sociales y políticas que se van planteando en diversas partes del mundo. Les pido que sean constructores del futuro, que se metan en el trabajo por un mundo mejor. Queridos jóvenes, por favor, no balconeen la vida, métanse en ella, Jesús no se quedó en el balcón, se metió; no balconeen la vida, métanse en ella como

hizo Jesús. Sin embargo, queda una pregunta: ¿Por dónde empezamos? ¿A quién le pedimos que empiece esto? ¿Por dónde empezamos? Una vez, le preguntaron a la Madre Teresa qué era lo que había que cambiar en la Iglesia, para empezar: por qué pared de la Iglesia empezamos. ¿Por dónde – dijeron –, Madre, hay de empezar? Por vos y por mí, contestó ella. ¡Tenía garra esta mujer! Sabía por dónde había que empezar. Yo también hoy le robo la palabra a la madre Teresa, y te digo: ¿Empezamos? ¿Por dónde? Por vos y por mí. Cada uno, en silencio otra vez, pregúntese si tengo que empezar por mí, por dónde empiezo. Cada uno abra su corazón para que Jesús les diga por dónde empiezo.

Queridos amigos, no se olviden: ustedes son el campo de la fe. Ustedes son los atletas de Cristo. Ustedes son los constructores de una Iglesia más hermosa y de un mundo mejor. Levantemos nuestros ojos hacia la Virgen. Ella nos ayuda a seguir a Jesús, nos da ejemplo con su «sí» a Dios: «Aquí está la esclava del Señor, que se cumpla en mí lo que has dicho» (Lc 1,38). Se lo digamos también nosotros a Dios, junto con María: Hágase en mí según tu palabra. Que así sea.

SANTO PADRE. XXVIII JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD

## ENCUENTRO CON LOS VOLUNTARIOS

Río de Janeiro, 28 de julio de 2013

*Queridos voluntarios, buenas tardes:*

No podía regresar a Roma sin haberles dado las gracias personal y afectuosamente a cada uno de ustedes por el trabajo y la dedicación con que han acompañado, ayudado, servido a los miles de jóvenes peregrinos; por tantos pequeños gestos que han hecho de esta Jornada Mundial de la Juventud una experiencia inolvidable de fe. Con la sonrisa de cada uno de ustedes, con su amabilidad, con su disponibilidad para el servicio, han demostrado que *“hay más dicha en dar que en recibir”* (Hch 20,35).

El servicio que han prestado en estos días me ha recordado la misión de san Juan Bautista, que preparó el camino a Jesús. Cada uno de ustedes, a su manera, ha sido un medio que ha facilitado a miles jóvenes tener *“preparado el camino”* para encontrar a Jesús. Y éste es el servicio más bonito que podemos realizar como discípulos misioneros: Preparar el camino para que todos puedan conocer, encontrar y amar al Señor. A ustedes, que en este período han respondido con tanta diligencia y solicitud a la llamada para ser voluntarios de la Jornada Mundial de la Juventud, les quisiera decir: Sean siempre generosos con Dios y con los otros. No se pierde nada, y en cambio, es grande la riqueza de vida que se recibe.

Dios llama a opciones definitivas, tiene un proyecto para cada uno: descubrirlo, responder a la propia vocación, es caminar hacia la realización feliz de uno mismo. Dios nos llama a todos a la santidad, a vivir su vida, pero tiene un camino

para cada uno. Algunos son llamados a santificarse construyendo una familia mediante el sacramento del matrimonio. Hay quien dice que hoy el matrimonio está “*pasado de moda*”. ¿Está pasado de moda? [No...]. En la cultura de lo provisional, de lo relativo, muchos predicán que lo importante es “*disfrutar*” el momento, que no vale la pena comprometerse para toda la vida, hacer opciones definitivas, “*para siempre*”, porque no se sabe lo que pasará mañana. Yo, en cambio, les pido que sean revolucionarios, les pido que vayan contracorriente; sí, en esto les pido que se rebelen contra esta cultura de lo provisional, que, en el fondo, cree que ustedes no son capaces de asumir responsabilidades, cree que ustedes no son capaces de amar verdaderamente. Yo tengo confianza en ustedes, jóvenes, y pido por ustedes. Atrévase a “*ir contracorriente*”. Y atrévase también a ser felices.

El Señor llama a algunos al sacerdocio, a entregarse totalmente a Él, para amar a todos con el corazón del Buen Pastor. A otros los llama a servir a los demás en la vida religiosa: en los monasterios, dedicándose a la oración por el bien del mundo, en los diversos sectores del apostolado, gastándose por todos, especialmente por los más necesitados. Nunca olvidaré aquel 21 de septiembre –tenía 17 años– cuando, después de haber entrado en la iglesia de San José de Flores para confesarme, sentí por primera vez que Dios me llamaba. ¡No tengan miedo a lo que Dios pide! Vale la pena decir “*sí*” a Dios. ¡En Él está la alegría!

Queridos jóvenes, quizá alguno no tiene todavía claro qué hará con su vida. Pidanselo al Señor; Él les hará ver el camino. Como hizo el joven Samuel, que escuchó dentro de sí la voz insistente del Señor que lo llamaba pero no entendía, no sabía qué decir y, con la ayuda del sacerdote Elí, al final respondió a aquella voz: Habla, Señor, que yo te escucho (cf. 1 S 3,1-10). Pidán también al Señor: ¿Qué quieres que haga? ¿Qué camino he de seguir?

Queridos amigos, de nuevo les doy las gracias por lo que han hecho en estos días. Doy las gracias a los grupos parroquiales, a los movimientos y a las

nuevas comunidades que han puesto a sus miembros al servicio de esta Jornada. Gracias. No olviden lo que han vivido aquí. Cuenten siempre con mis oraciones y estoy seguro de que yo puedo contar con las de ustedes. Una última cosa: recen por mí.

SANTO PADRE. XXVIII JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD

DISCURSO DEL SANTO PADRE EN LA CEREMONIA DE DESPEDIDA

Aeropuerto Internacioanl de Río de Janeiro, 28-VII-13

*Señor Vicepresidente de la República,  
Distinguidas Autoridades nacionales, estatales y locales,  
Querido Arzobispo de San Sebastián de Río de Janeiro,  
Venerados Cardenales y Hermanos en el Episcopado,  
Queridos amigos:*

En breves instantes dejaré su Patria para regresar a Roma. Marcho con el alma llena de recuerdos felices; y éstos –estoy seguro– se convertirán en oración. En este momento comienzo a sentir un inicio de saudade. Saudade de Brasil, este pueblo tan grande y de gran corazón; este pueblo tan amigable. Saudade de la sonrisa abierta y sincera que he visto en tantas personas, saudade del entusiasmo de los voluntarios. Saudade de la esperanza en los ojos de los jóvenes del Hospital San Francisco. Saudade de la fe y de la alegría en medio a la adversidad de los residentes en Varghina. Tengo la certeza de que Cristo vive y está realmente presente en el quehacer de tantos y tantas jóvenes y de tantas personas con las que me he encontrado en esta semana inolvidable. Gracias por la acogida y la calidez de la amistad que me han demostrado. También de esto comienzo a sentir saudade.

Doy las gracias especialmente a la Señora Presidenta, representada aquí por su Vicepresidente, por haberse hecho intérprete de los sentimientos de todo el pueblo de Brasil hacia el Sucesor de Pedro. Agradezco cordialmente a mis hermanos Obispos y a sus numerosos colaboradores que hayan hecho de estos días una estupenda celebración de nuestra fecunda y gozosa fe en Jesucristo. De

modo especial, doy las gracias a Mons. Orani Tempesta, Arzobispo de Río de Janeiro, a sus Obispos auxiliares, a Mons. Raymundo Damasceno, Presidente de la Conferencia Episcopal. Doy las gracias a todos los que han participado en las celebraciones de la eucaristía y en los demás actos, a quienes los han organizado, a cuantos han trabajado para difundirlos a través de los medios de comunicación. Doy gracias, en fin, a todas las personas que de un modo u otro han sabido responder a las exigencias de la acogida y organización de una inmensa multitud de jóvenes, y por último, pero no menos importante, a tantos que, muchas veces en silencio y con sencillez, han rezado para que esta Jornada Mundial de la Juventud fuese una verdadera experiencia de crecimiento en la fe. Que Dios recompense a todos, como sólo Él sabe hacer.

En este clima de agradecimiento y de saudade, pienso en los jóvenes, protagonistas de este gran encuentro: Dios los bendiga por este testimonio tan bello de participación viva, profunda y festiva en estos días. Muchos de ustedes han venido a esta peregrinación como discípulos; no tengo ninguna duda de que todos marchan como misioneros. Con su testimonio de alegría y de servicio, ustedes hacen florecer la civilización del amor. Demuestran con la vida que vale la pena gastarse por grandes ideales, valorar la dignidad de cada ser humano, y apostar por Cristo y su Evangelio. A Él es a quien hemos venido a buscar en estos días, porque Él nos ha buscado antes, nos ha enardecido el corazón para proclamar la Buena Noticia, en las grandes ciudades y en las pequeños poblaciones, en el campo y en todos los lugares de este vasto mundo nuestro. Yo seguiré alimentando una esperanza inmensa en los jóvenes de Brasil y del mundo entero: por medio de ellos, Cristo está preparando una nueva primavera en todo el mundo. Yo he visto los primeros resultados de esta siembra, otros gozarán con la abundante cosecha.

Mi último pensamiento, mi última expresión de saudade, se dirige a Nuestra Señora de Aparecida. En aquel amado Santuario me he arrodillado para pedir por la humanidad entera y en particular por todos los brasileños. He pedido a María que refuerce en ustedes la fe cristiana, que forma parte del alma noble



de Brasil, como de tantos otros países, tesoro de su cultura, voluntad y fuerza para construir una nueva humanidad en la concordia y en la solidaridad.

El Papa se va, les dice “*hasta pronto*”, un “*pronto*” ya muy nostálgico (saudadoso) y les pide, por favor, que no se olviden de rezar por él. El Papa necesita la oración de todos ustedes. Un abrazo a todos. Que Dios les bendiga.

SANTO PADRE. XXVIII JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD

CONFERENCIA DE PRENSA DURANTE EL VUELO  
DE REGRESO A ROMA

28 de julio de 2013

*Padre Lombardi:* Queridos amigos, tenemos la alegría de tener con nosotros en este viaje de vuelta al Santo Padre Francisco; y ha sido tan amable de concedernos un amplio espacio de tiempo para hacer con nosotros balance del viaje y responder con total libertad a las preguntas que le hagan. Le doy la palabra para una pequeña introducción, y después comenzamos con la lista de los que se han inscrito para hablar, escogiéndolos un poco de los distintos grupos nacionales y lingüísticos. A Usted, Santidad, la palabra para comenzar:

*Papa Francisco:* Buenas tardes, y muchas gracias. Estoy contento. Ha sido un viaje hermoso; espiritualmente me ha hecho bien. Estoy cansado, bastante, pero con el corazón alegre, y estoy bien, bien, me ha hecho bien espiritualmente. Encontrar a la gente hace bien, porque el Señor obra en cada uno de nosotros, trabaja el corazón, y la riqueza del Señor es tanta que siempre podemos recibir muchas cosas hermosas de los demás. Y esto me hace bien. Esto, como primer balance. Diré además que la bondad, el corazón del pueblo brasileño es grande; es verdad, es grande. Es un pueblo tan amable, un pueblo que ama la fiesta, que incluso en el sufrimiento siempre encuentra un camino para descubrir el bien en cualquier parte. Y esto está bien, es un pueblo alegre, el pueblo ha sufrido mucho. Es contagiosa la alegría de los brasileños, es contagiosa. Y tiene un gran corazón, este pueblo.

Además, debo hablar también de los organizadores, tanto de nuestra parte, como de la parte de los brasileños; me he sentido como si estuviera ante un ordenador, ese ordenador encarnado... De verdad, estaba todo cronometra-

do ¿no? Pero hermoso. Sí, hemos tenido problemas con las hipótesis de seguridad; la seguridad de aquí, la seguridad de allí; no ha habido ni un incidente en todo Río de Janeiro en estos días, y todo era espontáneo. Con menos seguridad, he podido estar con la gente, abrazarla, saludarla, sin coches blindados: es la seguridad de fiarse de un pueblo. Es verdad que siempre está el peligro de que haya un loco. Eh, sí, que haya un loco que haga algo, pero también está el Señor. Crear un espacio blindado entre el obispo y el pueblo es una locura, y yo prefiero esta otra locura: fuera, y correr el riesgo de la otra locura. Prefiero esta locura: fuera. La cercanía hace bien a todos.

Además, la organización de la Jornada, no de algo en concreto, sino todo: la parte artística, la parte religiosa, la parte catequética, la parte litúrgica... Ha sido muy hermoso. Ellos tienen capacidad para expresarse en el arte. Ayer, por ejemplo, hicieron cosas preciosas, preciosas.

Luego, Aparecida; Aparecida, para mí es una experiencia religiosa, fuerte. Recuerdo la Quinta Conferencia. He ido allí para rezar, para rezar. Me hiera gustado ir solo, casi de incógnito, pero había una multitud impresionante. Y no es posible, lo sabía antes de venir. Y hemos rezado, nosotros.

También ustedes: su trabajo ha sido, me dicen –yo no he leído los periódicos en estos días, no tenía tiempo, no he visto la televisión, nada –, ha sido un trabajo bueno, bueno, bueno. Gracias, gracias por la colaboración, gracias por haber hecho esto. Luego el número, el número de jóvenes. Hoy, yo no lo puedo creer, pero hoy el Gobernador hablaba de tres millones. No puedo creerlo. Desde el altar –eso es verdad–, no sé si ustedes, algunos de ustedes han estado en el altar, desde el altar hasta el final, toda la playa estaba llena, hasta la curva: más de cuatro kilómetros. ¡Tantos jóvenes! Y dicen, me ha dicho Mons. Tempesta, que eran de 178 países, ¡178! También el Vicepresidente me ha dicho este número, esto es seguro. Es importante. Fuerte.

*Padre Lombardi:* Gracias. Ahora damos la palabra en primer lugar a Juan de Lara, que es de EFE, y es español, y es el último viaje que hace con nosotros; por tanto, estamos contentos de darle esta posibilidad.

*Juan de Lara:* Santidad, buenas noches. En nombre de todos los compañeros le queremos agradecer estos días que nos ha regalado en Río de Janeiro, el trabajo que ha hecho y el esfuerzo que ha supuesto; y también en nombre de todos los periodistas españoles, le queremos agradecer las plegarias y los rezos por las víctimas del accidente ferroviario de Santiago de Compostela. Muchísimas gracias. Y la primera pregunta no tiene mucho que ver con el viaje, pero aprovechamos la ocasión de que nos da esta posibilidad y quería preguntarle: Santidad, en estos cuatro meses de pontificado, hemos visto que ha creado varias comisiones para reformar la Curia vaticana. Quisiera preguntarle: ¿Qué tipo de reforma tiene en mente, contempla la posibilidad de suprimir el IOR, el llamado Banco del Vaticano? Gracias.

*Papa Francisco:* Los pasos que fui dando en estos cuatro meses y medio, vienen de dos vertientes: el contenido de lo que había que hacer, todo, viene de la vertiente de las congregaciones generales que tuvimos los cardenales. Fueron cosas que los cardenales pedimos al que iba a ser el nuevo Papa. Yo me acuerdo que pedía muchas cosas, pensando en otro. O sea, pedíamos, hay que hacer esto... por ejemplo, la comisión de ocho cardenales. Sabemos que es importante tener una consulta outsider, no las consultas que se tienen, sino outsider. Y esto va en la línea —aquí hago como una abstracción, pensando, pero para explicarlo—, en la línea, cada vez de la maduración de la relación entre sinodalidad y primado. O sea, estos ocho cardenales favorecen la sinodalidad, ayudan a que los diversos episcopados del mundo se vayan expresando en el mismo gobierno de la Iglesia. Hay muchas propuestas que se hicieron, que todavía no están puestas en práctica, como la reforma de la Secretaría del Sínodo, en la metodología; como la comisión post-sinodal que tenga carácter permanente de consulta; como los consistorios cardenalicios con temáticas no tanto formales —como, por ejemplo, la canonización—, sino también temáticas, etc. Bueno, la vertiente de los contenidos viene de ahí.

La segunda vertiente es la oportunidad. Les confieso, a mí no me costó, al mes de pontificado, armar la comisión de los ocho cardenales, que es una cosa... La parte económica yo pensaba tratarla el año que viene, porque no

es lo más importante que había que tocar. Sin embargo, la agenda se cambió debido a circunstancias que ustedes conocen, que son de dominio público y que aparecieron problemas y que había que enfrentarlos. El primero, el problema del IOR, o sea, cómo encaminarlo, cómo delinearlo, cómo reformularlo, cómo sanear lo que haya que sanear, y ahí está la primera comisión de referencia, ése es el nombre. Ustedes conocen el quirógrafo, lo que se pide, los integrantes y todo. Después tuvimos la reunión de la comisión de los quince cardenales que se ocupan de los aspectos económicos de la Santa Sede. Son de todas partes del mundo. Y ahí, preparando esa reunión, se vio la necesidad de hacer una misma comisión de referencia para toda la economía de la Santa Sede. O sea, que se tocó el problema económico fuera de agenda, pero estas cosas suceden cuando en el oficio de gobierno ¿cierto?, uno va por aquí, pero le patean un golazo de allá y lo tiene que atajar, ¿no es cierto? Entonces, la vida es así y, eso es lo lindo de la vida también. Repito, la pregunta que me hacía del IOR... Perdón, estoy hablando en castellano. Perdón... me venía la respuesta en castellano.

En referencia a la pregunta que me hacía del IOR, no sé cómo terminará el IOR; algunos dicen que tal vez es mejor que sea un banco, otros que sea un fondo de ayuda, otros dicen que hay que cerrarlo. Bien. Se oyen estas voces. No sé, me fío del trabajo de las personas del IOR, que están trabajando en esto, también de la comisión. El Presidente del IOR sigue siendo el mismo de antes; en cambio, el Director y el Vicepresidente han presentado su dimisión. Pero esto, yo no sabría decirle cómo terminará esta historia, y esto es hermoso también, porque se intenta, se busca: somos humanos, en esto debemos encontrar lo mejor. Pero, eso sí: las características del IOR –sea banco, sea fondo de ayuda, sea lo que sea– transparencia y honestidad. Esto debe ser así. Gracias.

*Padre Lombardi:* Muchas gracias, Santidad. Ahora pasamos a una persona de los representantes del grupo italiano, y tenemos uno que usted conoce bien: Andrea Tornielli, que hace una pregunta en nombre del grupo italiano.

*Andrea Tornielli:* Santo Padre, tendría una pregunta tal vez un poco indiscreta: ha dado la vuelta al mundo una fotografía en la que usted sube la escalerilla

del avión cuando veníamos, llevando una cartera negra, y se han escrito artículos en todo el mundo que han comentado esta novedad: Sí, del Papa que sube... no se había visto, digamos, que el Papa subiese con su equipaje de mano. Se han hecho incluso hipótesis sobre lo que contenía la cartera negra. Mis preguntas son: una, por qué ha llevado usted su cartera negra y no la ha llevado un colaborador, y dos, si nos puede decir qué había dentro. Gracias.

*Papa Francisco:* No estaba la llave de la bomba atómica. La llevaba porque siempre lo he hecho así: cuando viajo, la llevo. Y dentro, pues tengo la maquinilla de afeitar, el breviario, la agenda, un libro para leer... Me he traído uno sobre santa Teresita, de la que soy muy devoto. Siempre he llevado una cartera cuando viajo, es normal. Tenemos que ser normales. No sé, me resulta un poco extraño lo que usted me dice, que haya dado la vuelta al mundo esa foto. Hemos de habituarnos a ser normales. La normalidad de la vida. No sé, Andrea, si te he respondido.

*Padre Lombardi:* Ahora damos la palabra a una representante de la lengua portuguesa, Aura Miguel, que es de Radio Renascença.

*Aura Miguel:* Santidad, quisiera preguntarle por qué pide tan insistentemente que se rece por usted. No es normal, habitual, escuchar a un Papa pedir tanto que recen por él.

*Papa Francisco:* Siempre lo he pedido. Cuando era sacerdote lo pedía, aunque no tan frecuentemente; comencé a pedirlo con cierta frecuencia en la tarea de obispo, porque siento que si el Señor no ayuda en este trabajo de ayudar al Pueblo de Dios a ir adelante, uno no puede... De verdad, me considero limitado, con muchos problemas, incluso pecador –lo saben–, y tengo que pedir esto. Me sale de dentro. También a la Virgen le pido que rece por mí al Señor. Es una costumbre, pero una costumbre que me sale del corazón y también de la necesidad que tengo por mi tarea. Siento que debo pedirlo... No sé, es así.

*Padre Lombardi:* Ahora pasamos al grupo de lengua inglesa, y damos la palabra a nuestro colega Pullella de Reuters, que está aquí delante.

*Philip Pullella:* Santidad, gracias por su disponibilidad, en nombre del grupo inglés. El colega Juan de Lara ya ha hecho la pregunta que nosotros queríamos hacer; así pues, prosigo un poco en esa línea, pero sólo un poco: usted, a propósito del intento de hacer estos cambios, me acuerdo que dijo al grupo de América Latina que hay muchos santos que trabajan en el Vaticano, pero también hay personas que no son tan santas, ¿no? ¿Ha encontrado resistencia a este deseo suyo de cambiar las cosas en el Vaticano? ¿Ha encontrado resistencia? La segunda pregunta es: usted vive muy austeramente, se ha quedado en Santa Marta, etc. ¿Usted quiere que sus colaboradores, incluidos los cardenales, sigan su ejemplo, y vivan en comunidad, o es algo sólo para usted?

*Papa Francisco:* Los cambios... Los cambios vienen también de dos vertientes: lo que los cardenales hemos pedido, y lo que viene de mi personalidad. Usted hablaba del hecho que yo me haya quedado en Santa Marta: pero es que yo no podría vivir solo en el Palacio, y no es lujoso. El apartamento pontificio no es tan lujoso. Es amplio, es grande, pero no es lujoso. Yo no puedo vivir solo o con un pequeño grupito. Necesito gente, estar con la gente, hablar con la gente... Y por eso cuando los chicos de las escuelas de los jesuitas me preguntaron: “¿Por qué? ¿Por austeridad? ¿Por pobreza?”. No, no: por motivos psiquiátricos, simplemente, porque psicológicamente no puedo. Cada uno tiene que llevar adelante su vida, con su modo de vivir, de ser. Los cardenales que trabajan en la Curia no viven como ricos ni con opulencia: viven en un pequeño apartamento, son austeros, ellos son austeros. Los que conozco, esos apartamentos que el APSA da a los cardenales. Además, me parece que hay otra cosa que quisiera decir. Cada uno vive como el Señor le pide vivir. La austeridad –una austeridad general–, creo que es necesaria para todos los que trabajamos al servicio de la Iglesia. Hay tantos matices en la austeridad... cada uno debe buscar su camino.

Respecto a los santos, ciertamente los hay, santos: cardenales, sacerdotes, obispos, religiosas, laicos; gente que reza, gente que trabaja mucho, e incluso que va con los pobres, sin hacerse ver. Yo sé de algunos que se preocupan de dar de comer a los pobres o después, en su tiempo libre, van a ejercer su ministerio en una iglesia o en otra... Son sacerdotes. Hay santos en la Curia. Y también alguno que no es tan santo, y éstos son los que hacen más ruido. Saben que hace más ruido un árbol que cae que un bosque que crece. Y esto a mí me duele, cuando hay estas cosas. Pero son algunos los que dan escándalo, algunos. Tenemos a este monseñor en la cárcel, creo que sigue en la cárcel; no ha ido a la cárcel por parecerse a la beata Imelda precisamente, no era un beato. Estos escándalos, éstos, hacen daño. Una cosa –esto no lo he dicho nunca, pero me he dado cuenta–, creo que en la Curia ha descendido el nivel que tenía hace tiempo, con los viejos curiales... el perfil del viejo curial, fiel, que hacía su trabajo. Tenemos necesidad de estas personas. Creo... las hay, pero no son tantas como antes. El perfil del viejo curial: yo lo diría así. Debemos tener más de éstos.

¿Si encuentro resistencia? Si hay resistencia, todavía no la he visto. Es verdad que no he hecho tantas cosas, pero se puede decir que, sí, he encontrado ayuda, y también he encontrado gente leal. Por ejemplo, a mí me gusta cuando una persona me dice: “*Yo no estoy de acuerdo*”, y esto lo he encontrado. “*Esto no lo veo, no estoy de acuerdo: yo se lo digo, usted verá*”. Éste es un verdadero colaborador. Esto lo he encontrado en la Curia. Esto es bueno. Pero cuando hay esos que dicen: “*Ah, qué bonito, qué bonito, qué bonito*”, y después dicen lo contrario en otro sitio... Todavía no me he dado cuenta. Puede que sí, que haya algunos, pero no me he dado cuenta. Resistencia: en cuatro meses no se puede encontrar mucha...

*Padre Lombardi*: Ahora pasamos a una brasileña; me parece justo: Patricia Zorzan. También se puede acercar Izoard y así después tenemos un francés.

*Patricia Zorzan*: Hablando en nombre de los brasileños. La sociedad ha cambiado, los jóvenes han cambiado, y vemos en Brasil muchos jóvenes. Usted



no ha hablado sobre el aborto, el matrimonio entre personas del mismo sexo. En Brasil han aprobado una ley que amplía el derecho al aborto y ha permitido el matrimonio entre personas del mismo sexo. ¿Por qué no ha hablado sobre esto?

*Papa Francisco:* La Iglesia se ha expresado ya perfectamente sobre eso. No era necesario volver sobre eso, como tampoco hablé sobre la estafa o la mentira, u otras cosas, en las cuales la Iglesia tiene una doctrina clara.

*Patricia Zorzan:* Pero es un asunto que interesa a los jóvenes...

*Papa Francisco:* Sí, pero no era necesario hablar de eso, sino de las cosas positivas que abren camino a los chicos, ¿no es cierto? Además, los jóvenes saben perfectamente cuál es la postura de la Iglesia.

*Patricia Zorzan:* ¿Cuál es la postura de Su Santidad? ¿Puede hablarnos?

*Papa Francisco:* La de la Iglesia. Soy hijo de la Iglesia.

*Padre Lombardi:* Volvamos al grupo español: Darío Menor Torres... Ah, perdón, Izoard, que ya le habíamos llamado, así tenemos uno del grupo francés. Y después Darío Menor.

*Antoine-Marie Izoard:* Buenos días, Santidad. En nombre de los colegas de lengua francesa en el vuelo –somos 9 en este vuelo–. Para un Papa que no quiere dar entrevistas, verdaderamente le estamos agradecidos. Usted desde el 13 de marzo se presenta como Obispo de Roma, con una grandísima y fortísima insistencia. Y quisiéramos entender cuál es el sentido profundo de esta insistencia, si más que de colegialidad se trata, tal vez, de ecumenismo, de ser primus inter pares de la Iglesia. Gracias.

*Papa Francisco:* Sí, en esto no se debe ir más allá de lo que se dice. El Papa es obispo, Obispo de Roma, y porque es Obispo de Roma es Sucesor de Pedro, Vicario de Cristo. Hay más títulos, pero el primero es “*Obispo de Roma*”, y de ahí viene todo. Hablar, pensar que esto quiera decir ser primus inter pares, no, no es consecuencia una cosa de la otra. Simplemente, es el primer título del Papa: Obispo de Roma. Pero están también los otros... Creo que usted ha dicho algo de ecumenismo: creo que esto favorece un poco el ecumenismo. Pero, solamente eso...

*Padre Lombardi:* Ahora, Darío Menor de La Razón, de España

*Darío Menor Torres:* Una pregunta sobre sus sentimientos. Comentó hace una semana de aquel niño que le preguntó que cómo se sentía, si alguno se podía imaginar cómo se podía ser Papa y si lo podía desear. Decía que había que estar loco para ello. Después de su primera experiencia multitudinaria como han sido estos días en Río, si nos puede contar cómo se siente siendo Papa, si es muy duro, si es feliz siéndolo y si, además, también de alguna manera, ha acrecentado su fe o, por el contrario, ha tenido alguna duda. Gracias.

*Papa Francisco:* Hacer la tarea de obispo es hermoso, es hermoso. El problema es cuando uno busca este trabajo; eso no es tan hermoso, esto no es del Señor. Pero cuando el Señor llama a un sacerdote a que sea obispo, esto es hermoso. Está siempre el peligro de creerse un poco superiores a los demás, de no ser como los demás, un poco príncipe. Son peligros y pecados. Pero la tarea de obispo es hermosa: es ayudar a los hermanos a ir adelante. El obispo delante de los fieles, para marcar el camino; el obispo en medio de los fieles, para favorecer la comunión; y el obispo detrás de los fieles, porque los fieles muchas veces tienen el olfato del camino. El obispo debe ser así. La pregunta decía si me gustaba. A mí me gusta ser obispo, me gusta. En Buenos Aires era muy feliz, muy feliz. He sido feliz, es cierto. El Señor me ha ayudado en esto. He sido feliz como sacerdote, y he sido feliz como obispo. En este sentido digo que me gusta.

*Pregunta de otros: ¿Y ser Papa?*

*Papa Francisco:* También, también. Cuando el Señor te pone allí, si tú haces lo que el Señor quiere, eres feliz. Éste es mi sentir, es lo que siento.

*Padre Lombardi:* Ahora otro del grupo italiano: Salvatore Mazza de Avvenire.

*Salvatore Mazza:* No consigo ni siquiera ponerme de pie. Perdona, no puedo ponerme de pie con todos los cables que tengo bajo los pies. Hemos visto en estos días, lo hemos visto lleno de energía incluso por la noche, ya tarde; le vemos ahora en el avión que se zarandea, y usted está tranquilamente de pie, sin apenas inmutarse. Quisiéramos preguntarle: Se habla mucho de los próximos viajes. Se habla de Asia, de Jerusalén, de Argentina. ¿Tiene ya un calendario más o menos definido para el próximo año, o todavía está todo por ver?

*Papa Francisco:* Definido, definido, no hay nada. Pero puedo decir algo de lo que se está pensado. Perdón, está definido ir el 22 de septiembre a Cagliari. Después, el 4 de octubre a Asís. En mente, dentro de Italia, quisiera ir a estar con los míos, un día: ir en avión por la mañana y volver el mismo día, porque ellos, los pobrecillos, me llaman y tenemos una buena relación. Pero sólo un día. Fuera de Italia: el Patriarca Bartolomé I quiere organizar un encuentro para conmemorar los 50 años de Atenágoras y Pablo VI en Jerusalén. También el Gobierno israelí ha enviado una invitación especial para que vaya a Jerusalén. Creo que el Gobierno de la Autoridad Palestina también. Esto se está pensando: no se sabe bien si se irá o no. Por otra parte, no creo que haya posibilidad de volver a América Latina, porque el Papa latinoamericano, el primer viaje a América Latina. Adiós. Hay que esperar un poco. Creo que se podría ir a Asia, pero esto está todo en el aire. He recibido una invitación para ir a Sri Lanka y también a Filipinas. A Asia, hay que ir. Porque el Papa Benedicto no tuvo tiempo de ir a Asia, y es importante. Él fue a Australia, y a Europa, y a América, pero Asia... Ir

a Argentina: en este momento creo que se puede esperar un poco, porque todos estos viajes tienen una cierta prioridad. Me gustaría ir a Constantinopla el 30 de septiembre, para visitar a Bartolomé I, pero no es posible, no es posible por mi agenda. Si nos encontramos, lo haremos en Jerusalén.

*Pregunta de otros:* ¿Fátima?

*Papa Francisco:* Fátima, también hay una invitación a Fátima, es verdad, es verdad. Hay una invitación a para ir a Fátima.

*Pregunta de otros:* ¿30 de septiembre o 30 de noviembre?

*Papa Francisco:* Noviembre, noviembre: San Andrés.

*Padre Lombardi:* Bien. Volvamos a Estados Unidos, y llamemos a Hada Messia, de la CNN, para que le haga una pregunta.

*Hada Messia:* Hola... Usted mantiene el equilibrio mejor que yo... No, no: está bien, está bien. Mi pregunta es: cuando se encontró con los jóvenes argentinos, un poco bromeando, tal vez también en serio, les dijo que usted también se siente alguna vez enjaulado: quisiéramos saber a qué se refería exactamente...

*Papa Francisco:* Usted sabe cuántas veces he tenido ganas de ir por las calles de Roma, porque a mí me gustaba, en Buenos Aires, ir por la calle, me gustaba mucho. En este sentido, me siento un poco enjaulado. Pero, esto debo decirlo porque son muy buenos estos de la Gendarmería vaticana, son buenos, buenos, buenos, y les estoy agradecido. Ahora me dejan hacer algo más. Creo... su deber es custodiar la seguridad. Enjaulado, en ese sentido. Me gustaría ir por la calle, pero entiendo que no es posible: lo entiendo. En ese sentido lo dije. Porque mi costumbre era –como decimos nosotros, de Buenos Aires–, yo era un sacerdote callejero...

*Padre Lombardi:* Ahora llamamos de nuevo a un brasileño: está Marcio Campos, y pido también a Guénois que se acerque para el próximo turno, por los franceses.

*Papa Francisco:* Yo preguntaba el tiempo, porque deben servir la cena, ¿pero ustedes no tienen hambre?

*Respuesta general:* No, no...

*Marcio Campos:* Santidad, Santo Padre. Quiero decirle que cuando tenga nostalgia de Brasil, del alegre pueblo brasileño, se abraze a la bandera que le he entregado. Quisiera expresar también mi agradecimiento a mis colegas de los diarios Folha de São Paulo, Estado, Globo y Veja por permitirme representarlos con esta pregunta. Santo Padre, es muy difícil acompañar a un Papa, muy difícil. Estamos todos cansados, usted está bien y nosotros estamos cansados. En Brasil, la Iglesia católica ha perdido fieles en estos últimos años. El Movimiento de la Renovación Carismática, ¿es una baza para evitar que los fieles se vayan a las iglesias pentecostales? Muchas gracias por su presencia y por estar con nosotros.

*Papa Francisco:* Es muy cierto lo que dice sobre el descenso del número de fieles; es cierto, es cierto. Ahí están las estadísticas. Hemos hablado con los obispos brasileños del problema, en una reunión que tuvimos ayer. Usted preguntaba por el Movimiento de la Renovación Carismática. Les digo una cosa. Hace años, al final de los años setenta, inicio de los ochenta, yo no los podía ver. Una vez, hablando con ellos, dije esta frase: “*Éstos confunden una celebración litúrgica con una escuela de samba*”. Esto fue lo que dije. Me he arrepentido. Después los he conocido mejor. Es también cierto que el movimiento, con buenos asesores, ha hecho un buen camino. Y ahora creo que este movimiento, en general, hace mucho bien a la Iglesia. En Buenos Aires, yo les reunía frecuentemente y una vez al año celebraba la Misa con todos ellos en la catedral. Les he apoyado siempre, cuando me he convertido, cuando he visto el bien que

hacían. Porque en este momento de la Iglesia –y aquí amplió un poco la respuesta– creo que los movimientos son necesarios. Los movimientos son una gracia del Espíritu. “¿Pero cómo se puede sostener un movimiento que es tan libre?”. También la Iglesia es libre. El Espíritu Santo hace lo que quiere. Además, Él hace el trabajo de la armonía, pero creo que los movimientos son una gracia: aquellos movimientos que tienen el espíritu de la Iglesia. Por eso creo que el Movimiento de la Renovación Carismática no sólo sirve para evitar que algunos pasen a las confesiones pentecostales: no es eso. Sirve a la misma Iglesia. Nos renueva. Y cada uno busca su propio movimiento según su propio carisma, donde lo lleva el Espíritu.

*Padre Lombardi:* Ahora Guénois de Le Figaro por el grupo francés.

*Jean-Marie Guénois:* Santo Padre, una pregunta junto con mi colega de La Croix: Ha dicho que la Iglesia sin la mujer pierde fecundidad ¿Qué medidas concretas tomará? Por ejemplo, ¿el diaconado femenino o una mujer responsable de un dicasterio? Y una pequeñísima pregunta técnica. Usted dice que está cansado. ¿Tiene una acomodación especial para la vuelta? Gracias, Santidad.

*Papa Francisco:* Empecemos por lo último. Este avión no tiene dispositivos especiales. Yo estoy delante, en una hermosa butaca, común, pero común, como la que tienen todos aquí. Hice escribir una carta y llamar por teléfono para advertir de que yo no quería ningún dispositivo especial en el avión, ¿está claro?

Segundo, la mujer. Una Iglesia sin mujeres es como un Colegio apostólico sin María. El papel de la mujer en la Iglesia no es solamente la maternidad, la mamá de la familia, sino que es más fuerte: es precisamente el icono de la Virgen, de María, la que ayuda a crecer a la Iglesia. Pero dense cuenta de que la Virgen es más importante que los Apóstoles. Es más importante. La Iglesia es femenina: es Iglesia, es esposa, es madre. Pero la mujer en la Iglesia no sólo debe... no sé cómo se dice en italiano... el papel de la mujer en la Iglesia no se puede limitar al de mamá, al de trabajadora, limitado... ¡No! Es otra cosa. Los Papas... Pablo VI

escribió una cosa hermosísima sobre las mujeres, pero creo que se debe ir más allá en la explicitación de este papel y carisma de la mujer. No se puede entender una Iglesia sin mujeres, pero mujeres activas en la Iglesia, con su estilo, que llevan adelante. Pienso un ejemplo que no tiene nada que ver con la Iglesia, sino que es un ejemplo histórico, en América Latina, en Paraguay. Para mí, la mujer de Paraguay es la mujer más gloriosa de América Latina. ¿Tú eres paraguayo? Después de la guerra, quedaron ocho mujeres por cada hombre, y estas mujeres tomaron una decisión un poco difícil, la decisión de tener hijos para salvar la patria, la cultura, la fe y la lengua. En la Iglesia, se debe pensar en la mujer desde este punto de vista: de decisiones arriesgadas, pero como mujeres. Esto se debe explicitar más. Creo que nosotros no hemos hecho todavía una teología profunda de la mujer, en la Iglesia. Solamente puede hacer esto, puede hacer aquello, ahora hace de monaguilla, ahora lee la lectura, es la presidenta de Caritas... Pero, hay algo más. Es necesario hacer una profunda teología de la mujer. Esto es lo que yo pienso.

*Padre Lombardi:* Del grupo español, tenemos a Pablo Ordaz, de El País:

*Pablo Ordaz:* Queríamos saber su relación de trabajo, no tanto amistosa, de colaboración con Benedicto XVI. No ha habido antes una circunstancia así, y si tiene contactos frecuentes, y le está ayudando en esa carga. Muchas gracias.

*Papa Francisco:* Creo que la última vez que hubo dos Papas, o tres Papas, no se hablaban entre ellos, estaban peleando a ver quién era el verdadero. Tres llegaron a haber en el Cisma de Occidente. Hay algo que...

Hay algo que caracteriza mi relación con Benedicto: yo le quiero mucho. Siempre le he querido. Para mí es un hombre de Dios, un hombre humilde, un hombre que reza. Me alegré mucho cuando fue elegido Papa. También cuando dimitió fue un ejemplo de grandeza. Un grande. Sólo un grande hace esto. Un hombre de Dios y un hombre de oración. Ahora reside en el Vaticano, y algunos me dicen: ¿Pero cómo puede ser esto? ¡Dos Papas en el Vaticano! Pero, ¿no te

estorba? ¿No te hace la revolución en contra? Todas esas cosas me dicen, ¿no? He encontrado una frase para responder a esto: “*Es como tener el abuelo en casa*”, pero un abuelo sabio. Cuando en una familia el abuelo está en la casa, es venerado, querido, escuchado. ¡Es un hombre prudente! No se mete en nada. Yo le he dicho muchas veces: “*Santidad, usted reciba, haga su vida, venga con nosotros*”. Vino a la inauguración y a la bendición de la estatua de San Miguel. Esa frase lo dice todo. Para mí es como tener al abuelo en casa: mi papá. Si tuviese una dificultad o algo que no entiendo, le llamaría; pero dígame, ¿puedo hacerlo, eso? Y cuando he ido para hablar de aquel grave problema, el de Vatileaks, él me ha dicho todo con sencillez... al servicio. Es algo que no sé si ustedes saben, creo que sí, pero no estoy seguro: cuando nos habló en el discurso de despedida, el 28 de febrero, nos dijo: “Entre ustedes está el próximo Papa, yo le prometo obediencia”. Es un grande, es un grande.

*Padre Lombardi*: Ahora damos la palabra de nuevo a una brasileña, Ana Ferreira; y que se acerque también Gianguido Vecchi, de los italianos.

Ana Ferreira: Santo Padre, buenas noches. Gracias. Quisiera decir muchas veces “*gracias*”: gracias por haber llevado tanta alegría a Brasil, y gracias también por responder a nuestras preguntas. A los periodistas nos gusta mucho hacer preguntas. Quisiera saber por qué habló ayer a los obispos brasileños de la participación de las mujeres en nuestra Iglesia. Quisiera entenderlo mejor: ¿Cómo debe ser nuestra participación, como mujeres, en la Iglesia? ¿Qué piensa usted sobre la ordenación de las mujeres? ¿Cuál debe ser nuestro puesto en la Iglesia?

*Papa Francisco*: Quisiera explicar un poco lo que he dicho sobre la participación de las mujeres en la Iglesia: no se puede limitar al hecho de que hagan de monaguillas, sean presidentas de Caritas, catequistas... ¡No! Debe haber algo más, pero más en profundidad, incluso más de místico, es lo que he dicho sobre la teología de la mujer. Y en referencia a la ordenación de las mujeres, la Iglesia se ha pronunciado y ha dicho: “No”. Lo ha dicho Juan Pablo II, pero con una for-



mulación definitiva. Ésa está cerrada, esa puerta, pero sobre esto quiero decirle algo. Ya lo he dicho, pero lo repito. La Virgen María era más importante que los Apóstoles, los obispos, los diáconos y los sacerdotes. La mujer, en la Iglesia, es más importante que los obispos y los sacerdotes; el cómo es lo que debemos intentar explicitar mejor, porque creo que falta una explicitación teológica de esto. Gracias.

*Padre Lombardi:* Gianguido Vecchi, del Corriere della Sera; ruego que se acerquen a continuación la señora Pigozzi y Nicole.

*Gianguido Vecchi:* Santo Padre, en este viaje ha hablado varias veces también de la misericordia. A propósito del acceso a los sacramentos de los divorciados vueltos a casar, ¿hay posibilidad de que cambie algo la disciplina de la Iglesia? ¿Que estos sacramentos sean una ocasión para acercar a estas personas, en vez de una barrera que los separa de los otros fieles?

*Papa Francisco:* Éste es un tema que se pregunta siempre. La misericordia es más grande que el caso que usted plantea. Creo que éste es el tiempo de la misericordia. Este cambio de época, junto a tantos problemas de la Iglesia –como el testimonio impropio de algunos sacerdotes, los problemas de corrupción en la Iglesia, el problema del clericalismo, por poner un ejemplo–, ha dejado a muchos heridos, tantos heridos. Y la Iglesia es Madre: debe ir a curar a los heridos, con misericordia. Si el Señor no se cansa de perdonar, nosotros no tenemos otra elección que ésta: lo primero, curar a los heridos. Es mamá, la Iglesia, y debe seguir por el camino de la misericordia. Y tratar con misericordia a todos. Pero, pienso, cuando el hijo pródigo volvió a casa, el papá no le dijo: “*Pero, tú, escucha, siéntate, ¿qué has hecho con el dinero?*”. No, ha hecho fiesta. Después, tal vez, cuando el hijo ha querido hablar, ha hablado. La Iglesia debe hacer lo mismo. Cuando hay alguno..., no sólo hay que esperarlo: ¡vayan a buscarlo! Ésta es la misericordia. Y creo que esto es un kairós: este tiempo es un kairós de

misericordia. Esta primera intuición la tuvo Juan Pablo II cuando comenzó, con Faustina Kowalska, la Divina Misericordia... Él tenía algo, había intuido que era una necesidad de esta época.

Con referencia al problema de la comunión a las personas en segunda unión, porque los divorciados pueden hacer la comunión, no hay problema, pero cuando viven en una segunda unión, no pueden. Creo que es necesario verlo desde el conjunto de la pastoral matrimonial. Y por eso es un problema. Pero también –hago un paréntesis– los ortodoxos tienen una praxis diferente. Ellos siguen la teología de la economía, como dicen ellos, y dan una segunda oportunidad, lo permiten. Pero creo que este problema –cierro el paréntesis– se debe estudiar en el marco de la pastoral matrimonial. Y por eso, dos cosas; primera: uno de los temas a consultar con estos ocho del consejo de los cardenales, cuando nos reunamos con ellos los días 1, 2 y 3 de octubre, es cómo se puede avanzar en la pastoral matrimonial, y este problema saldrá allí. Y, otra cosa: hace quince días, estuvo conmigo el Secretario del Sínodo de los Obispos para el tema del próximo Sínodo. Era un tema antropológico, pero hablando y hablando, yendo y viniendo, hemos visto este tema antropológico: la fe como ayuda a la planificación de la persona, pero en la familia, y tratar por tanto sobre la pastoral matrimonial. Estamos en camino hacia una pastoral matrimonial más profunda. Y esto es un problema que afecta a todos, porque hay tantos implicados, ¿no? Por ejemplo, les digo uno solamente: el cardinal Quarracino, mi predecesor, decía que para él la mitad de los matrimonios eran nulos. Pero ¿por qué lo decía? Porque se casan sin madurez, se casan sin darse cuenta que es para toda la vida, o se casan porque socialmente se deben casar. Y en esto entra también la pastoral matrimonial. Y también el problema judicial de la nulidad de los matrimonios, esto se debe revisar, porque los Tribunales eclesíásticos no bastan para esto. Es complejo, el problema de la pastoral matrimonial. Gracias.

*Padre Lombardi:* Gracias. Ahora tenemos a la señora Pigozzi de Paris Match, también del grupo francés...

*Carolina Pigozzi:* Buenas tardes, Santo Padre. Quisiera saber si usted, desde que es Papa, se siente todavía jesuita...

*Papa Francisco:* Es una pregunta teológica, porque los jesuitas hacen voto de obedecer al Papa. Pero si el Papa es jesuita, tal vez debe hacer voto de obedecer al General de los jesuitas... No sé cómo se resuelve esto... Yo me siento jesuita en mi espiritualidad; en la espiritualidad de los Ejercicios, la espiritualidad que llevo en el corazón. Y tan es así que dentro de tres días iré a celebrar con los jesuitas la fiesta de san Ignacio: diré la Misa por la mañana. No he cambiado de espiritualidad, no. Francisco, franciscano: no. Me siento jesuita y pienso como jesuita. No hipócritamente, sino que pienso como jesuita. Gracias a usted.

*Padre Lombardi:* Si aguanta todavía, hay alguna pregunta más. Ahora, Nicole Winfield, de Associated Press.

*Nicole Winfield:* Santidad, gracias de nuevo por haber venido “entre los leones”. Santidad, después de cuatro meses de pontificado, quisiera pedirle que hiciera un pequeño balance. Nos puede decir qué ha sido lo mejor de ser Papa, una anécdota, y qué lo peor, y qué es lo que más le ha sorprendido en este periodo.

*Papa Francisco:* Pues no sé cómo responder a esto, de verdad. Cosas graves, cosas graves no ha habido. Cosas hermosas sí, por ejemplo, el encuentro con los obispos italianos fue muy hermoso, muy hermoso. Como obispo de la capital de Italia, con ellos me he sentido en mi casa. Y esto ha sido hermoso, pero no sé si esto ha sido lo mejor.

Una cosa dolorosa, pero que ha entrado bastante en mi corazón, fue la visita a Lampedusa. Porque eso es para llorar, me hizo bien. Cuando llegan en estas barcas, los abandonan a algunas millas de la costa y ellos deben, con la barca, llegar solos. Y esto me hace sufrir porque pienso que estas personas son víctimas de un sistema socio-económico mundial.

Pero lo peor –con perdón– es que me vino una ciática –de verdad– que tuve el primer mes, porque para hacer las entrevistas me hacían sentarme en un sillón, y esto me hizo daño. Es una ciática dolorosísima, dolorosísima. No se la

deseo a nadie. Pero estas cosas, hablar con la gente, el encuentro con los seminaristas y las religiosas ha sido hermosísimo, ha sido hermosísimo. También el encuentro con los alumnos de los colegios de los jesuitas ha sido hermosísimo, cosas buenas.

*Pregunta de otros:* ¿Qué ha sido lo que más le ha sorprendido?

*Papa Francisco:* Las personas, las personas, las personas buenas que he encontrado. He encontrado tantas personas buenas en el Vaticano. He pensado qué decir, pero esto es cierto. Hago justicia diciendo esto: tantas personas buenas. Muchas personas buenas, muchas personas buenas, pero buenas, buenas, buenas.

*Elisabetta Piqué:* Papa Francisco, ante todo en nombre de los 50 mil argentinos que encontré ahí y me decían: “*Vas a viajar con el Papa. Por favor decíle que fue fantástico, estupendo. Preguntále, cuándo va a viajar*”. Pero ya dijo que no va a viajar... Entonces le voy a hacer una pregunta más difícil: ¿Se asustó cuando vio el informe “*Vatileaks*”?

*Papa Francisco:* No. Te voy a contar una anécdota sobre el informe “*Vatileaks*”. Cuando fui a ver al Papa Benedicto, después de rezar en la capilla, fuimos a su estudio y vi una caja grande y un sobre grueso. Benedicto me dijo, me decía: “*En esta caja grande están todas las declaraciones, lo que han dicho los testigos, todas están ahí. Pero el resumen y el juicio final está en este sobre. Y aquí se dice ta-ta-ta*”. Tenía todo en la cabeza. Pero ¡qué inteligencia! Todo de memoria, todo. Pero no, no me he asustado, no. No, no. Pero es un problema grave, ¿eh? Pero no me he asustado.

*Sergio Rubín:* Santidad, dos cositas. La primera es ésta: Usted ha insistido mucho en detener la pérdida de fieles. En Brasil ha sido muy fuerte. Tiene la esperanza de que este viaje contribuya a que mucha gente vuelva a la Iglesia, se

sienta más cercana. Y la segunda, la más familiar: a usted le gustaba mucho la Argentina, y llevaba muy en el corazón a Buenos Aires. Los argentinos se preguntan si usted no extraña esa Buenos Aires, que recorría en colectivo, en micro, iba por las calles. Muchas gracias.

*Papa Francisco:* Creo que un viaje papal siempre hace bien. Y creo que a Brasil le hará bien, pero no sólo la presencia del Papa, sino lo que se ha hecho en la Jornada de la Juventud. Ellos se han movilizado y harán mucho bien, seguramente ayudarán mucho a la Iglesia. Pero estos fieles que se han marchado, muchos no son felices porque sienten que pertenecen a la Iglesia. Creo que esto será positivo, no sólo por el viaje, sino sobre todo por la Jornada; la Jornada ha sido un acontecimiento maravilloso. Y de Buenos Aires, sí, a veces me falta. Y eso se siente. Pero con serenidad, es una pérdida serena, es una pérdida serena. Pero creo que usted, Sergio, me conoce mejor que los demás. Usted puede responder a esta pregunta. ¡Con el libro que ha escrito!

*Padre Lombardi:* Tenemos el ruso y después estaba Valentina, que es la decana y quería cerrar ella.

*Alexey Bukalov:* Buenas noches, Santo Padre. Santo Padre, volviendo al ecumenismo: hoy los ortodoxos celebran los 1025 años de cristianismo; hay grandes celebraciones en muchas capitales. Si quisiera hacer un comentario sobre este hecho, me alegraría. Gracias.

*Papa Francisco:* En las Iglesias ortodoxas se ha conservado esa primigenia liturgia, tan hermosa. Nosotros hemos perdido un poco el sentido de la adoración. Ellos lo conservan, alaban a Dios, adoran a Dios, cantan, el tiempo no cuenta. El centro es Dios, y con ocasión de la pregunta que usted me hace, quisiera decir que esto es una riqueza. Una vez, hablando de la Iglesia occidental, de Europa occidental, sobre todo de la Iglesia más evolucionada, me dijeron esta frase: “*Lux ex oriente, ex occidente luxus*”. El consumismo, el bienestar, nos han hecho mucho daño. Sin embargo, ustedes conservan esta belleza de Dios en el

centro, como referencia. Cuando se lee a Dostoievski –creo que es para todos un autor que se debe leer y releer, porque tiene una sabiduría–, se percibe cuál es el alma rusa, el alma oriental. Es algo que nos hará mucho bien. Tenemos necesidad de esta renovación, de este aire fresco de Oriente, de esta luz del Oriente. Juan Pablo II lo escribió en su Carta. Pero muchas veces el *luxus* de Occidente nos hace perder el horizonte. No lo sé, esto se me ocurre. Gracias.

*Padre Lombardi:* Y ahora cerramos con Valentina que, así como había comenzado en el viaje de ida, ahora cierra en el viaje de vuelta.

*Valentina Alazraki:* Santidad, gracias por haber mantenido la promesa de responder a nuestras preguntas a la vuelta...

*Papa Francisco:* Les atrasé la cena...

*Valentina Alazraki:* No importa, no importa... La pregunta sería, bueno, de parte de todos los mexicanos. ¿Cuándo va a Guadalupe?, pero ésa es de los mexicanos. La mía sería: Usted va a canonizar a dos grandes Papas, Juan XXIII y Juan Pablo II. Quisiera saber cuál es, según usted, el modelo de santidad que se desprende del uno y del otro, y el impacto que han tenido en la Iglesia y en usted.

*Papa Francisco:*

Juan XXIII es un poco la figura del “*cura de pueblo*”, el sacerdote que quiere a cada uno de los fieles, que sabe cuidar a los fieles, y esto lo ha hecho como obispo, como nuncio. ¡Cuántos certificados de bautismo falsos hizo en Turquía para los judíos! Es un valiente, un cura de pueblo bueno, con un sentido del humor muy grande, muy grande, y una gran santidad. Cuando era nuncio, algunos no le querían en el Vaticano, y cuando iba a llevar alguna cosa o a solicitar algo, en algunas oficinas le hacían esperar. Nunca se quejó: rezaba el Rosario, leía el Breviario, nunca. Manso, humilde, también se preocupaba por los pobres. Cuando el Cardenal Casaroli volvió de una misión –creo en Hungría

o en la Checoslovaquia de aquel tiempo, no recuerdo cuál de las dos-, fue a explicarle cómo le había ido la misión, en aquella época de la diplomacia de los “*pequeños pasos*”. Y tuvieron la audiencia –20 días después murió Juan XXIII– y cuando Casaroli ya se iba, lo detuvo: “Ah, Eminencia –no, no era Eminencia–, Excelencia, una pregunta: ¿Usted sigue yendo donde aquellos jóvenes?”. Porque Casaroli solía ir a la Prisión de Menores de Casal del Marmo y jugaba con ellos. Y Casaroli le dijo: “Sí, sí”. “*No los deje nunca*”. Esto a un diplomático, que volvía de hacer un recorrido de diplomacia, un viaje tan absorbente, Juan XXIII le dijo: “*No abandone nunca a los chicos*”. Es un grande, un grande. Además, lo del Concilio: es un hombre dócil a la voz de Dios, porque eso le vino del Espíritu Santo, le vino y él fue dócil. Pío XII pensaba hacerlo, pero las circunstancias no estaban maduras para hacerlo. Creo que él [Juan XXIII] no pensó en las circunstancias: lo sintió y lo hizo. Un hombre que se dejaba guiar por el Señor.

De Juan Pablo II se me ocurre decir que fue “*el gran misionero de la Iglesia*”: es un misionero, es un misionero, un hombre que ha llevado el Evangelio por todas partes. Lo saben mejor que yo. ¿Cuántos viajes hizo? Y él iba. Sentía este fuego de llevar adelante la Palabra del Señor. Es un Pablo, un san Pablo, es un hombre así; esto para mí es grande. Y hacer la ceremonia de canonización de los dos juntos creo que es un mensaje para la Iglesia: éstos son dos magníficos, son magníficos, son dos magníficos. También está en curso la causa de Pablo VI y de Papa Luciani: estas dos están en curso.

Y todavía algo que creo que he dicho, pero no sé si aquí o en otra parte: la fecha de la canonización. Se pensaba en el 8 de diciembre de este año, pero hay un gran problema; los que vienen de Polonia, los pobres, porque los que tienen recursos pueden venir en avión, pero los que vienen, los pobres, vienen en autobús y ya en diciembre las carreteras tienen hielo y creo que se debe reconsiderar la fecha. He hablado con el Cardenal Dziwisz y me ha sugerido dos posibilidades: o Cristo Rey de este año, o el Domingo de la Misericordia del próximo. Creo que hay poco tiempo para Cristo Rey de este año, porque el Consistorio será el 30 de septiembre y queda poco tiempo para final de octubre, pero no lo sé. Tengo que

hablar con el Cardenal Amato sobre esto. Creo que el 8 de diciembre no será.

*Pregunta:* Pero, ¿serán canonizados juntos?

*Papa Francisco:* Juntos, los dos juntos, sí.

*Padre Lombardi:* Gracias, Santidad. ¿Quién queda todavía? ¿Ilze? Ya han pasado todos, incluso más de los que se habían apuntado antes en la lista...

*Ilze Scamparini:* Quisiera pedirle permiso para hacer una pregunta un poco delicada: hay otra imagen que también ha dado la vuelta al mundo, que ha sido la de Mons. Ricca y las noticias sobre su intimidad. Quisiera saber, Santidad, ¿qué pretende hacer en esta cuestión? ¿Cómo afrontar esta cuestión y cómo Su Santidad pretende afrontar toda la cuestión del lobby gay?

*Papa Francisco:* Lo de Mons. Ricca: He hecho lo que el Derecho Canónico manda hacer, que es la investigatio previa. Y en esta investigatio no hay nada de lo que le acusan, no hemos encontrado nada de eso. Ésa es la respuesta. Pero quisiera añadir otra cosa sobre esto: Yo veo que muchas veces en la Iglesia, independientemente de este caso, pero también en este caso, se van a buscar “*pecados de juventud*”, por ejemplo, y se publican. No los delitos, ¡eh!, los delitos son otra cosa: el abuso de menores es un delito. No, los pecados. Pero si una persona, laica o sacerdote o religiosa, ha cometido un pecado y después se convierte, el Señor perdona, y cuando el Señor perdona, el Señor olvida y esto para nuestra vida es importante. Cuando vamos a confesarnos y decimos de verdad: “*He pecado en esto*”, el Señor olvida y nosotros no tenemos derecho a no olvidar, porque corremos el riesgo de que el Señor no se olvide de nuestros pecados. Es un peligro éste. Esto es importante: una teología del pecado. Muchas veces pienso en san Pedro: cometió uno de los peores pecados, renegar de Cristo, y con este pecado lo hicieron Papa. Tenemos que pensarlo bien. Pero, volviendo a su pregunta más concreta, en este caso, he realizado la investigatio previa y no



hemos encontrado. Ésta es la primera pregunta.

Además, usted hablaba del lobby gay. Bien, se escribe mucho del lobby gay. Todavía no he encontrado quién me enseñe un carnet de identidad que diga “gay” en el Vaticano. Dicen que los hay. Creo que cuando uno se encuentra con una persona así, debe distinguir el hecho de ser una persona gay, del hecho de hacer un lobby, porque ningún lobby es bueno. Son malos. Si una persona es gay y busca al Señor y tiene buena voluntad, ¿quién soy yo para juzgarla? El Catecismo de la Iglesia Católica explica esto de una manera muy hermosa; dice... Un momento, cómo se dice... y dice: “*No se debe marginar a estas personas por eso, deben ser integradas en la sociedad*”. El problema no es tener esta tendencia; no, debemos ser hermanos, porque éste es uno, pero si hay otro, otro. El problema es hacer el lobby de esta tendencia: lobby de avaros, lobby de políticos, lobby de los masones, tantos lobby. Éste es el problema más grave para mí. Y le agradezco mucho la pregunta. Muchas gracias.

*Padre Lombardi:* Gracias. Me parece que mejor no hubiera podido ser. Incluso hemos abusado del Papa que había dicho que estaba ya un poco cansado y le deseamos que ahora pueda descansar un poco.

*Papa Francisco:* Gracias a ustedes, y buenas tardes, buen viaje y que descansen.

SANTO PADRE. OTROS

## MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA LA JORNADA MUNDIAL DEL EMIGRANTE Y DEL REFUGIADO 2014

«*Emigrantes y refugiados: hacia un mundo mejor*»

Queridos hermanos y hermanas:

Nuestras sociedades están experimentando, como nunca antes había sucedido en la historia, procesos de mutua interdependencia e interacción a nivel global, que, si bien es verdad que comportan elementos problemáticos o negativos, tienen el objetivo de mejorar las condiciones de vida de la familia humana, no sólo en el aspecto económico, sino también en el político y cultural. Toda persona pertenece a la humanidad y comparte con la entera familia de los pueblos la esperanza de un futuro mejor. De esta constatación nace el tema que he elegido para la Jornada Mundial del Emigrante y del Refugiado de este año: Emigrantes y refugiados: hacia un mundo mejor.

Entre los resultados de los cambios modernos, el creciente fenómeno de la movilidad humana emerge como un “*signo de los tiempos*”; así lo ha definido el Papa Benedicto XVI (cf. *Mensaje para la Jornada Mundial del Emigrante y del Refugiado* 2006). Si, por un lado, las migraciones ponen de manifiesto frecuentemente las carencias y lagunas de los estados y de la comunidad internacional, por otro, revelan también las aspiraciones de la humanidad de vivir la unidad en el respeto de las diferencias, la acogida y la hospitalidad que hacen posible la equitativa distribución de los bienes de la tierra, la tutela y la promoción de la dignidad y la centralidad de todo ser humano.

Desde el punto de vista cristiano, también en los fenómenos migratorios, al igual que en otras realidades humanas, se verifica la tensión entre la belleza

de la creación, marcada por la gracia y la redención, y el misterio del pecado. El rechazo, la discriminación y el tráfico de la explotación, el dolor y la muerte se contraponen a la solidaridad y la acogida, a los gestos de fraternidad y de comprensión. Despiertan una gran preocupación sobre todo las situaciones en las que la migración no es sólo forzada, sino que se realiza incluso a través de varias modalidades de trata de personas y de reducción a la esclavitud. El “*trabajo esclavo*” es hoy moneda corriente. Sin embargo, y a pesar de los problemas, los riesgos y las dificultades que se deben afrontar, lo que anima a tantos emigrantes y refugiados es el binomio confianza y esperanza; ellos llevan en el corazón el deseo de un futuro mejor, no sólo para ellos, sino también para sus familias y personas queridas.

¿Qué supone la creación de un “*mundo mejor*”? Esta expresión no alude ingenuamente a concepciones abstractas o a realidades inalcanzables, sino que orienta más bien a buscar un desarrollo auténtico e integral, a trabajar para que haya condiciones de vida dignas para todos, para que sea respetada, custodiada y cultivada la creación que Dios nos ha entregado. El venerable Pablo VI describía con estas palabras las aspiraciones de los hombres de hoy: «*Verse libres de la miseria, hallar con más seguridad la propia subsistencia, la salud, una ocupación estable; participar todavía más en las responsabilidades, fuera de toda opresión y al abrigo de situaciones que ofenden su dignidad de hombres; ser más instruidos; en una palabra, hacer, conocer y tener más para ser más*» (Cart. enc. *Populorum progressio*, 26 marzo 1967, 6).

Nuestro corazón desea “*algo más*”, que no es simplemente un conocer más o tener más, sino que es sobre todo un ser más. No se puede reducir el desarrollo al mero crecimiento económico, obtenido con frecuencia sin tener en cuenta a las personas más débiles e indefensas. El mundo sólo puede mejorar si la atención primaria está dirigida a la persona, si la promoción de la persona es integral, en todas sus dimensiones, incluida la espiritual; si no se abandona a nadie, comprendidos los pobres, los enfermos, los presos, los necesitados, los forasteros (cf.

Mt 25,31-46); si somos capaces de pasar de una cultura del rechazo a una cultura del encuentro y de la acogida.

Emigrantes y refugiados no son peones sobre el tablero de la humanidad. Se trata de niños, mujeres y hombres que abandonan o son obligados a abandonar sus casas por muchas razones, que comparten el mismo deseo legítimo de conocer, de tener, pero sobre todo de ser “*algo más*”. Es impresionante el número de personas que emigra de un continente a otro, así como de aquellos que se desplazan dentro de sus propios países y de las propias zonas geográficas. Los flujos migratorios contemporáneos constituyen el más vasto movimiento de personas, incluso de pueblos, de todos los tiempos. La Iglesia, en camino con los emigrantes y los refugiados, se compromete a comprender las causas de las migraciones, pero también a trabajar para superar sus efectos negativos y valorizar los positivos en las comunidades de origen, tránsito y destino de los movimientos migratorios.

Al mismo tiempo que animamos el progreso hacia un mundo mejor, no podemos dejar de denunciar por desgracia el escándalo de la pobreza en sus diversas dimensiones. Violencia, explotación, discriminación, marginación, planteamientos restrictivos de las libertades fundamentales, tanto de los individuos como de los colectivos, son algunos de los principales elementos de pobreza que se deben superar. Precisamente estos aspectos caracterizan muchas veces los movimientos migratorios, unen migración y pobreza. Para huir de situaciones de miseria o de persecución, buscando mejores posibilidades o salvar su vida, millones de personas comienzan un viaje migratorio y, mientras esperan cumplir sus expectativas, encuentran frecuentemente desconfianza, cerrazón y exclusión, y son golpeados por otras desventuras, con frecuencia muy graves y que hieren su dignidad humana.

La realidad de las migraciones, con las dimensiones que alcanza en nuestra época de globalización, pide ser afrontada y gestionada de un modo nuevo, equitativo y eficaz, que exige en primer lugar una cooperación internacional y

un espíritu de profunda solidaridad y compasión. Es importante la colaboración a varios niveles, con la adopción, por parte de todos, de los instrumentos normativos que tutelen y promuevan a la persona humana. El Papa Benedicto XVI trazó las coordenadas afirmando que: *«Esta política hay que desarrollarla partiendo de una estrecha colaboración entre los países de procedencia y de destino de los emigrantes; ha de ir acompañada de adecuadas normativas internacionales capaces de armonizar los diversos ordenamientos legislativos, con vistas a salvaguardar las exigencias y los derechos de las personas y de las familias emigrantes, así como las de las sociedades de destino»* (Cart. enc. *Caritas in veritate*, 19 junio 2009, 62). Trabajar juntos por un mundo mejor exige la ayuda recíproca entre los países, con disponibilidad y confianza, sin levantar barreras infranqueables. Una buena sinergia animará a los gobernantes a afrontar los desequilibrios socioeconómicos y la globalización sin reglas, que están entre las causas de las migraciones, en las que las personas no son tanto protagonistas como víctimas. Ningún país puede afrontar por sí solo las dificultades unidas a este fenómeno que, siendo tan amplio, afecta en este momento a todos los continentes en el doble movimiento de inmigración y emigración.

Es importante subrayar además cómo esta colaboración comienza ya con el esfuerzo que cada país debería hacer para crear mejores condiciones económicas y sociales en su patria, de modo que la emigración no sea la única opción para quien busca paz, justicia, seguridad y pleno respeto de la dignidad humana. Crear oportunidades de trabajo en las economías locales, evitará también la separación de las familias y garantizará condiciones de estabilidad y serenidad para los individuos y las colectividades.

Por último, mirando a la realidad de los emigrantes y refugiados, quisiera subrayar un tercer elemento en la construcción de un mundo mejor, y es el de la superación de los prejuicios y preconcepciones en la evaluación de las migraciones. De hecho, la llegada de emigrantes, de prófugos, de los que piden asilo o de refugiados, suscita en las poblaciones locales con frecuencia sospechas y hostilidad. Nace el miedo de que se produzcan convulsiones en la paz social, que se

corra el riesgo de perder la identidad o cultura, que se alimente la competencia en el mercado laboral o, incluso, que se introduzcan nuevos factores de criminalidad. Los medios de comunicación social, en este campo, tienen un papel de gran responsabilidad: a ellos compete, en efecto, desenmascarar estereotipos y ofrecer informaciones correctas, en las que habrá que denunciar los errores de algunos, pero también describir la honestidad, rectitud y grandeza de ánimo de la mayoría. En esto se necesita por parte de todos un cambio de actitud hacia los inmigrantes y los refugiados, el paso de una actitud defensiva y recelosa, de desinterés o de marginación –que, al final, corresponde a la “cultura del rechazo”– a una actitud que ponga como fundamento la “cultura del encuentro”, la única capaz de construir un mundo más justo y fraterno, un mundo mejor. También los medios de comunicación están llamados a entrar en esta “conversión de las actitudes” y a favorecer este cambio de comportamiento hacia los emigrantes y refugiados.

Pienso también en cómo la Sagrada Familia de Nazaret ha tenido que vivir la experiencia del rechazo al inicio de su camino: María «dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo recostó en un pesebre, porque no había sitio para ellos en la posada» (Lc 2,7). Es más, Jesús, María y José han experimentado lo que significa dejar su propia tierra y ser emigrantes: amenazados por el poder de Herodes, fueron obligados a huir y a refugiarse en Egipto (cf. Mt 2,13-14). Pero el corazón materno de María y el corazón atento de José, Custodio de la Sagrada Familia, han conservado siempre la confianza en que Dios nunca les abandonará. Que por su intercesión, esta misma certeza esté siempre firme en el corazón del emigrante y el refugiado.

La Iglesia, respondiendo al mandato de Cristo «Id y haced discípulos a todos los pueblos», está llamada a ser el Pueblo de Dios que abraza a todos los pueblos, y lleva a todos los pueblos el anuncio del Evangelio, porque en el rostro de cada persona está impreso el rostro de Cristo. Aquí se encuentra la raíz más profunda de la dignidad del ser humano, que debe ser respetada y tutelada siempre. El fundamento de la dignidad de la persona no está en los criterios de eficiencia, de

productividad, de clase social, de pertenencia a una etnia o grupo religioso, sino en el ser creados a imagen y semejanza de Dios (cf. *Gn 1,26-27*) y, más aún, en el ser hijos de Dios; cada ser humano es hijo de Dios. En él está impresa la imagen de Cristo. Se trata, entonces, de que nosotros seamos los primeros en verlo y así podamos ayudar a los otros a ver en el emigrante y en el refugiado no sólo un problema que debe ser afrontado, sino un hermano y una hermana que deben ser acogidos, respetados y amados, una ocasión que la Providencia nos ofrece para contribuir a la construcción de una sociedad más justa, una democracia más plena, un país más solidario, un mundo más fraterno y una comunidad cristiana más abierta, de acuerdo con el Evangelio. Las migraciones pueden dar lugar a posibilidades de nueva evangelización, a abrir espacios para que crezca una nueva humanidad, preanunciada en el misterio pascual, una humanidad para la cual cada tierra extranjera es patria y cada patria es tierra extranjera.

Queridos emigrantes y refugiados. No perdáis la esperanza de que también para vosotros está reservado un futuro más seguro, que en vuestras sendas podáis encontrar una mano tendida, que podáis experimentar la solidaridad fraterna y el calor de la amistad. A todos vosotros y a aquellos que gastan sus vidas y sus energías a vuestro lado os aseguro mi oración y os imparto de corazón la Bendición Apostólica.

Vaticano, 5 de agosto de 2013.





**VIDA DE LA**

**DIÓCESIS**



## OBISPO DIOCESANO. CARTAS SEMANALES

## “DE VACACIONES Y TIEMPO LIBRE”

Domingo, 07-VII-13

Terminado el curso escolar y pastoral, vienen las vacaciones. Pero vacaciones no significa estar ocioso, no hacer nada. Vacaciones significa dedicarse a otra cosa, y hacerlo por afición. Las vacaciones son ocasión propicia para completar la formación, tener tiempo más abundante para la oración, la lectura sosegada, la convivencia amigable, los viajes de amigos y de familia, las visitas a aquellos con quienes nos agrada estar. El tiempo de vacaciones nos devuelve la libertad interior que el ajetreo del trabajo diario podría robarnos a lo largo del año.

En el campo de los niños y jóvenes, en nuestras parroquias y comunidades, las vacaciones sirven para convivencias, jornadas de estudio, campamentos, colonias, etc. Son bastantes las parroquias y los grupos que las tienen, y en ello han invertido muchas horas de preparación a lo largo del curso. Si se prepara bien, son un precioso complemento a la labor pastoral de todo el año, y engancha a otros para el curso próximo. La Escuela Diocesana de Tiempo Libre “*Juan Pablo II*” continúa preparando monitores de tiempo libre y capacitándolos con título oficial para realizar esta tarea. De esta manera, todas esas convivencias las hacemos con la debida cobertura legal.

En la Visita Pastoral animo a todas las parroquias a engancharse a iniciativas de este tipo. Al comienzo, es buena ayuda unirse a otros grupos, ir de prestado, hasta que se va estableciendo una especie de cadena propia entre niños, adolescentes, jóvenes y adultos (incluidos padres y madres jóvenes, y algunos abuelos), que garantizan el buen funcionamiento de esta experiencia en la propia parroquia. Todo ello dirigido a la transmisión de la fe, en un clima de contacto con la naturaleza para valorar su belleza y su riqueza, salidas del Creador. En

un tono de responsabilidades compartidas, cada uno a su nivel, para crecer en aquello que a cada uno se le encomienda. Con momentos de escuela de oración y de trato directo con Jesús Eucaristía. Y con veladas de fuego de campamento, que son tan inolvidables. Además de alguna marcha, senderismo, excursión, etc., donde no falta el chapuzón oportuno.

Las vacaciones son ocasión propicia para este tipo de actividades, que a simple vista parecen ajenas a la misión pastoral de la Iglesia y que, sin embargo, propician un clima sano de convivencia amigable, que van estableciendo lazos de amistad y son una oportunidad para la experiencia de Dios. Las parroquias y grupos que se deciden a realizarlo, tienen en su haber un grupo de niños, jóvenes y adultos que crecen en torno a la parroquia y constituyen una comunidad viva de fe, ahora y en el futuro. En la pedagogía moderna, el discípulo tiene que sentirse protagonista de su propia formación, e incluso aprende mejor si lo hace jugando. Los campamentos y colonias de verano tienen este planteamiento: aprender actuando, aprender jugando, aprender asumiendo responsabilidades que hacen crecer, que capacitan.

En este contexto, la experiencia de Dios no resulta algo añadido o postizo, sino que acompaña la convivencia, si se tienen las oportunas catequesis y se preparan los momentos de oración al comienzo y final del día, y sobre todo la Eucaristía. Para entrar en un contacto más profundo con Dios, es preciso apartarse de las actividades cotidianas, y para muchos niños y jóvenes (y adultos) es preciso romper con los hábitos ciudadanos, que producen una rutina asfixiante y sin Dios. Una cultura en la que predomina la técnica no es propicia para pensar. La comodidad en que suele instalarse la vida no favorece el crecimiento. Por el contrario, el contacto directo con la naturaleza, la austeridad de la vida en el campo, las actividades lúdicas con sentido educativo favorecen el encuentro consigo mismo, el conocimiento propio, la colaboración en tareas comunes de grupo, la apertura a Dios y el trato espontáneo con Él.

La Jornada Mundial de la Juventud en Río de Janeiro, a la que acude el Papa Francisco, será un momento oportuno de convivencia entre miles de jóvenes

de todo el mundo, también de nuestra diócesis de Córdoba. En esos mismos días, los Obispos de Andalucía convocamos a miles de jóvenes en el Rocío, para conectar con los jóvenes de Río y con el Papa. De manera que los mismos jóvenes entiendan que seguir a Jesús es propio de jóvenes también hoy, y en la Iglesia se puede construir un mundo nuevo, la civilización del amor.

Desde aquí deseo a todos un descanso restaurador, que ayude a crecer y no desarticule la personalidad ni la rompa, sino que favorezca el encuentro consigo mismo, con los demás y con Dios. Las colonias, campamentos y cursos de verano ayudan a esto. Visitaré algunas experiencias de la diócesis, y animo a todas las parroquias a que introduzcan en sus calendarios actividades veraniegas que tanto ayudan a la transmisión y vivencia de la fe de niños, jóvenes y adultos.

Recibid mi afecto y mi bendición:

† Demetrio Fernández  
Obispo de Córdoba

## OBISPO DIOCESANO. CARTAS SEMANALES

## “ LUMEN FIDEI, UNA ENCÍCLICA A CUATRO MANOS ”

Domingo, 14-VII-13

Un nuevo testimonio de unidad y de continuidad nos ha dado el Papa Francisco al publicar la encíclica *Lumen fidei* (La luz de la fe), redactada a cuatro manos, como él mismo ha indicado al anunciarla. Sí, el Papa Benedicto había emprendido la tarea de escribir esta encíclica, que venía a completar la trilogía de las virtudes teologales: *Deus caritas est* (sobre la caridad), *Spe salvi* (sobre la esperanza), y ahora *Lumen fidei* (sobre la fe). Pero a Benedicto XVI no le dio tiempo a terminar esta última, y le pasó los papeles al Papa Francisco. Éste podía usarlos o no, y ha preferido asumirlos y hacerlos suyos, con los retoques que haya creído oportunos. La encíclica es preciosa y nos servirá para profundizar en la virtud teologal de la fe, precisamente en este Año de la fe.

La fe no recorta las alas de la investigación y de la razón humana, sino que, por el contrario, la fe abre a un horizonte más amplio que no se rompe con la muerte y da pleno sentido a la vida. Vivir sin fe es vivir con el horizonte recortado y como encajonados en una vida que se acaba. La fe tiene su centro en Jesucristo, en quien se hace creíble el amor de Dios, que ha llegado hasta el extremo de la cruz y ha vencido la muerte en la resurrección, haciéndonos hijos por el perdón y la gracia. La fe no es una postura individual y aislada, sino nutrida en la fe de la Iglesia, y por tanto, referida siempre al Magisterio que nos sirve e interpreta la Palabra de Dios.

La fe es la que sostiene los principales cimientos de la vida. Es la que sostiene en el dolor, es la que abre las puertas de la muerte a un horizonte de eternidad. Es la que nos hace salir al encuentro de quien sufre por cualquier causa, para alentarle con la ayuda de nuestra caridad. Y en esta actitud creyente, María es el

modelo de fe, es la que ha engendrado “*fe y alegría*” para todos los hombres, y un signo de la fe es esa alegría que sólo puede brotar de un corazón creyente.

Leamos con detenimiento esta Carta encíclica en el Año de la Fe, para reforzar en nosotros el gran regalo de la fe, que nos da los ojos de Cristo para mirar la vida como la mira Él. Cuando se nos anuncia la canonización de los Papas Juan XXIII y Juan Pablo II, dentro de este año 2013.

Los santos son siempre nuestros hermanos mayores, que nos enseñan a recorrer con sabiduría el camino de la vida. Ellos van por delante y tienen mucho que decirnos ante las dificultades que encontramos, parecidas a las suyas, y acerca de los medios empleados para cumplir la misión encomendada. Estos dos Papas son contemporáneos nuestros. Juan XXIII es el que comienza el concilio Vaticano II. Juan Pablo II es el que lo ha llevado a cumplimiento, extendiendo por toda la tierra la fuerza del Evangelio. Dos Papas diferentes en cualidades y en tantas cosas, pero caracterizados por un gran amor a Jesucristo y a la Iglesia. Juan XXIII es el Papa bueno, admirado por todos. Juan Pablo II es el Papa que viene de un país comunista –Polonia– y que contribuye notablemente a la caída del muro de Berlín, configurando el mundo de otra manera y abrazando al mundo entero con la fuerza y la belleza del Evangelio. Son dos Papas que han ejercido un influjo benéfico inmenso en la humanidad en la última parte del siglo XX. Son Papas que nos hacen ver la grandeza de la Iglesia, puesta al servicio del hombre.

Cuando la Iglesia nos los propone como santos nos está diciendo que la santidad está a nuestro alcance. Al proponernos estos santos, se nos proponen como valiosos intercesores ante Dios, para que no recorramos solos el camino de la vida. Los jóvenes –muchos ya adultos– de las JMJ exultan de gozo al ver a “*su*” Papa elevado a los altares. Con esta canonización, Juan Pablo II nos envía un mensaje: Tú también estás llamado a ser santo.

En estos días aparecían imágenes del Papa Francisco abrazando con ternura a Benedicto XVI. Hay quienes se esfuerzan en acentuar las diferencias, contraponerlas, proyectar la lucha dialéctica, también entre los Papas. La realidad des-

miente esos montajes mentales. Son distintos, sí. Pero uno y otro han servido y sirven a la Iglesia con todo su ser, y nos invitan a nosotros a hacer lo mismo. He aquí la belleza de la Iglesia, por más que quieran afearla sacando sus trapos sucios. Una Iglesia que tiene estos líderes, una Iglesia que es bienhechora de la humanidad, bien vale la pena ser escuchada y secundada.

Recibid mi afecto y mi bendición:

† Demetrio Fernández  
Obispo de Córdoba



## OBISPO DIOCESANO. CARTAS SEMANALES

## “CON LAS HERMANAS DE LA CRUZ”

Domingo, 21-VII-13

Son días de cielo. También días de cruz. Son en definitiva, días de intensa experiencia de Dios y de Evangelio. Estoy dirigiendo Ejercicios Espirituales a las Hermanas de la Cruz en Sevilla. Os pido vuestra oración especialmente en estos días, por ellas y por mí. Era un deseo de mi corazón, que Dios me ha concedido con creces, y le doy gracias por ello. Cuando era todavía seminarista, allá por los años 70, leí la biografía y los escritos de Sor Ángela de la Cruz (fue beatificada después en el 1982 y canonizada en el 2003), y me fascinó fuertemente su figura. Me atraía su humildad, su espíritu de sacrificio, su alegría serena, su capacidad de liderazgo para arremolinar en torno a ella un grupo numeroso de mujeres que hacen presente a Jesucristo buen samaritano, su entrega a los pobres desde su espíritu evangélico. Había deseado visitar su sepulcro, orar junto a ella, pedirle humildemente algo de su espíritu. Y en alguna ocasión, en mis visitas obligadas a Sevilla, me he acercado dos o tres veces hasta allí. Pero siempre había sido una visita fugaz, que me dejaba el deseo de más. Hasta que fui invitado por la Madre a dirigir estos Ejercicios, en los que me encuentro. Y en los que estoy disfrutando de este espacio de cielo y de cruz, que es la Casa madre de las Hermanas de la Cruz en Sevilla.

Me impresiona la figura de Santa Ángela y me impresiona el ejército de Hermanas, unas jovencitas, otras maduras, bastantes veteranas, que están haciendo los Ejercicios anuales, algunas preparándose para su próxima profesión de votos. Días de más oración, de mayor penitencia, de escucha abundante de la Palabra de Dios, de combate directo con Satanás, de sosiego y examen de la propia vida para ajustarla cada vez más a Cristo, siguiendo el carisma de

su Madre fundadora. Es un gozo espiritual de profundo calado, y un estímulo fuerte para mi vida espiritual. Estas Hermanas no van a la playa, ni van con sus familiares a descansar. Los pobres les comen la vida entera, y para atenderlos desde el corazón de Cristo, dedican horas y horas a la oración, los atienden con verdadero sacrificio que brota del amor y gastan su vida silenciosamente en bien de la humanidad, en bien de tantas personas a las que se dedican.

Si alguien preguntara por el Evangelio y su arraigo en Andalucía en nuestra época contemporánea, hay que decirle que conozca a las Hermanas de la Cruz. Ellas no agotan la riqueza evangélica de esta tierra, pero son realmente una encarnación del Evangelio en esta tierra, con el aire propio de esta tierra, para las necesidades propias de esta tierra. Son una auténtica inculturación del Evangelio en Andalucía, donde el Evangelio no pierde nada de su frescor y empuje, sino que adopta formas propias y cercanía. Esta tierra de María Santísima ha generado mujeres como Santa Ángela de la Cruz, que atrae hoy a cientos y cientos de chicas jóvenes para seguir a Jesucristo por el camino del Evangelio sin atenuantes y sin glosa. Y a todos los demás, esta “*pura raza*” evangélica nos produce bien y son un precioso estímulo para vivir nuestra vocación de santidad, a la que Dios nos llama a todos, cada uno según su propio estado de vida.

El mundo no lo puede entender. Un amor de este calibre escapa a las medidas de la razón humana y de los cálculos humanos, tan condicionados por el egoísmo. Cuando a nuestro alrededor prolifera la corrupción, como consecuencia de la avaricia, que nunca se sacia de tener más y más a costa de lo que sea, el testimonio de las Hermanas de la Cruz nos habla de desprendimiento total, de pobreza material que brota de un corazón libre, capaz de amar hasta dar la vida. Esta generosidad no es fruto de un voluntarismo anacrónico, sino que manifiesta la pureza de la gracia de Dios, siempre nueva, capaz de transformar el corazón humano y llevarlo hasta el don pleno de sí.

Cuando en nuestro mundo recibimos provocaciones continuas a pasarlo bien, a disfrutar de la vida, al placer legítimo o ilegítimo, el encuentro con estas Hermanas, olvidadas de sí mismas y que no dan abasto para llevar consuelo a los que sufren, supone un respiro de aire fresco y un aliciente para construir un mundo nuevo donde el amor verdadero es posible, porque viene de Dios y prende en el corazón humano.

Vivir en obediencia mortificada, en virginidad oblativa que llena el corazón y lo desborda maternalmente en amor a los necesitados, en pobreza y humildad elocuentes hasta en sus formas externas, vivir así es una vocación que sigue atrayendo hoy a muchas jóvenes de nuestro tiempo. Oramos para que no falten en la Iglesia vocaciones de este tipo, de “*pura raza*” evangélica. ¡Hacen tanto bien a la humanidad!

Recibid mi afecto y mi bendición:

† Demetrio Fernández  
Obispo de Córdoba

## OBISPO DIOCESANO. CARTAS SEMANALES

## “LOS JÓVENES NOS EVANGELIZAN”

Domingo, 28-VII-13

La Jornada Mundial de la Juventud en Río de Janeiro 2013 atrae la atención de los medios de comunicación durante todos estos días. Miles y miles de jóvenes han llegado a Río de Janeiro, convocados por el Papa para alabar juntos al Señor, vivir la experiencia de Iglesia comunión universal y asumir compromisos de evangelización a nivel global y a nivel de propio ambiente donde cada uno se mueve. “*Id y haced discípulos de todos los pueblos*” (Mt 28,19), reza el lema de este encuentro. Los jóvenes del mundo entero se sienten atraídos por estas convocatorias y acuden entusiasmados al encuentro de otros jóvenes, al encuentro con el Papa y al encuentro con Jesucristo. Detrás de los que aparecen por TV (una multitud inmensa!), están otros muchísimos que no han podido acudir hasta allí y que siguen en tiempo real las emociones que sus compañeros están viviendo. Los medios de comunicación facilitan mucho esa comunicación global y planetaria, en este caso a favor de un acontecimiento global de jóvenes creyentes.

Por otra parte, no se trata de un viaje de turismo o de un viaje de placer. Los jóvenes que acuden a Río de Janeiro pasan todo tipo de “*calamidades*”: caminatas, sed y hambre, dormir en el suelo, comer a deshora. Pero vale la pena, nos dicen todos. Han ahorrado durante meses para pagarse el viaje y ahora participan en distintas misiones de evangelización en los lugares que los acogen. Siempre lugares pobres, pero muy acogedores, porque los pobres son generosos y comparten lo que tienen. Ha sido como un río de juventud que ha llegado hasta Río de Janeiro para ser bendecidos por el gigantesco Cristo del Corcovado, hacer un Viacrucis en la playa de Copacabana y encontrarse cientos de miles en el Campus Fidei de Guaratiba. Los caminos de los jóvenes católicos confluyen en Río de Janeiro en estos días.

Las Jornadas Mundiales de la Juventud fueron instituidas por el Papa Juan Pablo II en 1984 con una gran confianza en los jóvenes, a quienes corresponde

ya desde su juventud evangelizar a sus contemporáneos. “*La fe se fortalece dándola*”, repetía. Aquellos jóvenes hoy se acercan a la edad de los cincuenta, y están inmensamente agradecidos al Papa de los jóvenes por haberles inyectado entusiasmo y ganas de ser cristianos. A cuántos jóvenes, hoy ya maduros, aquel entusiasmo del Papa les ha hecho firmes en la fe y les ha abierto camino a su propia vocación: sacerdotal, consagrada o seglar. El Papa Benedicto XVI ha continuado esa experiencia y ha calificado estos encuentros como “*de cielo*”. Ahora Francisco va a su tierra, a sus gentes, entre las cuales se encuentra como en su propia casa, y un encuentro del Papa latinoamericano con los jóvenes de Latinoamérica y del mundo entero dará nuevos impulsos a la evangelización de sus contemporáneos.

Paralelamente, los Obispos del Sur, de la Iglesia que camina en Andalucía, hemos convocado a los jóvenes que no podían ir con el Papa a que se reúnan con sus obispos en El Rocío, junto a María Santísima, Madre de la Iglesia, para seguir de cerca las celebraciones del Papa, festejar juntos la fe común en un ambiente juvenil sano y reponer fuerzas para evangelizar nuestros ambientes. Se unen otras diócesis de España. Y son unos 4.000 jóvenes, bien organizados, con exposición del Santísimo en el Santuario durante más de 48 horas, donde hay continuamente confesores, con catequesis por grupos y por diócesis, con talleres de múltiples experiencias juveniles, con conexiones en directo para los actos principales del Papa Francisco.

Seguimos con la oración y con la penitencia esta Jornada Mundial de la Juventud, la de Río y el encuentro de El Rocío para jóvenes andaluces. Los jóvenes tienen capacidad de entusiasmarse con causas nobles. Si se fían de Jesucristo, éste no les defraudará nunca. Los mensajes y las imágenes del Papa serán para todos estímulo para afianzar la propia fe y lanzarse a la evangelización.

Recibid mi afecto y mi bendición:

† Demetrio Fernández  
Obispo de Córdoba

OBISPO DIOCESANO. CARTAS SEMANALES

**“LA IGLESIA ESTÁ VIVA, ES JOVEN, TIENE FUTURO”**

Domingo, 04-VIII-13

La Jornada Mundial de la Juventud 2013 en Río de Janeiro acaba de ponerlo ante nuestros ojos. Multitud de imágenes y de palabras del Papa nos han llegado en estos días, donde la Iglesia ha manifestado su presencia entre los pobres, a los cuales aporta una esperanza que nadie más puede darles. Sólo Jesucristo ha bajado hasta la situación del hombre concreto, cargando incluso con sus cruces y llevando en sus hombros la Cruz que a todos nos trae el perdón de Dios y nos hace solidarios con los demás. Sólo Jesucristo tiene palabras de vida eterna e ilumina con su vida todas las situaciones humanas para transformarlas. Sólo Jesucristo es capaz de encender de nuevo la esperanza en tantos jóvenes que no encuentran sitio en esta sociedad que los excluye.

La presencia y la palabra del Papa Francisco en estos días han puesto de nuevo en primer plano que el Evangelio tiene vigencia y es capaz de inspirar un mundo nuevo, mientras que las ideologías ofrecen propuestas cansadas que no resuelven. Un mundo sin Dios no tiene futuro. Un mundo inspirado en el Dios, cuyo rostro humano nos ha presentado Jesucristo, es un mundo que ofrece esperanza, dando espacio para todos y ofreciéndoles motivación para actuar.

La JMJ2013 de Río de Janeiro, como las anteriores, ha convocado a miles de jóvenes del mundo entero y ha conectado a otros muchísimos jóvenes más a través de los medios de comunicación y las redes sociales. ¿Qué sentido tiene la vida? ¿Es posible construir un mundo mejor? ¿Los jóvenes tienen un lugar en esta sociedad? El Papa Francisco con gestos y con palabras, pregonero del Evangelio de Jesucristo, ha abrazado ese mundo de la pobreza y la miseria, de las nuevas pobrezas en los barrios marginados, en las cárceles de jóvenes y menores,

en los hospitales de los drogodependientes que se rehabilitan y ha lanzado a toda la Iglesia, especialmente a los jóvenes, un mensaje misionero: salid al encuentro de estas personas que sufren, anunciadles que Dios los abraza con amor, sed testigos de una humanidad nueva que brota de la fidelidad a Cristo y de la fraternidad evangélica. No os contentéis con vivir vuestra fe en vuestros círculos de amigos, de parroquia o de comunidad. Salid a buscar a los que no vienen, para hacerles partícipes de los dones de la Casa de Dios.

Es el mensaje de siempre, es el mensaje de Jesucristo, es el mensaje de la Iglesia, capaz de renovar el mundo y hacerlo nuevo con la savia del Evangelio. Y este mensaje atrae a los jóvenes. No se trata de un sentimiento pasajero o de una emoción momentánea, de fin de semana. Se trata de palabras de vida eterna, que dan vida y que generan vida alrededor, porque van cargadas de esperanza. En un cambio de época como el que estamos viviendo, el mensaje evangélico es capaz de ofrecer esperanza y poner en camino a tantos jóvenes que no quieren quedar al margen del escenario que vivimos.

A escala menor ha sucedido algo parecido en El Rocío 2013. La realidad ha superado con creces las previsiones. María Santísima, Madre de la Iglesia, ha convocado a sus hijos jóvenes para mostrarles a Jesús, el fruto bendito de su vientre. Los jóvenes necesitan no sólo palabras, sino el testimonio creíble de quienes siguen a Jesucristo. Los jóvenes se fían de la Iglesia, que les pone al alcance el Evangelio de Jesús y se sienten comprometidos cuando vale la pena. Los jóvenes se convierten así en misioneros de sus propios contemporáneos. Han asistido a las catequesis de los obispos, responsables como sucesores de los Apóstoles de transmitir la pureza del Evangelio, han participado en diferentes talleres que suscitan su interés para vivir su vida cristiana, se han acercado uno por uno a recibir el perdón de Dios que regenera sus vidas y les hace experimentar una misericordia que los renueva, se han alimentado del Cuerpo de Cristo en la Eucaristía, han sabido madrugar para adorar a Jesús Sacramentado, han convivido con otros jóvenes y han hecho nuevos amigos, han recibido la invita-

ción que la Iglesia les propone de construir un mundo nuevo, en el que Dios esté presente, porque sólo El es garante de los derechos humanos, sólo El es capaz de mantener una solidaridad que no se agota. Los jóvenes de El Rocío son jóvenes sanos, alegres en sus expresiones juveniles, serios en los momentos de oración, capaces de comprometerse con Jesucristo y con su Iglesia para anunciar a sus contemporáneos que es posible un mundo mejor y más fraterno. La JPJ de El Rocío 2013 ha sido en Andalucía una preciosa ocasión para vivir una Iglesia viva, una Iglesia joven, una Iglesia que tiene futuro.

Recibid mi afecto y mi bendición:

† Demetrio Fernández  
Obispo de Córdoba



## OBISPO DIOCESANO. CARTAS SEMANALES

## “COMENZAMOS CON LA VIRGEN MARÍA”

Domingo, 08-IX-13

Volver a casa, encontrarlo todo dispuesto y encontrarse con un corazón que te acoge. Esa es la sensación de volver a comenzar en estos días primeros de septiembre, cuando lo hacemos en la preparación a la fiesta de la Natividad de María Santísima. En la ciudad de Córdoba, la Virgen de la Fuensanta. En Cabra, la Virgen de la Sierra. En tantos pueblos, la fiesta principal de la Virgen. Comenzar el curso con esta presencia maternal es volver a casa y encontrarse con un corazón maternal que nos acoge. Así es más fácil todo, porque tenemos una madre que nos acompaña siempre, y especialmente en estos primeros días del año pastoral.

El Papa Francisco nos convoca a una jornada de oración y ayuno este sábado 7 de septiembre, víspera de la natividad de María, reina de la paz. Nos unimos a él y a toda la Iglesia, con todos los hombres de buena voluntad. “*¡Nunca más la guerra! La paz es un don demasiado precioso que debe ser tutelado*”. En la Santa Iglesia Catedral y en todas las iglesias y oratorios de la diócesis nos unimos a esta intención, con la certeza de ser escuchados. Que cese la guerra en Siria, que cese la guerra en Centroáfrica, que cese la violencia en Egipto y en todos los lugares de la tierra. “*La guerra suscita guerra; la violencia suscita violencia*”. Trabajemos todos por la paz en nuestro entorno y pidamos a Dios el don de la paz para el mundo.

Nos encontramos todavía en el Año de la fe con san Juan de Ávila, doctor de la Iglesia. Han sido miles y miles los peregrinos que han llegado a Montilla a lo largo del pasado curso, y continúan viniendo al sepulcro del Santo Doctor,

Maestro de Santos. Montilla se ha convertido en un lugar santo, en un lugar de peregrinación, para dejarse iluminar por este Maestro de santidad, que nos habla del amor divino, de la llamada a la santidad para todos, de la belleza del sacerdocio ministerial y de la urgencia de una nueva evangelización. Un santo que sabe de cambio de época y que quiere situarnos en los quicios fundamentales de la vida, para no perdernos. En octubre clausuramos el Año jubilar avilista y en noviembre el Año de la fe.

Un curso en el que tendremos especialmente presente al obispo Osio de Córdoba, confesor de la fe. El congreso El siglo de Osio de Córdoba, que se celebra en Córdoba los días 28 al 31 de octubre de 2013, reunirá los mejores especialistas del mundo sobre esta eminente figura cordobesa, que lleva el nombre de Córdoba por todo el mundo desde los albores del siglo IV. ¿Podremos venerarlo como santo en los altares? La Santa Sede dirá. En la Iglesia oriental ha sido considerado santo desde siempre.

Un curso que se presenta lleno de proyectos y de esperanzas, como la renovación de la Delegación diocesana de apostolado seglar, que contribuya a una mayor vitalización de laicado en nuestra diócesis y a un nuevo impulso de la Acción Católica General, consolidando el Consejo Diocesano de Laicos y su participación en el Consejo Diocesano de Pastoral, con la consiguiente puesta en marcha de los Consejos Parroquiales de Pastoral, que incluyen el Consejo parroquial de economía. Los laicos ocupan un lugar muy importante en la vida de la Iglesia, y en nuestra diócesis de Córdoba son muy numerosos en las parroquias, en los nuevos movimientos, en las comunidades, en las cofradías y hermandades, en los distintos carismas de las familias religiosas, en el campo de la familia, la escuela, el trabajo, la vida pública. Es urgente articular la comunión entre todos los laicos, con sus pastores y los consagrados, para afrontar más eficazmente la nueva evangelización, donde los laicos son presencia de la Iglesia en el mundo, sal de la tierra y luz del mundo.

Un curso en el que, celebrando el 50 aniversario del Concilio Vaticano II, nos fijamos en la constitución *Lumen gentium*, para releerla y aplicarla a nuestra vida eclesial, en la diócesis, en la parroquia, en la vida de cada comunidad y de cada persona. Un curso en el que repasamos la segunda parte del Catecismo de la Iglesia Católica, dedicada a los Sacramentos, a cada uno de ellos, y nos fijamos en su repercusión pastoral en la vida de nuestras comunidades.

Un curso en el que el Obispo continúa el cuarto año de Visita pastoral a la diócesis, en los arciprestazgos de Aguilar/Puente Genil, Noroeste (ciudad) e Hinojosa del Duque, al tiempo que recibe cada domingo en la Catedral la devoción de visita de distintos arciprestazgos.

Empecemos el curso con la presencia amorosa de la madre, la Virgen María. Ella nos irá conduciendo a lo largo del año hasta su Hijo Jesús y hasta sus hijos los hombres, especialmente hasta los más necesitados.

Recibid mi afecto y mi bendición:

† Demetrio Fernández  
Obispo de Córdoba

OBISPO DIOCESANO. CARTAS SEMANALES

## “VIACRUCIS MAGNO, EN LA SANTA CRUZ”

Domingo, 15-IX-13

El 14 de septiembre celebramos la fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz. La Cruz gloriosa de mayo, la Cruz que ha florecido en la resurrección, la Cruz que se ha convertido en la señal del cristiano, porque en ella Jesucristo ha muerto para redimir a todos los hombres. Es una fiesta que marca el comienzo del curso pastoral: En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo... (con la señal de la santa Cruz).

Y este año la fiesta reviste especial importancia, porque el mundo cofrade celebra una expresión solemne de la fe cristiana con un Viacrucis Magno, en el que confluyen 18 pasos de nuestra semana santa cordobesa. Realmente es un acontecimiento extraordinario y esperamos que sea una magna expresión de fe, que a su vez alimente la fe de los participantes. El cortejo procesional, que comienza con la Reina de los Mártires, termina en la Santa Iglesia Catedral, templo principal de la comunidad católica de Córdoba, donde todos adoraremos a Jesús Sacramentado, vivo y glorioso en la Hostia, después de haberlo acompañado en sus imágenes de pasión camino de la cruz (viacrucis): Huerto, Rescatado, Penas, Redención, Sentencia, Coronación de Espinas, Pasión, Caído, Encuentro/Verónica, Humildad y Paciencia, Amor, Expiración, Ánimas, Descendimiento, Angustias, Santo Sepulcro, Resucitado.

Fue el beato Álvaro de Córdoba, patrono de la Agrupación de Cofradías de la ciudad, quien introdujo esta práctica del viacrucis en occidente. A la vuelta de su viaje a Tierra Santa en 1419, construyó las catorce estaciones en torno al convento dominico de Escalaceli en Córdoba, para contemplar ese camino de la

pasión que culmina en la cruz del calvario. Santo Domingo, su fundador, había inventado y difundido el rezo del rosario, para contemplar los misterios de la vida de Jesús. El beato Álvaro inventó el ejercicio del viacrucis, como lo había visto en la vía dolorosa de Jerusalén. Así, de manera gráfica y sensible podía hacerse este recorrido, acompañando con los propios sentimientos los sentimientos de Cristo, que “*me amó y se entregó por mí*” (Gal 2,20), generando una empatía de Cristo al creyente y del creyente devoto a Cristo. El viacrucis, por tanto, tiene mucho de cordobés. De aquí, se extendió a todo occidente.

La piedad popular, y más en Andalucía, tiene su propio mundo, es como un universo en el que se mezclan el aspecto sensible, sentimientos profundos, costumbres y formas, imágenes y ritos, solemnidad y cercanía. Es un mundo que ha brotado de la fe, que se vive de padres a hijos. Y a veces es el sentimiento religioso más profundo que sostiene la esperanza de una persona, sobre todo en momentos decisivos. La piedad popular, como todo, tiene sus riesgos, pero tiene sus grandes valores. Nunca debe perder el norte de que ha nacido en la fe y debe vivirse en clima de fe. Cuando se queda en lo superficial o se reduce a mero acontecimiento cultural, corre el riesgo de desaparecer. La piedad popular es la fe de los sencillos, pero no debe confundirse con una fe sin raíces. No debe perder la conciencia de que ha nacido en la Iglesia católica y a ella pertenece, y esa pertenencia salvaguarda de interferencias culturales y políticas de turno. El mundo cofrade es gestionado por seglares, y por cierto muy capaces, pero necesita del sacerdote para garantizar la formación y la comunión eclesial, e insertarse en la vida ordinaria de la parroquia.

El mundo cofrade, como la misma vida, necesita renovación continua. Y esa renovación le viene de dentro, es decir, del fervor con que se vive la fe y la pertenencia a la cofradía y la decisión de arrimar el hombro cuando haga falta (nunca mejor dicho). El mundo cofrade no es para personas deseosas de protagonismo o personalismo, que no han podido encontrarlo en otros ámbitos de la vida.

Cuando esto es así, la cofradía es un problema continuo. En el mundo cofrade, como en toda la vida cristiana, vale quien sirve, y no vale quien quiere servirse de la cofradía para sus intereses.

He expresado en varias ocasiones mi aprecio por la piedad popular vivida en el mundo cofrade. Esta es una ocasión propicia para agradecer a tantas personas las horas que gastan en preparar y sacar a la calle sus sagrados titulares, los ensayos de costaleros y las bandas de música. Cuando sale a la calle una procesión de éstas, se remueve y se conmueve toda la sociedad. Que este movimiento abra rendijas por las que pueda entrar la luz de la fe en tantos corazones, para que experimenten ese amor más grande que sólo Dios y su Madre bendita son capaces de dar. Vivamos con mucha fe este Viacrucis Magno.

Recibid mi afecto y mi bendición:

† Demetrio Fernández  
Obispo de Córdoba

## OBISPO DIOCESANO. CARTAS SEMANALES

## “DIOS, EL DINERO Y LA CORRUPCIÓN”

Domingo, 22-IX-13

“*Si no fuisteis de fiar en el vil dinero, ¿quién os confiará lo que vale de veras?*” (Lc 16,11), nos dice Jesús en el Evangelio de este domingo. Lamentablemente, asistimos a noticias de corrupción casi todos los días, como si el dinero fuera un exponente de la vida real. Nos duele especialmente que esto se produzca en el ámbito de la administración pública, donde se administra el dinero de todos, cuando hay recursos para todos, y por la avaricia de algunos, muchos se quedan sin lo necesario para vivir. Pero este combate se libra en el corazón de cada uno, de cada familia, de cada institución, también dentro de la Iglesia, donde sus hijos también son pecadores.

El dinero se convierte en una tentación de quien busca seguridades y, al encontrarlas en el dinero, prescinde de Dios. El dinero no es malo, incluso es necesario para vivir, pero Jesús nos advierte del peligro del dinero y nos invita a abrazar libremente la austeridad de vida y la pobreza voluntaria. Máxime cuando el desequilibrio mundial en este punto es tan escandaloso: unos mucho, hasta rebosar y derrochar; y otros nada, ni siquiera lo necesario para vivir. Jesús, siendo dueño de todo, se ha despojado de todo, dándonos ejemplo para que sigamos sus huellas.

Por eso, Jesús, que va siempre delante de nosotros con su vida, nos advierte severamente: “*No podéis servir a Dios y al dinero*” (Lc 16,13). Llega un momento en que el dinero es antagonista de Dios, y tenemos que elegir. O Dios o el dinero. Si uno elige a Dios, tendrá que “*perder*” dinero. Si uno elige el dinero, pierde a Dios, se queda sin Dios. Cuando uno no tiene a Dios ni le importa Dios, es muy explicable que se agarre al dinero, aunque éste nunca le dará la felicidad, y más

bien temprano que tarde tendrá que dejarlo todo cuando le llegue la muerte. Pero es inconcebible que un creyente, que tiene a Dios como Dios, se aferre al dinero hasta el punto de perder a Dios.

Este es uno de los dilemas de la vida, que se plantea continuamente. “*Ningún siervo puede servir a dos amos*” (Lc 16,13). El amor a Dios nos va sacando continuamente de nosotros mismos, el amor a los demás nos hace solidarios con actitudes de caridad cristiana con quienes padecen necesidad de cualquier tipo, y nos lleva a compartir lo que tenemos, aquello que legítimamente hayamos recibido. Por el contrario, el amor a sí mismo nos aleja de los demás, nos hace tantas veces injustos, y sobre todo nos aleja de Dios, al preferir el dios dinero.

Jesús nos invita en el Evangelio a ser astutos en la consecución de la meta, de lo único importante de nuestra vida: la santidad, el ser hijos de Dios en plenitud. A través de los bienes de este mundo –nuestras cualidades, nuestros recursos, nuestro tiempo, nuestra salud, etc.– perseguir hasta alcanzarla esa meta a la que somos llamados. El derroche de los bienes que Dios nos ha dado, nos lleva a la ruina y a ser rechazados por el amo de la hacienda. Emplear esos bienes para alcanzar la salvación eterna, haciendo el bien a los demás, nos hará triunfar en la vida. Dios nos invita a ser generosos, a dar más de lo que corresponde. Dios nos invita incluso a ser misericordiosos, es decir, a parecernos a él. Perdonando a quien nos ofende, reaccionando con amor ante quien no nos ama e incluso nos persigue. Esta es la generosidad divina y así quiere hacernos a nosotros generosos.

Dios tiene mucho que ver con el dinero, y, donde está Dios, el dinero se emplea de manera apropiada. Donde no está Dios, la avaricia no encuentra límite ni freno. ¿Cómo empleamos el dinero? Cuánto gastamos y en qué. Es un test importante para saber si nuestra vida discurre por buen camino. Y de ello seremos juzgados por Dios.



Recibid mi afecto y mi bendición:

† Demetrio Fernández González  
Obispo de Córdoba

OBISPO DIOCESANO. CARTAS SEMANALES

“EL JUICIO DE DIOS”

Domingo, 29-IX-13

Somos muy sensibles a lo que sale en la prensa, y parece que lo que no sale en los periódicos no existe. Para el creyente, sin embargo, su referencia es el juicio de Dios: qué piensa Dios de esto, como seré juzgado por Dios en aquello. “*Ten presente el juicio de Dios, y no pecarás*”, recuerda una clásica sentencia cristiana. El examen de conciencia consiste en ponerse delante de Dios y dejarse iluminar por su juicio, siempre misericordioso y consonante con la verdad. Dios me conoce, sabe mis intenciones mejor que nadie, mejor que yo mismo. Dios que me conoce, me ama, me perdona, me estimula a ser mejor, y desde esa perspectiva acepto ser corregido, porque a la luz de ese amor me es más fácil ver mis deficiencias, mis pecados.

El juicio de Dios se muestra implacable con los que plantean su vida en el lujo, el derroche, la vida disoluta y consiguientemente no se acuerdan de los pobres que no tienen ni siquiera lo necesario para vivir. Hay muchos “*lázaros*” a las puertas de nuestras casas, en nuestro ambiente de pueblo o ciudad: gente sin trabajo, sin una vivienda segura, sin futuro, jóvenes enganchados a la droga y al sexo fácil sin afán de superación, personas derrotadas por el alcohol, enfermos incurables, situaciones que suscitan lástima en quien las contempla. En unos casos, el sujeto tiene su culpa; en otros, son víctimas del mundo en que vivimos. En todos, las heridas están ahí y supuran.

Y levantando la mirada, son millones de personas en el mundo las que no tienen lo elemental para vivir: comida escasa, cuando no se mueren de hambre; sin asistencia sanitaria, expuestos a la muerte por cualquier motivo que podría

curarse fácilmente; sin una familia estable que sirva de cobertura y dé seguridad; sin acceso a la cultura elemental; incluso, sin que les haya llegado la buena noticia de Jesucristo redentor.

No podemos pasar indiferentes ante estas situaciones. El juicio de Dios llega a nuestra conciencia para decirnos que somos responsables de tales injusticias. No echemos la culpa a Dios de lo que hacemos mal los humanos, y pongámonos a la tarea de hacer un mundo más justo y más fraterno, precisamente porque tenemos un mismo Padre Dios. No podemos plantear nuestra vida en el lujo, en los banquetes, en la ropa de moda, en los viajes de placer, en el gasto sin freno, cuando en el mundo, cerca o lejos de nosotros (hoy nada está lejos), hay tantos pobres sin lo elemental para vivir. No tranquilicemos nuestra conciencia repartiendo algunas migajas de lo que nos sobra, pues todo lo que hemos recibido tiene una hipoteca social. Nos es dado para administrarlo en favor propio y en favor ajeno. No somos dueños absolutos de nada, aunque tengamos derecho a usar lo necesario.

Las personas e instituciones de Iglesia hemos de tener delante de los ojos esta parábola del rico Epulón y el pobre Lázaro (*Lc 16,19-31*), porque creemos en el juicio de Dios, que nos pedirá cuentas del talante de vida que hemos llevado, de cómo hemos administrado los bienes, los propios y los institucionales, de cómo hemos atendido a los “*lázaros*” de nuestra puerta y del mundo entero. Y el juicio de Dios será implacable para quienes no tuvieron esa perspectiva de eternidad, a la luz de la cual intentaron ser justos en su vida terrena.

Las heridas de nuestros contemporáneos están clamando misericordia por parte de quienes hemos conocido el amor de Dios manifestado en Cristo Jesús y hemos recibido ese amor en el don de su Espíritu Santo. Salimos al encuentro de nuestros hermanos necesitados no sólo porque su necesidad y su carencia claman al cielo, sino porque Dios está de su parte y reserva un juicio severo para quienes, ante tales situaciones, no abrieron su corazón a la misericordia.

“Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia” (Mt 5,7).

El que no es capaz de amar, provocado por la necesidad de sus hermanos, se va incapacitando para recibir ese amor que le espera en la vida eterna. Se cierra al amor, y en eso consiste la condenación eterna. El que no atiende a su hermano necesitado se pone en peligro de condenación eterna, como le sucedió al Epulón del evangelio, y nos recuerda Jesús ante el juicio final: “*Tuve hambre y no me disteis de comer... Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno, preparado para el diablo y sus ángeles*” (Mt 25,41-42). El juicio de Dios nos alerta. Nos ponemos delante de Dios y actuemos en consecuencia.

Recibid mi afecto y mi bendición:

† Demetrio Fernández González  
Obispo de Córdoba

OBISPO DIOCESANO. ALOCUCIONES

**PALABRAS DEL SR.OBISPO EN EL VIACRUCIS MAGNO,  
EN LA SANTA IGLESIA CATEDRAL DE CÓRDOBA**

Córdoba, 14 de septiembre de 2013

*“¡Cómo brilla la cruz, de la que colgó Dios en carne humana y en la que, con su sangre, lavó nuestra heridas!”*. Así reza una antifona de laudes de la fiesta de hoy, 14 de septiembre, la Exaltación de la Santa Cruz.

Para el cristiano, la Cruz no es solamente un objeto de adorno, sino el símbolo y la señal de un acontecimiento histórico, que ha cambiado el curso de la historia humana: Jesucristo, el Verbo de Dios hecho carne, el Hijo eterno hecho hombre como nosotros y nacido de María virgen, ha ofrecido su vida libremente al Padre en favor de todos los hombres, para rescatarnos del poder del infierno y de la muerte y para hacernos hijos de Dios, hermanos de todos los hombres y herederos del cielo.

Ese Cristo, centro de nuestra vida y de la historia, sigue vivo y presente en medio de nosotros. Y con la fuerza de su Espíritu Santo continúa transformando nuestros corazones y haciéndonos constructores de un mundo nuevo. La fe en él ha movido montañas, como ha movido hoy a la ciudad de Córdoba con este Viacrucis magno en el Año de la Fe.

En el ejercicio del viacrucis, que el beato Alvaro de Córdoba introdujo en occidente, acompañamos a Cristo y nos dejamos acompañar por él en el camino de nuestra vida. De él a nosotros y de nosotros a él se han cruzado las miradas, la suya y la nuestra, para comprender una vez más que él ha ido por delante y nos invita a seguirle.

El camino de la Cruz sigue vivo hoy en tantas personas que sufren, tanta gente sin trabajo, incluso jóvenes, que tienen que emigrar. Ese sufrimiento sigue vivo hoy en tantas personas sin hogar, porque se les hace imposible pagar la hipoteca, por haber perdido su trabajo. Un sufrimiento que viene de la injusticia, de la avaricia, de la corrupción en el empleo del dinero de todos, del mal reparto de los bienes, cuando tenía que haber para todos. Un sufrimiento originado por una enfermedad inesperada o por la inutilidad de los años que avanzan. Un sufrimiento causado por el desamor de quienes tienen la obligación de amar.

Para todo ese sufrimiento, Jesucristo sale a la calle a decirnos: “*Toma tu cruz y vente conmigo*”. Ante todos estos sufrimientos humanos, Jesús no ha pasado de largo, sino que, como buen samaritano se ha abajado de su cabalgadura y nos ha tomado sobre sus hombros, como se acaricia a una oveja perdida cuando se la encuentra, como se alegra el Padre cuando vuelve a casa el hijo perdido. Hemos contemplado su rostro lleno de dolor. Qué expresiva cada una de las imágenes que han llegado hasta esta Santa Iglesia Catedral de Córdoba, templo principal de la diócesis y de la comunidad católica de Córdoba. Es el dolor de todos los que sufren hoy, y ante el cual, Jesús nos invita a ser como el buen samaritano, que no se desentiende de los demás, nos invita a ser como el Cirineo que ayuda a los hermanos y comparte sus sufrimientos para aliviarlos.

La Cruz de Cristo es fuente permanente de esperanza, solamente por el hecho de haber sufrido con nosotros y por nosotros. Ante el dolor humano no sirven las palabras, son precisos los gestos de amor. Y también en esto, él va por delante. Pero hoy celebramos la Cruz gloriosa, la Cruz florida de mayo, la Cruz victoriosa, porque el Crucificado ha vencido la muerte resucitando. Cada una de nuestras imágenes recobra vida cuando las miramos con esta certeza de la fe, cada imagen se convierte en estandarte, que atrae todas las miradas. Jesús está vivo, y me ama. Jesús ha resucitado y vive glorioso en la Santa Hostia de la Eucaristía, en el Cáliz de su sangre derramada para el perdón de nuestros pecados. Por eso, adoramos su presencia viva, agradecemos su ofrenda de amor, que

nos hace hijos, comulgamos su Cuerpo y Sangre para hacernos hermanos de una familia que no conoce fronteras. La adoración eucarística es el mejor colofón a este acto de fe, a este Viacrucis en el Año de la fe.

Nunca ha sido tan bonita esta Catedral, como hoy, llena de cofrades creyentes, que se gozan de pertenecer en el seno de la Iglesia Católica a su propia Cofradía. Gracias a todos. Me consta que habéis acariciado con mucha ilusión este día, y os felicito a todos por el éxito de su realización. Habéis puesto en la calle a vuestros sagrados titulares para decir al mundo entero –os han seguido desde todo el mundo– que la fe no es algo pasado ni obsoleto, sino la fuerza que hace mover a una ciudad, porque del corazón de cada cofrade ha salido esa devoción, multiplicada por los miles de participantes.

Con Jesús iba su Madre, va siempre su Madre bendita. Con nosotros ha estado María, la Reina de los Mártires, –Córdoba sabe de mártires y de martirio– la que estuvo junto a la Cruz y la que gozó con el triunfo de su Hijo en la resurrección. Con nosotros camina siempre ella, como madre buena que nos comprende y nos estimula a seguir a su Hijo y a ocuparnos de sus hijos.

Demos gracias a Dios por todo lo que hoy hemos vivido. Gracias a vosotros, todos los que habéis colaborado. Que Dios nos bendiga a todos con su misericordia. Amén

† Demetrio Fernández González  
Obispo de Córdoba

OBISPO DIOCESANO. CARTAS PASTORALES

**CARTA PASTORAL AL COMIENZO DEL CURSO 2013-2014. CÓRDOBA:  
UNA DIÓCESIS EN ESTADO DE MISIÓN. EN EL AÑO DE OSIO, CONFESOR DE LA FE Y OBISPO DE CÓRDOBA**

Córdoba, septiembre de 2013  
Prot. N° 1942

Queridos hermanos sacerdotes:

El descanso veraniego nos ha permitido dedicarnos a otras tareas distintas de las habituales, pero que también forman parte de nuestra vida: descansar con la familia, hacer o predicar Ejercicios Espirituales, visitar a los amigos, dedicar más tiempo a la lectura y a la oración, hacer planes para el curso venidero, etc. Demos gracias a Dios que nos concede este tiempo, que nos prepara para la etapa siguiente.

*1. La misión de Picota, Perú*

He dedicado unos días a visitar la misión diocesana de Picota/Perú. Hace tres años acompañaba en su viaje a los dos sacerdotes cordobeses, misioneros fidei donum en Picota, prelatura de Moyobamba en Perú, Juan Ropero y Francisco Granados. El año pasado, como sabéis, Francisco Granados fue sustituido por Leopoldo Rivero. Ahora he visitado a los dos en su parroquia de Ntra. Sra. del Perpetuo Socorro en Picota. Me acompañaban el delegado de misiones, Antonio Evans, y otros dos sacerdotes nuestros, Carlos Linares y Manuel Montilla. Han sido días intensos de contactos, conocimiento de personas y actividades, proyectos y realizaciones de nuestros misioneros.

He podido administrar los sacramentos de la iniciación cristiana y el matrimonio a varios fieles, inaugurar un templo, celebrar la misma fe con distintas



comunidades. Todo, precioso. Realmente nuestros misioneros están realizando una labor inmensa, dejándose la vida en aquella selva, donde los pobres son evangelizados. A la diócesis de Córdoba nos hace un gran bien esta misión diocesana, en la que participan varios sacerdotes y seglares cordobeses durante alguna temporada. Podemos decir que Picota es un pulmón eclesial y misionero para Córdoba, pues la Iglesia es universal localizada en lugares concretos (Iglesia particular).

Aprovecho para agradecer a todos los que colaboran de múltiples maneras en esta misión diocesana de Picota. Los que rezan y se sacrifican cada día por la evangelización en aquellas tierras, los que ofrecen sus donativos para compartir con quienes carecen de casi todo, los que dedican una temporada de sus vacaciones para entregarla a la misión. Especialmente, agradezco a los sacerdotes que están allí la preciosa labor que están realizando. Y espero que en el presbiterio de Córdoba no se apague nunca este ardor misionero, que hemos de canalizar hacia Picota. Todos los sacerdotes diocesanos deberían estar disponibles para pasar un tiempo en esta misión. No todos podrán realizarlo, pero todos deben estar disponibles, al menos en el deseo. Picota no es algo ajeno y distante, sino algo nuestro, donde se concreta nuestra dimensión misionera y universal en cuanto diócesis.

## *2. Cuidate tú y cuida la enseñanza (1Tm 4,16)*

El don recibido por la ordenación sacerdotal reclama de nosotros una atención constante, para que no se apague el don recibido por la imposición de manos. Se trata de un tesoro que llevamos en vasijas de barro (cf 2Co 4,7), y hemos de cuidar esa fragilidad para no echar a perder el tesoro. En mi debilidad te haces fuerte (2Co 12,9). Dejar que la fuerza de Dios se manifieste en nuestra debilidad exige cuidar el alma y el cuerpo, la mente y el espíritu, para ser dignos ministros del Señor. Para eso, es preciso alimentar la vida de fe. Permitidme algunos consejos al comenzar un nuevo cura:

Ningún sacerdote debe dejar los Ejercicios espirituales cada año. Por mucho trabajo que tenga, es más necesaria la puesta a punto de nuestro espíritu de fe para no convertirnos en funcionarios, que acaban aburriéndose del ministerio, y aburren a los demás. Me preocupa especialmente este punto, porque constato que hay algún sacerdote que no hace Ejercicios. Ningún sacerdote diocesano sin Ejercicios cada año. Saquemos el tiempo de donde sea. Esto es lo primero y principal. Hay tandas en septiembre, para comenzar el curso con buen pie, en enero y febrero, y en junio. Os ofrezco las diferentes tandas en una octavilla aparte para que lo tengáis presente.

Cuidemos el Retiro mensual. Nunca es tiempo perdido el que empleamos en retirarnos para más oración, para poner a punto el espíritu. Si miramos a los santos, a San Juan de Ávila, al Cura de Ars, que son nuestros referentes, han dedicado tiempo y tiempo a la oración, y por eso han sido muy fecundos. No escatimemos tiempo para el Señor. De ahí nos viene la fuerza para no desfallecer. Por eso, introducimos alguna variante este año, a fin de que participemos todos en el retiro mensual: para todos a la vez, por arciprestazgos y por vicarías.

El retiro de las vicarías sigue como en años anteriores: en adviento y cuaresma, dirigidos por el obispo. Los demás, serán en el Arciprestazgo. Alguna experiencia el año pasado ha resultado positiva.

Retiro de todos, en San Antonio: 26 septiembre, el 30 de enero.

Retiro por Vicarías: 27, 28 y 29 noviembre (adviento)// 10, 12 y 13 marzo (cuaresma).

Retiro en cada uno de los Arciprestazgos: 31 octubre, 30 diciembre, 27 febrero, 12 de junio (Jesucristo Sacerdote).

Los miércoles del Seminario (dos al mes) son un momento de encuentro para la oración común, algún tema formativo y compartir la convivencia. Y otro

miércoles al mes, la Escuela sacerdotal en Montilla, junto al Santo Doctor, para familiarizarse con el Maestro Ávila.

Fecha cumbre del presbiterio diocesano es la Misa Crismal, a la que estamos invitados todos de manera especial, seguida de la comida fraterna. Es una celebración en la que se pone de manifiesto la comunión eclesial de todo el presbiterio con su obispo, al servicio del pueblo sacerdotal. No dejéis de asistir todos, a no ser por alguna causa grave o imprevista. Apuntad la cita para el 15 abril, martes santo. Comenzamos a las 10 con la adoración en la capilla del Seminario San Pelagio. A las 10:15, meditación. A las 11:10, bendición. Para comenzar la Misa Crismal en la Catedral a las 11:30, y a continuación inmediata la comida (hacia las 13:30).

La fiesta de San Juan de Ávila la celebraremos este año el 8 de mayo con rango de solemnidad en su Basílica. Pondríamos como norma celebrarla en su día, siempre que no caiga en sábado o domingo. Este año es sábado, vayamos al jueves más próximo. Misa en la Basílica y comida fraterna.

El 12 de junio, fiesta de Jesucristo Sacerdote, celebramos nuestro sacerdocio ministerial en algún monasterio de clausura, como el año pasado, por arciprestazgos. Las monjas agradecen mucho que seamos agradecidos con su maternidad sacerdotal, por medio de la oración y entrega por los sacerdotes. Entre esta fiesta y la del Sagrado Corazón de Jesús (27 junio), la Iglesia ora por la santificación de los sacerdotes. El 26 de junio, el Seminario nos invita a celebrar San Pelagio, con la Misa en rito hispanomozárabe.

Una fecha emblemática en el horizonte del curso son siempre las Sdas. Órdenes: el domingo 29 de junio 2014, solemnidad de san Pedro y san Pablo, donde vemos crecer la familia del presbiterio diocesano, con inmenso gozo para todos. Presididos por el obispo, todo el presbiterio acoge a los nuevos ordenados.

Este conjunto de fechas litúrgicas forman parte de nuestro calendario como presbíteros diocesanos. Cuidemos nuestra participación en la medida de lo posible.

A ello se añaden las jornadas de estudio y convivencia para la formación intelectual destinadas a todo el presbiterio. En el primer trimestre, somos invitados a participar del 7 al 10 de octubre en el Curso sobre “*Identidad del presbítero diocesano secular, según san Juan de Ávila*” y el Congreso “*El siglo de Osio de Córdoba*”, del 28 al 31 de octubre 2013, según programa. En el segundo trimestre, apuntemos el 13 de febrero 2014 en San Antonio, con el tema “*El laicado de nuestra diócesis y la Acción Católica General*”.

Programa aparte tienen los sacerdotes más jóvenes, los “*Quinquenales*”. El primer quinquenio se reúne el 26 y 27 de diciembre. Y proyectamos algún viaje en la primera semana de julio 2014. El segundo quinquenio tiene reunión los días 2 al 4 de enero de 2014.

### 3. La Visita “*ad limina*”

Será uno de los acontecimientos más importantes del año pastoral. Nos han dado las fechas hace pocos días: del 24 de febrero al 8 de marzo de 2014 todos los obispos españoles somos llamados a la *Visita ad limina Apostolorum*, que tiene como objetivo el encuentro personal y por grupos con el Papa Francisco y la celebración litúrgica junto a los sepulcros de los apóstoles San Pedro y San Pablo.

Hace nueve años tuvimos la anterior Visita (2005), con el Papa Juan Pablo II, y ahora es una ocasión propicia para alimentar en nuestros fieles los vínculos de comunión afectiva y efectiva con el Vicario de Cristo, el “*dulce Cristo en la tierra*”, como decía Santa Catalina de Siena, que preside la Iglesia de Cristo en la fe y en la caridad. Os daremos pautas catequéticas para crear un ambiente

de profunda adhesión al Papa, a sus enseñanzas y orientaciones pastorales. Y organizaremos una peregrinación diocesana ad Petri sedem. Pero la inmensa mayoría de nuestros fieles y de los mismos sacerdotes lo ha de seguir a pie de parroquia, y los sacerdotes hemos de aprovechar esta ocasión para explicar quién es el Sucesor de Pedro en el seno de la Iglesia del Señor.

#### *4. Hablemos de dinero*

Sí, porque forma parte de nuestra vida. Y porque además, nuestra vida sacerdotal aspira a parecerse a Jesucristo, que siendo rico se hizo pobre y santificó la pobreza y la vida austera, que libremente hemos elegido. Por otra parte, se nos confía administrar los bienes temporales de la Iglesia y hemos de hacerlo cada vez con mayor transparencia y suscitando la colaboración de todos en el sostenimiento de la Iglesia católica.

Quiero felicitaros, queridos sacerdotes, particularmente los párrocos, por la eficiente respuesta que habéis dado en el ejercicio económico del 2012. La presentación de cuentas de todas las parroquias ha llegado a más del 90% en un año. Quiere decir que casi todos habéis entendido esa necesidad ineludible de rendir cuentas para que funcione una economía de comunión y la comunión en los temas económicos. Sigamos por este camino, en el que quedan flecos que perfeccionar. Procurad presentar las cuentas del ejercicio anterior en el primer trimestre del año, y no dejéis de constituir en cada parroquia el equipo económico o el consejo de asuntos económicos, que tanto os ayudará.

Igualmente os propongo la participación de todos, a nivel personal y voluntario, en el Fondo Diocesano de Sustentación del Clero (FDSC) con una parte de la nómina que cada uno recibe. Es una expresión visible de nuestra pertenencia al mismo presbiterio y es una expresión –no la única– de nuestra fraternidad sacramental (PO 8), que no sólo recibe sino que también aporta. Aquí nos falta más camino por andar y por eso continuaré recordándolo. El FDSC no es sólo

una Caja de Compensación para dar a los que no llegan al mínimo, sino que ante todo es un fondo en el que ingresamos nuestra solidaridad fraterna. Os sugiero que de vuestra propia voluntad apartéis una cantidad al FDSC, fondo de solidaridad fraterna en el presbiterio. No sólo los sacerdotes en activo, sino también los jubilados. ¿A dónde van tus limosnas, a quiénes das de tus dineros? No olvides aportar a este FDSC.

Y vuelvo a recordaros lo del testamento, aunque os resulte chocante. No teniendo herederos directos (padres o hijos), los bienes que uno tiene o llegará a tener debe disponer de su destino post mortem. Cuando mueras (y no sabes cuándo), de quién serán tus bienes. Eso es el testamento, que se hace ante notario. Nadie se muere por hacer testamento y es una triste realidad que por no haberlo hecho se pierdan tales bienes. Y al hacer testamento, no olvidar al Obispado de Córdoba y las necesidades diocesanas como posibles beneficiarios. Si uno es miembro de esta diócesis, puede revertir sus bienes a esta diócesis con encargos particulares (si así se dispone) que la diócesis cumplirá escrupulosamente. El dinero que el sacerdote recibe o ha recibido del ministerio, es para el ministerio o para limosna, nunca para enriquecer la hacienda familiar ni para los sobrinos. Todos los jubilados hagan testamento, y los jóvenes también.

##### 5. *Gracias*

Una vez más, gracias a todos y cada uno, por vuestro trabajo, por vuestra dedicación, por vuestro celo pastoral, por llevar el peso de cada día y soportar el calor de la jornada (cf Mt 20,12). A los que seguís en activo y a los jubilados. A los jóvenes y a los mayores. Especialmente, mi cercanía a los enfermos. Una familia de trescientas personas es una familia numerosa. Me siento contento de pertenecer a esta familia, a este presbiterio. De servir a esta diócesis con todos vosotros. Y renuevo mi disposición de serviros a todos y el deseo de estar a la altura de lo que cada uno demanda del obispo. Perdonad mis limitaciones, no tengáis miedo de corregirme y rezad siempre por mí. Pidámosle al Señor que

continúe enviando trabajadores a su mies, y llevemos todos en el corazón esta intención prioritaria del obispo, ayudando en la pastoral vocacional y colaborando con el Seminario, pues nuestra diócesis necesita más sacerdotes.

Con mi abrazo fraterno en el Señor, os bendigo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

† Demetrio Fernández González  
Obispo de Córdoba

OBISPO DIOCESANO. OTRAS CARTAS

**CARTA AL SECRETARIO GENERAL DE LA C.E.E. COMUNICANDO LOS  
MIEMBROS DEL CONSEJO EPISCOPAL**

Prot. N° 1514/2013  
2 de julio de 2013

Querido hermano:

Te comunico que el día 29 de junio nombré Vicario Episcopal de la Ciudad al Ilmo. Sr. D. Jesús Poyato Varo y Vicario Episcopal de la Campiña al Ilmo. Sr. D. David Aguilera Malagón.

Así pues, desde el día 2 de julio, fecha en la que tomaron posesión de los nuevos cargos, el Consejo Episcopal queda configurado de la siguiente manera:

- Ilmo. Sr. D. Francisco Jesús Orozco Mengiibar, Vicario General y Moderador de la Curia.

- Ilmo. Sr. D. Jesús Poyato Varo, Vicario Episcopal de la Ciudad.

- Ilmo. Sr. D. David Aguilera Malagón, Vicario Episcopal de la Campiña.

- Ilmo. Sr. D. Manuel Montilla Caballero, Vicario Episcopal del Valle del Guadalquivir.

- Ilmo. Sr. D. Jesús María Perea Merina, Vicario Episcopal de la Sierra.

- Ilmo. Sr. D. Joaquín Alberto Nieva García, Canciller Secretario General del Obispado.

Aprovecho la oportunidad para enviarte mis atentos y fraternos saludos.

† Demetrio Fernández González  
Obispo de Córdoba

---

Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Juan Antonio Martínez Camino  
Secretario General de la C.E.E.

Añastro, 1  
28033 MADRID



OBISPO DIOCESANO. OTRAS CARTAS

**CARTA SOBRE LA VISITA PASTORAL A TODOS LOS SACERDOTES, CONSAGRADOS Y FIELES LAICOS SOBRE LA CAUSA DE CANONIZACIÓN DE LA HNA. JUANA MÉNDEZ ROMERO**Córdoba, 4 de julio de 2013  
Prot. N° 1531

El 27 de marzo de 2012 confirmé el nombramiento del sacerdote D. Miguel Varona Villar, director del Secretariado para las Causas de los Santos en nuestra Diócesis, como Postulador para la Causa de canonización de la Hermana Juana (“*Juanita*”) Méndez Romero (Villanueva de Córdoba, 30 de enero de 1937 – 5 de abril de 1990), religiosa Obrera del Corazón de Jesús. El 26 de noviembre de 2013, éste me presentó oficialmente la petición de introducción o apertura del proceso de dicha causa en la Diócesis de Córdoba. La consulta realizada a los Obispos del Sur de España y las investigaciones hechas en diversas comunidades cristianas de nuestra Diócesis y de otros lugares de España e Hispanoamérica han permitido constatar el deseo de ver reconocida por la Santa Madre Iglesia la condición de “*santa*” que el fervor popular atribuye privadamente a la Hermana Juana Méndez Romero.

La vida de la Hermana Juana estuvo marcada por el dolor físico vivido y ofrecido por los seres humanos que sufren y por la Iglesia. En su vida destacó por su sencillo trato y actitud de escucha y donación a cuantos se acercaron a ella. Cultivó una intensa vida de oración y unión a Cristo Crucificado, a quien tan ardentemente deseó imitar y unirse. Y sus virtudes heroicas suscitaban la admiración de muchas personas que buscaban su consejo y escucha.

Como establece la actual normativa canónica (cf. “*Normae servandae*”, apartado 11 b; “*Sanctorum Mater*”, artículo 43, párrafo 1), se debe hacer pública

la petición del Postulador y ofrecer a todos los fieles de la Diócesis la posibilidad de aportar noticias útiles referentes a esta causa que deseamos iniciar en nuestra Diócesis.

Teniendo en cuenta la responsabilidad moral que a todos nos incumbe en este asunto, invito a los fieles de la Diócesis a hacer llegar al Obispado toda aquella información que pueda ser útil para esta causa, dirigiéndose a la Secretariado Diocesano para las Causas de los Santos. Obispado de Córdoba. Calle Torrijos, 12. 14003 Córdoba; teléfono 957496474. Ruego a todos los sacerdotes que den lectura a este Decreto al acabar las celebraciones de las Eucaristías dominicales el 28 de julio 2013 y que lo expongan en el tablón de anuncios.

Con mi gratitud anticipada por vuestra colaboración, aprovecho la ocasión para enviaros a todos mi saludo fraterno y mi bendición.

Dado en Córdoba, a 4 de julio de 2013.

† Demetrio Fernández González  
Obispo de Córdoba

OBISPO DIOCESANO. OTRAS CARTAS

**CARTA SOBRE LA VISITA PASTORAL A TODOS LOS SACERDOTES,  
CONSAGRADOS Y FIELES LAICOS DEL ARCIPRESTAZGO DE AGUILAR-  
PUENTE GENIL**

Córdoba, 29 de julio de 2013  
Prot. N° 1585

Queridos hermanos, queridos hijos:

En el primer trimestre del curso pastoral 2013–2014 realizaré la Visita pastoral a vuestro arciprestazgo de Aguilar de la Frontera–Puente Genil. Durante varias semanas, visitaré cada una de sus parroquias. La Visita pastoral del Obispo es una presencia especial de Jesucristo buen pastor en medio de su pueblo, en medio de su Iglesia, y ocasión de gracia especial para avivar nuestra vida cristiana.

Voy hasta vosotros con el deseo de conoceros, de compartir y celebrar con vosotros la fe que hemos recibido como el mejor don. Estaré en medio de vosotros como una imagen de Cristo, que ha entregado su vida por nosotros. Viviremos una experiencia de comunión eclesial, en el seno de la familia de Dios que es la Iglesia.

El Obispo es en la diócesis signo e instrumento de unidad de todo el pueblo cristiano. Ayudadme a cumplir esta misión. Orad para que nuestro encuentro sea un encuentro en la fe y en el amor cristiano. Que los enfermos ofrezcan sus sufrimientos con todo el valor redentor que conllevan. Rezad el rosario y ofreced la Santa Misa por esta intención durante este tiempo.

El mundo en que vivimos y al que tenemos que llevar la Buena Noticia del Evangelio, al que tenemos que evangelizar, necesita el testimonio y el anuncio

de Dios y del amor cristiano. A veces encontramos dificultades, dentro de nosotros y en el ambiente que nos rodea. Por eso, necesitamos acercarnos a Dios, escuchar su Palabra, recibir los sacramentos, también el perdón de Dios. Necesitamos vivir unidos y gozar de la experiencia de comunión eclesial para que nuestro testimonio sea más fuerte y nos sintamos todos más animados a llevar el Evangelio al mundo de hoy. La Visita pastoral quiere subrayar este aspecto de unión en el amor de todos los cristianos, en torno a Jesucristo y al Obispo que lo representa.

Visitaré cada una de vuestras parroquias, me reuniré con los grupos parroquiales para palpar la vitalidad de la Iglesia entre vosotros, conoceré a los niños, a los jóvenes, a los ancianos, a los matrimonios, a los enfermos, a las comunidades religiosas en sus obras de apostolado. Quisiera llegar a todos, saludar a todos, decir a cada uno que Dios le ama y que merece la pena ser cristiano hoy. Me acercaré a las instituciones y a las autoridades, para expresarles mis respetos. Os agradezco a todos vuestra acogida y vuestra hospitalidad.

Queridos sacerdotes: vosotros sois los principales colaboradores del obispo y sois presencia permanente de Cristo en medio de su Iglesia para los fieles. Gracias por vuestra dedicación a la tarea pastoral. Deseo especialmente estar con cada uno de vosotros para escucharos, alentaros, para compartir el gozo de la misión común que el Señor nos ha encomendado, para compartir las preocupaciones y las dificultades.

Que la Virgen nuestra madre nos acompañe durante estos días de gracia, y que ella nos lleve siempre a Jesús y nos haga portadores gozosos del Evangelio para los demás.

Recibid el afecto y la bendición de vuestro obispo.

† Demetrio Fernández González  
Obispo de Córdoba

OBISPO DIOCESANO. OTRAS CARTAS

**CARTA SOBRE LA JORNADA DE AYUNO Y ORACIÓN  
POR LA PAZ EN SIRIA**

Córdoba, 3 septiembre de 2013  
Prot. Nº 1805

Durante la oración del Ángelus del pasado domingo, el Santo Padre convocó a toda la Iglesia para que el próximo día 7 de septiembre se realice una jornada de ayuno y oración por la paz en Siria, Oriente Medio, y el mundo entero. Durante el anuncio de esta jornada, el Papa Francisco afirmó que “*¡la humanidad tiene necesidad de ver gestos de paz y de escuchar palabras de esperanza y de paz!*”, y solicitaba “*a todas las Iglesias particulares que, además de vivir este día de ayuno, organicen algún acto litúrgico según esta intención*”. Se trata, sin duda, de una importante convocatoria, en estos momentos en los que todo el mundo tiene puesta su mirada en el grave conflicto que se está viviendo en esta zona del planeta. Por mi parte, manifiesto mi adhesión plena a esta iniciativa del Papa e invito a todos los fieles de la Diócesis a unirse a ella.

Por ello, convoco a los fieles de la Diócesis a asistir a la eucaristía que presidiré en la Catedral de Córdoba el próximo sábado día 7 de septiembre, a las 9:30 de la mañana.

Igualmente, pido a todos los párrocos y rectores de iglesias de la Diócesis que ese mismo día hagan sonar las campanas de todos los templos a la hora del Ángelus -12 del mediodía-, llamando así a los fieles a invocar a la Virgen María, Reina de la Paz, con el rezo de esta oración mariana.

Por último, exhorto a todas las comunidades parroquiales, a los religiosos y religiosas, y a los distintos grupos, movimientos, hermandades, comunidades

y asociaciones presentes en la Diócesis a realizar algún acto ese día que secunde esta invitación del Santo Padre.

Confiando en el poder de la oración para alcanzar la paz deseada, recibid mi bendición.

† Demetrio Fernández González  
Obispo de Córdoba

OBISPO DIOCESANO. OTRAS CARTAS

**CARTA A LAS HNAS. DE NTRA. SRA. DE LA COMPASIÓN CON OCA-  
SIÓN DE LA CLAUSURA DE SU CASA EN CÓRDOBA**

17 de septiembre de 2013

Prot. Nº 1876

Estimada Hna. Consejera General:

Acuso recibo de su carta del pasado 21 de agosto, en la que me comunicaba la decisión de la Congregación de suprimir la Casa de la Comunidad religiosa de las Hnas. de Ntra. Sra. de la Compasión situada en la calle Buenos Aires, n. 16, de Córdoba, erigida en junio de 1996.

Aunque se trata de una pérdida para nuestra Diócesis, comprendo las razones expuestas y las respeto, mostrando mi aceptación de dicha decisión, a tenor del can. 616 del Código de Derecho Canónico. Al mismo tiempo, le agradezco a la Congregación el tiempo que ha permitido que exista esta comunidad y a cada una de las hermanas la labor que han desarrollado en esta Casa de Córdoba. Espero que esta supresión redunde en bien de la Congregación en su quehacer en los restantes lugares en los que está presente.

Reciba mi saludo cordial y mi bendición, extensiva a la Superiora General y a las distintas hermanas que han formado esta Comunidad de Córdoba.

† Demetrio Fernández González  
Obispo de Córdoba

OBISPO DIOCESANO. OTRAS CARTAS

**CARTA A LOS DELEGADOS Y DIRECTORES DE SECRETARIADOS DIOCESANOS SOBRE LA VISITA AD LIMINA**

Córdoba, 24 septiembre de 2013

Prot. N° 1918

Al comenzar el nuevo Curso pastoral, los Obispos de la Conferencia Episcopal Española hemos recibido la noticia de que haremos la preceptiva Visita ad Limina Apostolorum del 24 de febrero al 8 de marzo del 2014. Este anuncio gozoso conlleva una extraordinaria ocasión de gracia para toda nuestra Diócesis que, con su Obispo a la cabeza, peregrinará hasta los sepulcros de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, para poner de manifiesto nuestra pertenencia a la Iglesia universal y renovar nuestra comunión con el sucesor de Pedro, el papa Francisco.

Con esta ocasión, hay que presentar la “*Relación quinquenal*”, a la que todo Obispo diocesano está obligado, a tenor del can. 399 del Código de Derecho Canónico. Para ello, nos han enviado un Formulario destinado a facilitar la confección de la Relación que contendrá una completísima información de la composición y actividad de la Diócesis en estos años. En esta ocasión, se nos piden los datos del periodo comprendido desde la última Relación, realizada con los datos del año 2003, hasta el final del año 2012. Como se nos indica en la documentación recibida, la «*Relación constituirá además, en su fase de redacción, una ocasión privilegiada de reflexión a nivel local sobre el estado de la diócesis y de planificación pastoral del futuro*». Se trata, por tanto, de una buena ocasión para reflexionar sobre el trabajo realizado en los distintos sectores de personas, instituciones y actividades de la Diócesis, presentarlo debidamente y aprovecharlo para el futuro. Para que este informe sea completo, preciso, exacto y actual, es absolutamente necesaria vuestra colaboración.



Como podéis imaginar por las fechas que nos han dado, y teniendo en cuenta que habría que presentar a la Nunciatura esta Relación seis meses antes de la Visita, este trabajo lo debemos realizar sin ninguna demora. Por ello, os pido que hagáis vuestras aportaciones sin falta en los próximos quince días (no más tarde del 9 de octubre), entregándolas en la Secretaría General del Obispado. Desde la Secretaría General os darán indicaciones concretas sobre el modo de proceder.

Muchas gracias por vuestro trabajo y colaboración. Recibid un cordial saludo.

Afmo. en el Señor.

† Demetrio Fernández González  
Obispo de Córdoba

OBISPO DIOCESANO. OTRAS CARTAS

**CARTA DE AGRADECIMIENTO A LAS OBRERAS DEL CORAZÓN DE JESÚS POR EL SERVICIO PRESTADO EN LA CASA DIOCESANA DE ESPIRITUALIDAD "SAN ANTONIO"**

Prot. N°. 1941/2013  
27 de septiembre de 2013

Las religiosas Obreras del Corazón de Jesús han estado presentes en la Casa Diocesana de Espiritualidad San Antonio de Córdoba enriqueciendo con su presencia y su labor el servicio que esta Casa ha ofrecido y sigue ofreciendo a toda la Diócesis como un espléndido centro de oración y vida espiritual. Por ello, no ha sido fácil para la Congregación tomar la decisión de suprimir esa Casa religiosa y la Comunidad que allí habitaba, tal y como me hicisteis saber entonces.

Aunque se trata de una pérdida para esta Casa de Espiritualidad, comprendo las razones, expuestas y las respeto; mostrando mi aceptación de dicha decisión; atenor del can. 616 del Código de Derecho Canónico. Al mismo tiempo, le agradezco ala Congregación el dilatado tiempo que ha permitido que exista esta comunidad y a cada una de las hermanas la labor que han desarrollado en esta Casa tan querida para la Diócesis de Córdoba. Espero que esta supresión redunde en bien de la Congregación en los restantes lugares en los que está presente.

Reciba mi saludo cordial y mi bendición, extensiva a todas las hermanas de la Congregación y, especialmente, a las que han formado parte de esta Comunidad de Córda.

† Demetrio Fernández González  
Obispo de Córdoba

OBISPO DIOCESANO. ACTIVIDADES PASTORALES

**Julio**

- Día 1:** Recibe visitas. Reunido con antiguos alumnos, preside concelebración con ellos en Montilla, almuerza y acompaña en la visita a Córdoba.
- Día 2:** Preside la reunión del Consejo Episcopal y la reunión del Consejo de Asuntos Económicos. Por la tarde, visita las Colonias vocacionales del Seminario Menor, preside la Eucaristía y cena con ellos.
- Día 3:** Recibe visitas. Preside una Misa en Villanueva del Duque, con motivo de la Semana de Espiritualidad parroquial.
- Día 4:** Viaja a Roma.
- Día 5:** Como obispo catequistas, invitado por el Pontificio Consejo para la Nueva Evangelización, imparte una catequesis en la Iglesia Spirito Santo in Sassia en el Encuentro de seminaristas, novicios/as en el Año de la Fe.
- Día 6:** Visita algunas Congregaciones Vaticanas para resolver asuntos propios de la diócesis. En la tarde asiste en el Aula Pablo VI a la audiencia del Santo Padre a los peregrinos seminaristas y novicios.
- Día 7:** Concelebra con el Santo Padre en la basílica vaticana en el jubileo de los seminaristas.

- Día 8: Regresa de Roma. Tiene alguna reunión en el aeropuerto.
- Día 9: Participa con Mons. Munilla en un programa de Radio María sobre la Encíclica "*Lumen Fidei*". Preside la reunión del Consejo Episcopal. Se reúne con el nuevo equipo de formadores del Seminario Menor.
- Día 10: Recibe visitas. Participa en la presentación del libro "*Osio de Córdoba, un siglo de la historia del cristianismo*" en el Salón del Obispado. Viaja a Benamahoma (Cádiz) para el campamento de niños y jóvenes Acción Católica General, les preside la Eucaristía, asiste al fuego de campamento y mantiene una reunión con los monitores.
- Día 11: Vuelve de Benamahoma.
- Día 12: Se reúne con el Ecónomo diocesano y preside una reunión de la Gestora del Fondo Diocesano de Sustentación del Clero.
- Día 13: Preside una Misa en Cardeña en la fiesta de la Virgen del Carmen, que ha sido nombrada "*Alcaldesa perpetua*" del pueblo, recibiendo el bastón de mando y preside la procesión de la Virgen del Carmen. Bendice en Cardeña el monumento a la Virgen de la Cabeza. En Montilla, mantiene varias reuniones sobre asuntos del Centro Diocesano San Juan de Ávila. Por la tarde, en Córdoba preside la Misa en la Novena de la Virgen del Carmen de San Cayetano.
- Día 14: Bautiza a Agustín, hijo de Agustín Flores Machado y María Eugenia Sánchez Bermete, guardianes del Palacio Episcopal. Preside la Misa dominical en la S. I. Catedral. Por la tarde, viaja a Sevilla para impartir Ejercicios Espirituales a las Hermanas de la Cruz.

- Días 15-21: Imparte Ejercicios Espirituales a las Hermanas de la Cruz de Sevilla
- Día 17: Se traslada a El Rocío, para el campamento parroquial de La Carlota. Celebra la Eucaristía para todos, se reúne con los monitores, duerme allí y en la mañana, después de la oración, vuelve a Sevilla para continuar los Ejercicios de las Hermanas.
- Día 22: Vuelve de Sevilla donde ha impartido Ejercicios Espirituales a las Hermanas de la Cruz.
- Día 23: Se reúne con la Comisión Permanente de la Fundación Diocesana de Enseñanza "*Santos Mártires de Córdoba*".
- Día 24: Preside una Eucaristía y bendice la nueva hospedería del Convento de Santa Cruz de las Franciscanas Clarisas de Córdoba. Desayuna con la comunidad. En el Obispado, recibe visitas.
- Días 25: Preside una Eucaristía en la Catedral de Córdoba para los más de 500 jóvenes cordobeses que parten para la JPJ2013 en El Rocío, simultánea a la JMJ de Río de Janeiro. Y peregrina con ellos hasta el santuario mariano. Celebración penitencial en Almonte, al comienzo de la peregrinación. Se suma a los actos con los jóvenes de Córdoba
- Día 26: Laudes. Misa. Catequesis sobre los mandamientos y preguntas en la Casa de Córdoba con los jóvenes peregrinos. Comida con los Obispos del Sur, reunidos en El Rocío. En la tarde, Talleres y Rosario de antorchas.

Día 27: Hora santa en el Santuario con los jóvenes cordobeses (de 7 a 8). Misa y catequesis sobre la Iglesia con los jóvenes en la Casa de Córdoba. Comida con los religiosos asistentes en la Casa de URPA. En la tarde, Talleres. Gran vigilia con todos los jóvenes, que concluye con la conexión con Rio de Janeiro.

Día 28: Hora santa en el Santuario con los jóvenes cordobeses (de 7 a 8). Desayuno. Se traslada a Córdoba para presidir la Eucaristía en la S.I. Catedral.

## Agosto

Días 1-15: Participa en el curso de verano de los seminaristas, impartiendo alguna clase y recibiendo uno por uno a los alumnos.

Día 2: Presenta la encíclica "*Lumen Fidei*" a los seminaristas.

Día 3: Celebra la Eucaristía en Posadilla e inaugura el monumento al Sdo. Corazón de Jesús.

Día 4: Preside la Misa dominical en la S. I. Catedral.

Día 5: Visita con los seminaristas El Cabril, cementerio de residuos radiactivos.

Días 6-10: Participa en el curso que imparte Mons. Esquerda sobre san Juan de Ávila a los seminaristas.

Día 6: Recibe visitas.

- Día 10: Reunión con el equipo de formadores del Seminario.
- Día 11: Preside la Misa dominical en la S. I. Catedral. Por la tarde, preside la Eucaristía en El Viso, en la concesión de título de "Alcaldesa Perpetua" a Santa Ana.
- Día 12: Preside la ofrenda a S. Rafael del "Córdoba CF" en la Iglesia del Juramento.
- Día 13: Recibe visitas.
- Día 15: Preside la Romería Principal de la Virgen de la Sierra en su Santuario de Cabra.
- Días 16-27: Viaja a Moyobamba para visitar a los sacerdotes y misioneros cordobeses. Llega a Picota, visita Moyobamba. Regresa a Lima, se detiene en el Seminario de Lurín, donde se reúne con los misioneros cordobeses.
- Día 29: Se reúne en Montilla con el equipo sacerdotal de la Basílica.
- Día 30: Visita a las Carmelitas Descalzas de Aguilar de la Frontera.
- Día 31: Preside la Misa en Villaviciosa, en el comienzo de la novena de la Virgen, a los 25 años de la Coronación Canónica de la Imagen que se venera en el pueblo. En estos días se encuentra en el pueblo la imagen que preside el altar mayor de la Catedral.

## Septiembre

- Día 2:** Recibe visitas.
- Día 3:** Preside la reunión del Consejo Episcopal y la Renovación de la Missio canónica de los sacerdotes con nuevo destino pastoral.
- Día 4:** Participa en Madrid en el XLII Encuentro de Rectores y Formadores organizado por la Comisión Episcopal de Seminarios de la CEE, y en el que participa el al cardenal Piacenza, Prefecto de la Congregación del Clero, al que presenta algunos proyectos relacionados con San Juan de Ávila.
- Día 5:** Preside el Adoremus extraordinario en la Iglesia de la Compañía, uniéndose a la petición del Santo Padre por la paz en Siria.
- Día 6:** Concede una entrevista a Europa Press. Recibe varias visitas. Por la tarde, preside la Eucaristía a los sacerdotes que están de Ejercicios Espirituales en San Antonio.
- Día 7:** Preside en la S. I. Catedral la Misa capitular en la Jornada de oración y ayuno por la paz en la S. I. Catedral, uniéndose a las intenciones del Santo Padre. Por la tarde, administra el sacramento de la confirmación en Fuente Palmera.
- Día 8:** Preside la procesión y posterior Misa en el Santuario de Ntra. Sra. de la Fuensanta, copatrona de Córdoba.
- Días 9 -13:** Viaja a México para participar en la celebración del 50 aniversario de la fundación de la Confraternidad de Operarios del Reino de Cristo, cuya Casa-Seminario en España se encuentra



en Olias del Rey (Toledo). Imparte un retiro a los miembros de la Confraternidad, concelebra la Misa de acción de gracias en la Basílica de Ntra. Sra. de Guadalupe, y concelebra en la Acción de gracias en el Santuario de la quinta aparición en Tulpetlac.

- Día 14:** Recibe visitas. Preside el Vía Crucis Magno organizado por la Agrupación de Hermandades y Cofradías de Córdoba con motivo del Año de la Fe.
- Día 15:** En Toledo, concelebra en la Consagración Episcopal de Mons. Ángel Fernández Collado, vicario general de la diócesis primada.
- Día 16:** Preside el Claustro de Profesores del Estudio Teológico “*San Pelagio*”. Concede una entrevista a Infovaticana.
- Día 17:** Preside la reunión del Consejo Episcopal y del Consejo de Asuntos Económicos. Por la tarde, se reúne con la Comisión diocesana de Acción Católica General.
- Día 18:** Preside una Misa en la S. I. Catedral e imparte una plática de inicio de curso de los trabajadores de la Curia en el Palacio Episcopal. Recibe visitas.
- Día 20:** Preside una reunión de la Comisión del Congreso Osio de Córdoba. Por la tarde, preside el inicio de curso de la Delegación Diocesana de Misiones.
- Día 21:** Preside el Consejo Diocesano de Laicos celebrado en la Casa Diocesana de Espiritualidad “*San Antonio*” de Córdoba.

- Día 22: Preside la Misa dominical en la S. I. Catedral. Por la tarde, asiste al concierto en la Iglesia de San Agustín interpretado por el Coro Ziryab y la Orquesta de Córdoba.
- Día 23: Preside la reunión del Consejo Episcopal. Por la tarde, visita en Lucena las obras de la parroquia de Santiago y en la Iglesia del Valle (Parroquia Sda. Familia) celebra la Eucaristía de acogida de la nueva Comunidad de Salesianas del Sagrado Corazón.
- Día 24: En la fiesta de la Virgen de la Merced, visita el Centro Penitenciario de Córdoba, celebra la Eucaristía, departe con la Dirección, los voluntarios y los internos. Posteriormente, en la capilla del Seminario Mayor preside la Santa Misa para la Comunidad de Hermanas Mercedarias que atienden la Casa Sacerdotal y el Seminario San Pelagio.
- Día 25: Asiste en el Campus universitario de Rabanales al acto de inauguración de curso de la Universidad de Córdoba.
- Día 26: Preside el Retiro Espiritual para sacerdotes en la Casa Diocesana de Espiritualidad de San Antonio. En la tarde, visita al Cardenal Errázuriz que está en Montilla.
- Día 27: Recibe visitas. Se reúne en San Antonio con un grupo de capellanes de emigrantes que preside Mons José Sánchez, obispo emérito de Sigüenza-Guadalajara. Concede una entrevista al programa “*Últimas Preguntas*” de TVE.
- Día 28: Se reúne en Priego con los párrocos del lugar. Visita la Ermita de San Miguel e inaugura la Iglesia de El Castellar (Priego), después de su restauración, celebrando la Eucaristía en la fiesta de San Miguel.

- Día 29:** Preside la Misa dominical en la S. I. Catedral. Por la tarde, inaugura la Visita Pastoral al Arciprestazgo de Aguilar-Puente Genil presidiendo una Eucaristía en la parroquia Ntra. Sra. de la Purificación de Puente Genil.
- Día 30:** Preside la reunión del Consejo Episcopal. Asiste en Madrid a la inauguración de Curso de la Universidad Eclesiástica “*San Dámaso*”, acompañado de los directores de los Centros Eclesiásticos de Córdoba.

SECRETARÍA GENERAL. NOMBRAMIENTOS

- 01/07/13 *Rvdo. Sr. D. Rafael Herenas Espartero*  
Consiliario Diocesano de la Hermandad Obrera de Acción Católica (HOAC).
- 01/07/13 *Fray Francisco Traverso Feliciano*  
Ministro Extraordinario de la Sagrada Comunión.
- 09/07/13 *Rvdo. Sr. D. Iván Martín Tejada Hidalgo*  
Capellán de la Comunidad de las Carmelitas Descalzas de Lucena.
- 09/07/13 *Rvdo. Sr. D. José Félix García Jurado*  
Capellán de la Comunidad de las Agustinas Recoletas de Lucena.
- 09/07/13 *Rvdo. Sr. D. Francisco Roldán Fernández*  
Párroco de San Joaquín de Cordobilla.
- 11/07/13 *Ilmo. Sr. D. David Aguilera Malagón*  
Vicario Episcopal de la Campiña. Miembro del Consejo Diocesano de Pastoral.  
Miembro del Consejo de Asuntos Económicos.  
Miembro nato del Consejo del Presbiterio.
- 11/07/13 *Ilmo. Sr. D. Jesús Poyato Varo*  
Vicario Episcopal de la Ciudad de Córdoba.  
Miembro del Consejo Diocesano de Pastoral.  
Miembro del Consejo de Asuntos Económicos.  
Miembro nato del Consejo del Presbiterio.
- 27/08/13 *Rvdo. Sr. D. Miguel E. de Castro Pastor*

Capellán del Hospital Reina Sofía de Córdoba.

- 02/09/13 *Rvdo. P. Antonino del Pino Morales, O.S.S.T.*  
Vicario parroquial de Ntra. Sra. de Gracia y S. Eulogio de Córdoba.
- 02/09/13 *Rvdo. P. Manuel Sendín García, O.S.S.T.*  
Párroco de Ntra. Sra. de Gracia y S. Eulogio de Córdoba.
- 02/09/13 *Rvdo. P. Francisco José Fernández Mármol, SDB*  
Vicario parroquial de la Stma. Trinidad y María Inmaculada de Priego de Córdoba.
- 02/09/13 *Rvdo. Sr. D. Ángel Roldán Madueño*  
Vicario parroquial de Ntra. Sra. de la Asunción de Córdoba.
- 02/09/13 *Rvdo. P. Jesús Carrero Carmona, OFM*  
Vicario parroquial de Santiago el Mayor y de Ntra. Sra. de la Asunción de Belalcázar.
- 02/09/13 *Rvdo. P. Juan Miguel Ramírez Gragero*  
Párroco de Sta. María de Guadalupe de Córdoba.
- 02/09/13 *Rvdo. Sr. D. Miguel Ángel Raigón Rodríguez*  
Capellán de las Concepcionistas Franciscanas de la Inmaculada Concepción de Montilla.
- 02/09/13 *Rvdo. Sr. D. José Luis Moreno Modelo*  
Capellán del Monasterio de Santa Clara de Montilla.
- 05/09/13 *Rvdo. P. Francisco José de la Rosa Vega, C.M.*  
Párroco de Sta. Luisa de Marillac de Córdoba

- 05/09/13 *Rvdo. Sr. D. Manuel Moreno Valero*  
Capellán de la Plaza de Toros “Coso de los Califas” de Córdoba.
- 06/09/13 *Sr. D. Salvador Ruiz Pino*  
Delegado Diocesano del Apostolado Seglar.
- 12/09/13 *Rvdo. P. Kingsley Ngozichurwu Eke, C.S.S.P.*  
Vicario parroquial de San Acisclo de Córdoba.
- 12/09/13 *Sra. Dña. Antonia Luna Poyato*  
Ministro Extraordinario de la Sagrada Comunión en Córdoba.
- 12/09/13 *Sra. Dña. Gumersinda Alonso Puente*  
Ministro Extraordinario de la Sagrada Comunión en Córdoba.
- 13/09/13 *Rvdo. Sr. D. Carlos Jesús Gallardo Panadero*  
Confesor ordinario de las Hermanitas de los Ancianos  
Desamparados de Montilla.
- 13/09/13 *Rvdo. Sr. D. Francisco Ramírez Chamizo*  
Confesor ordinario de las Agustinas Recoletas de Cabra.
- 16/09/13 *Rvdo. Sr. D. José Antonio Gallego Gordillo*  
Capellán del Colegio “Jesús Nazareno” de Aguilar de la Frontera.
- 16/09/13 *Rvdo. Sr. D. José Luis Camacho Gutiérrez*  
Capellán del Colegio “La Milagrosa” de Bujalance.
- 16/09/13 *Rvdo. Sr. D. Manuel Rodríguez Adame*  
Coordinador del Grupo de Sacerdotes de los Colegios de la  
Fundación Diocesana de Enseñanza “Santos Mártires”

- 16/09/13 *Rvdo. Sr. D. Antonio Navarro Carmona*  
 Capellán de los Colegios Trinidad 1 y Trinidad 2 de Córdoba.
- 16/09/13 *Formadores del Seminario Menor*  
 Capellán del Colegio Trinidad - Sansueña de Córdoba.
- 16/09/13 *Rvdo. Sr. D. Manuel Gordillo Márquez*  
 Capellán de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados de  
 Puente Genil.
- 18/09/13 *Rvdo. P. Enrique Rivas Vila, C.M.*  
 Vicario parroquial de Sta. Luisa de Marillac de Córdoba.
- 16/09/13 *Rvdo. P. José Antonio Rincón Romero, S.J.*  
 Director Diocesano del Apostolado de la Oración.
- 20/09/13 *Sr. D. Salvador Ruiz Pino*  
 Miembro del Consejo Diocesano de Laicos.
- 20/09/13 *Sr. D. José Garrido Millán*  
 Miembro del Consejo Diocesano de Laicos.
- 20/09/13 *Sra. D<sup>a</sup>. M<sup>a</sup> Aurora Toscano Crespo*  
 Miembro del Consejo Diocesano de Laicos.
- 24/09/13 *Rvdo. Sr. D. José Antonio Rojas Moriano*  
 Director del Secretariado de Pastoral Penitenciaria y Capellán del  
 Centro Penitenciario de Córdoba.
- 24/09/13 *Rvdo. Sr. D. Miguel Varona Villar Garrido*  
 Postulador Diocesano de la Causa de Beatificación del P. Cosme  
 Muñoz Pérez.

27/09/13      *Rvdo. Sr. D. Justo Romeralo Ballesteros*  
Capellán de los ermitaños de la Virgen del Carmen del  
Desierto de Sta. María del Carmen y S. José de los Arenales de  
Hornachuelos.



SECRETARÍA GENERAL. DECRETOS

**DECRETO DE ERECCIÓN CANÓNICA  
Y APROBACIÓN DE ESTATUTOS**

- 22/07/13      Hermandad y Cofradía de los Nazarenos de Nuestro Padre Jesús de la Oración en el Huerto de Getsemaní. Villa del Río.
- 06/09/13      Hermandad Nuestra Señora María Santísima de los Dolores. La Victoria.

**DECRETO DE CONFIRMACIÓN DE LA ERECCIÓN CANÓNICA  
Y APROBACIÓN DE ESTATUTOS**

- 16/07/13      Muy Antigua y Venerable Cofradía de Nuestra Señora del Rosario, Patrona de Luque. Luque
- 03/09/13      Hermandad y Cofradía del Santísimo Cristo del Amor y Nuestra Señora de la Amargura. Espejo.

SECRETARÍA GENERAL. DECRETOS

DECRETO SOBRE LA CAUSA DE CANONIZACIÓN  
DE LA HERMANA JUANA MÉNDEZ ROMERO

Prot. Nº 1531/2013

*A todos los Sacerdotes, Consagrados y  
Fieles de la Diócesis de Córdoba*

El 27 de marzo de 2012 confirmé el nombramiento del sacerdote D. Miguel Varona Villar, director del Secretariado para las Causas de los Santos en nuestra Diócesis, como Postulador para la Causa de canonización de la Hermana Juana (“*Juanita*”) Méndez Romero (Villanueva de Córdoba, 30 de enero de 1937 – 5 de abril de 1990), religiosa Obrera del Corazón de Jesús. El 26 de noviembre de 2013, éste me presentó oficialmente la petición de introducción o apertura del proceso de dicha causa en la Diócesis de Córdoba. La consulta realizada a los Obispos del Sur de España y las investigaciones hechas en diversas comunidades cristianas de nuestra Diócesis y de otros lugares de España e Hispanoamérica han permitido constatar el deseo de ver reconocida por la Santa Madre Iglesia la condición de “*santa*” que el fervor popular atribuye privadamente a la Hermana Juana Méndez Romero.

La vida de la Hermana Juana estuvo marcada por el dolor físico vivido y ofrecido por los seres humanos que sufren y por la Iglesia. En su vida destacó por su sencillo trato y actitud de escucha y donación a cuantos se acercaron a ella. Cultivó una intensa vida de oración y unión a Cristo Crucificado, a quien tan ardientemente deseó imitar y unirse. Y sus virtudes heroicas suscitaron la admiración de muchas personas que buscaban su consejo y escucha.

Como establece la actual normativa canónica (cf. “*Normae servandae*”, apartado 11 b; “*Sanctorum Mater*”, artículo 43, párrafo 1), se debe hacer pública la petición del Postulador y ofrecer a todos los fieles de la Diócesis la posibilidad de aportar noticias útiles referentes a esta causa que deseamos iniciar en nuestra Diócesis.

Teniendo en cuenta la responsabilidad moral que a todos nos incumbe en este asunto, invito a los fieles de la Diócesis a hacer llegar al Obispado toda aquella información que pueda ser útil para esta causa, dirigiéndose a la Secretariado Diocesano para las Causas de los Santos. Obispado de Córdoba. Calle Torrijos, 12. 14003 Córdoba; teléfono 957496474. Ruego a todos los sacerdotes que den lectura a este Decreto al acabar las celebraciones de las Eucaristías dominicales el 28 de julio 2013 y que lo expongan en el tablón de anuncios.

Con mi gratitud anticipada por vuestra colaboración, aprovecho la ocasión para enviaros a todos mi saludo fraterno y mi bendición.

Dado en Córdoba, a 4 de julio de 2013.

† Demetrio Fernández González  
Obispo de Córdoba

Ante mí:  
Joaquín Alberto Nieva García  
Canciller Secretario General

SECRETARÍA GENERAL. DECRETOS

DECRETO SOBRE LA SOLEMNIDAD DE SANTIAGO APÓSTOL,  
PATRONO DE ESPAÑA

Prot. Nº 1549/2013

En el presente año dos mil trece, el día 25 de julio, solemnidad de Santiago Apóstol, patrono de España y fiesta de precepto en el calendario católico, es día laborable en nuestra Comunidad autónoma de Andalucía. En consecuencia, y para conocimiento de los fieles, procede dar las siguientes normas:

1. Se mantiene el precepto de dicha solemnidad, con obligación de participar en la celebración de la Eucaristía.
2. Se dispensa de la obligación del descanso a aquellos fieles que por sus compromisos laborables no puedan hacerlo.
3. Se ruega a los párrocos y otros rectores de iglesias que informen a los fieles con antelación de estas decisiones y acomoden en lo posible los horarios de misas a las posibilidades y necesidades de los fieles.

Dado en Córdoba, a ocho de julio del año dos mil trece.

† Demetrio Fernández González  
Obispo de Córdoba

Ante mí:  
Joaquín Alberto Nieva García  
Canciller Secretario General

SECRETARÍA GENERAL. DECRETOS

**DECRETO DE INCARDINACIÓN EN LA DIÓCESIS DEL  
RVDO. SR. D. RAFAEL GABRIEL CASTRO FLORES**

Prot. N° 1555/2013

El Rvdo. Sr. D. Rafael Gabriel Castro Flores, el pasado día 9 de julio me ha solicitado la incardinación en la Diócesis de Córdoba.

D. Rafael Gabriel nació el 24 de marzo de 1966 en Montilla (Córdoba). Tras cursar sus estudios en el Seminario Redemptoris Mater de Takamatsu (Japón), fue ordenado Diácono el 9 de diciembre de 1996 en la Iglesia Catedral de Takamatsu y Presbítero el 1 de junio de 1997 en la misma Catedral. En esa diócesis japonesa quedó incardinado y en ella ha ejercido el ministerio sacerdotal desempeñando varios oficios pastorales hasta febrero de 2009, fecha en la que se trasladó a Córdoba, por motivos de salud de sus padres, a los que ha estado atendiendo desde entonces.

Desde su llegada a Córdoba, mostró disponibilidad para colaborar pastoralmente con la Diócesis, asumiendo algún servicio que fuera compatible con la atención de sus padres. Desde 2009, ha desempeñado distintos ministerios, siendo en la actualidad Párroco de «*Ntra. Sra. de los Remedios*» de Cabra, de «*La Purísima Concepción*» en Aldea Gaena y Capellán en el Hospital comarcal «*Infanta Margarita*» de Cabra.

Respondiendo a su solicitud, con el parecer favorable del Consejo Episcopal, por las presente, y según dispone del can. 267, manifiesto mi disponibilidad para incardinarle en esta Diócesis.

Para que conste y surta los efectos oportunos, expido el presente en Córdoba, a diez de julio del año dos mil trece.

† Demetrio Fernández González  
Obispo de Córdoba

Ante mí:  
Joaquín Alberto Nieva García  
Canciller Secretario General

SECRETARÍA GENERAL. DECRETOS

DECRETO DE AUTORIZACIÓN PARA QUE EL RVDO. P. FRANCISCO JOSÉ FERNÁNDEZ MÁRMOL, SDB, EJERZA SU MINISTERIO EN LA DIÓCESIS DE CÓRDOBA

Prot. N° 1795/2013

El Rvdo. P. Francisco José Fernández Mármol, SDB, me dirigió un escrito el pasado día 12 de julio, en el que me exponía su deseo de tener una prolongada experiencia de servicio sacerdotal en la Diócesis de Córdoba.

Por el presente, y después de haber oído a mi Consejo Episcopal, a tenor del anon 686 §1 del Código de Derecho Canónico, doy mi consentimiento para que el Rvdo. P. Francisco José Fernández Mármol, SDB, ejerza el ministerio en la Diócesis de Córdoba por un periodo de un año.

Para que conste y surta los efectos oportunos, expido el presente en Córdoba a 2 de septiembre del año 2013.

† Demetrio Fernández González  
Obispo de Córdoba

Ante mí:  
Joaquín Alberto Nieva García  
Canciller Secretario General

SECRETARÍA GENERAL. DECRETOS

DECRETO DE ERECCIÓN CANÓNICA DE UNA CASA RELIGIOSA DE LA CONGREGACIÓN DE "SALESIANAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS" EN LUCENA

Prot. N° 1839/2013

En respuesta al escrito presentado por la Hna. M<sup>a</sup> Rosario García Díez, Superiora General de la Congregación de las "*Salesianas del Sagrado Corazón de Jesús*", el día 3 de septiembre de 2013, en el que, a tenor del canon 609, §1 del Código de Derecho Canónico, solicita la erección canónica de una casa para la Comunidad de Hermanas en Lucena, en la que puedan disponer de un Oratorio, respondo afirmativamente y doy mi consentimiento. El domicilio de la casa se encuentra en la calle Calzadilla del Valle, n° 35 de Lucena (Córdoba).

Dado en Córdoba, a diez de septiembre del año dos mil trece.

† Demetrio Fernández González  
Obispo de Córdoba

Ante mí:  
Joaquín Alberto Nieva García  
Canciller Secretario General



SECRETARÍA GENERAL. DECRETOS

**DECRETO POR EL QUE SE NOMBRA AL RVDO. SR. D. MIGUEL VARONA VILLAR POSTULADOR DIOCESANO PARA LA CAUSA DEL PADRE COSME MUÑOZ PÉREZ**

Prot. N° 1915/2013

La Superiora General de la Congregación de las Hijas del Patrocinio de María, Hna. Antonia García Navarro, el pasado 21 de septiembre, ha nombrado Postulador Diocesano de la Causa del Padre Cosme Muñoz Pérez al Rvdo. Sr. D. Miguel Varona Villar.

Visto el documento de nombramiento que me ha presentado el Rvdo. Sr. D. Miguel Varona Villar, y puesto que según establece la normativa vigente, el postulador *«debidamente nombrado por el actor, debe ser aprobado por el Obispo competente»* (Instr. *Sanctorum Mater*, art. 13, §1; cfr. *Normae Servandae*, 2. a), por el presente, a tenor de los citados artículos de esta normativa, aprobamos el nombramiento del RVDO. SR. D. MIGUEL VARONA VILLAR COMO POSTULADOR DIOCESANO DE LA CAUSA DEL PADRE COSME MUÑOZ PÉREZ.

Dado en Córdoba, a veinticuatro de septiembre del años dos mil trece.

† Demetrio Fernández González  
Obispo de Córdoba

Ante mí:  
Joaquín Alberto Nieva García  
Canciller Secretario General

## SECRETARÍA GENERAL. DECRETOS

## DECRETO DE APROBACIÓN DE LOS ESTATUTOS Y DEL REGLAMENTO DEL SEMINARIO CONCILIAR MAYOR Y MENOR "SAN PELAGIO" DE CÓRDOBA

Prot. Nº 2098/2012

La fundación del Seminario Conciliar «*San Pelagio*» de la Diócesis de Córdoba se remonta al año 1583, por iniciativa del Obispo D. Antonio Mauricio de Pazos y Figueroa y la colaboración activa del Cabildo Catedral. Diez años después, el Obispo D. Francisco de Reinoso (1597-1601) amplió el edificio y reformó su normativa. Los seminaristas cursaban los estudios de Filosofía y Teología en el Colegio de Santa Catalina de la Compañía de Jesús, mientras la dirección del seminario estaba encomendada a sacerdotes diocesanos.

En el siglo XVII, el Seminario «San Pelagio» conoce un primer periodo de esplendor, con las ampliaciones del Obispo D. Francisco de Alarcón (1657-1675) y la creación de las primeras cátedras de Filosofía y Teología por el Cardenal Salazar (1686-1706), que volvió a reformar las constituciones. En el siglo XVIII, el Obispo D. Pedro Salazar y Góngora (1738-1742) siguió tutelando el Seminario como sus predecesores. A él le tocó renovar y actualizar las normas del centro, mientras su sucesor D. Miguel Vicente Cebrián (1742-1752) amplía y mejora sus instalaciones. A finales de siglo, el Obispo D. Agustín Ayestarán (1796-1805) crea la cátedra de Sagrada Escritura.

En los comienzos del siglo XIX, el Obispo D. Juan José Bonel y Orbe (1834-1845) crea las cátedras de Cánones y Latín, en 1836 y en 1846 respectivamente, completando de este modo el plan de estudios eclesiásticos. Unos años después, el edificio del Seminario es ampliado de nuevo por los Obispos D. Manuel

Joaquín Tarancón y Morón (1853–1857) y D. Juan Alfonso de Alburquerque (1857–1874), que además actualizó sus estatutos. En el pontificado del primero, concretamente a partir de 1853, el Seminario de Córdoba gozó de la facultad de conferir el Bachillerato en Teología y Cánones, rango que perdió unas décadas después. Por su parte, Fray Zeferino González y Díaz-Tuñón (1875–1883), Obispo de grandes dotes intelectuales, orientó los estudios de Filosofía y Teología del Seminario según los cánones neotomistas entonces florecientes.

Desde los inicios del siglo XX y hasta los años treinta, la formación académica y disciplinar del Seminario fue encomendada a la Hermandad de Sacerdotes Operarios. Durante la Guerra Civil española (1936–1939) quedaron temporalmente suspendidas sus funciones formativas y académicas. Al reabrirse en la postguerra, el Obispo D. Adolfo Pérez Muñoz (1920–1945) encomendó su dirección a la Compañía de Jesús. A partir de los años sesenta, el Seminario de «San Pelagio» comienza a ser regido por el clero diocesano y, tras un periodo en el que gran parte de los seminaristas mayores son enviados a Sevilla, para cursar sus estudios en el Centro de Estudios Teológicos, a instancias de D. José María Cirarda Lachiondo (1972–1978), que remodeló el antiguo edificio del Seminario, y de D. José Antonio Infantes Florido (1978–1996), el Seminario «*San Pelagio*» retoma su actividad en Córdoba como centro afiliado a la Facultad de Teología de la Universidad de Comillas. A partir del año 2000, finalmente, y por iniciativa del Obispo D. Javier Martínez Fernández, el Seminario quedó vinculado a la Facultad de Teología de San Dámaso de Madrid, actual Universidad Eclesiástica.

En las tres últimas décadas, el Seminario se ha ido progresivamente consolidando en su proyecto de formación, de acuerdo con lo establecido en la normativa canónica y en los documentos del Magisterio. Y el Señor ha querido bendecirnos de una manera muy especial con muchas vocaciones que han ido madurando, algunas de ellas desde el Seminario Menor, hasta producir una abundante cosecha de sacerdotes formados en esta última etapa y que, actualmente, representan un tercio del Presbiterio.

Y, como los citados Obispos que me precedieron, también yo he puesto un especial interés en esta importante institución. Mi predecesor, el Obispo D. Juan José Asenjo Pelegrina, promovió la reforma del antiguo edificio del Seminario «*San Pelagio*», llegando a concluir la primera fase del proyecto con la construcción de una nueva Casa Sacerdotal. A mi llegada a la Diócesis, impulsé la segunda fase de dicho proyecto, consistente en la reforma integral de la parte del edificio destinada a Seminario. Para estos trabajos, que han permitido ampliar, adaptar y renovar sus instalaciones he contando con la generosa aportación económica del Excmo. Cabildo Catedral.

Una vez terminada la etapa de reforma material en mayo de este año, es mi deseo dotar al Seminario Mayor y al Menor de unos Estatutos y Reglamento que contribuyan a la mejor formación de los candidatos en las dimensiones humana, espiritual, intelectual y pastoral. Para ello, además de lo establecido en el “*Plan de formación sacerdotal para los Seminarios Mayores*”, el Código de Derecho Canónico establece que cada seminario tenga «*un reglamento propio, aprobado por el Obispo diocesano (...) en el que las normas de ese Plan de formación sacerdotal se adapten a las circunstancias particulares, y se determinen con más precisión los aspectos, sobre todo disciplinares, que se refieren a la vida diaria de los alumnos y al orden de todo el Seminario*» (c. 243). Para concretar esta disposición normativa, teniendo en cuenta las circunstancias del momento presente, la experiencia vivida en las últimas décadas y la rica aportación de los documentos de la Iglesia en este último periodo, y en cumplimiento de estas disposiciones, por el presente

APRUEBO LOS ESTATUTOS Y REGLAMENTO DEL  
SEMINARIO CONCILIAR MAYOR Y MENOR «SAN PELAGIO» DE  
CÓRDOBA

Tanto del presente Decreto como de los referidos Estatutos y Regla, firmados y sellados, un ejemplar quedará archivado en la Curia Diocesana y el otro se

entregará al Seminario Conciliar «*San Pelagio*».

Dado en Córdoba, a veinticinco de septiembre del año dos mil doce.

Demetrio Fernández González  
Obispo de Córdoba

Ante mí:  
Joaquín Alberto Nieva García  
Canciller Secretario General

SECRETARÍA GENERAL. DECRETOS

**DECRETO POR EL QUE SE AUTORIZA AL RVDO. SR. D. JESÚS CAÑAS GARCÍA A TRASLADARSE A LA DIÓCESIS DE TERRASA**

Prot. N° 1926/2013

Por las presentes, a tenor del canon 271 § 2, del Código de Derecho Canónico, concedo licencia al Rvdo. Sr. D. Jesús Cañas García, presbítero incardinado en la Diócesis de Córdoba, para ejercer el ministerio sacerdotal en la Diócesis de Terrasa, por un periodo de tres años, renovables.

Asimismo, ordeno comunicar este Decreto al propio interesado.

Dado en Córdoba, a veintiséis de septiembre del año dos mil trece.

Demetrio Fernández González  
Obispo de Córdoba

Ante mí:  
Joaquín Alberto Nieva García  
Canciller Secretario General

SECRETARÍA GENERAL. CARTAS

**CARTA A TODOS LOS PÁRROCOS DEL ARCIPRESTAZGO DE  
AGUILAR DE LA FRONTERA-PUENTE GENIL**

Prot. N° 1588 / 2013

15 de julio de 2013

Queridos hermanos:

Como complemento a la Carta del Sr. Obispo preparatoria de la Visita Pastoral a vuestro Arciprestazgo, os adjunto los siguientes materiales para dicha visita:

- *Carteles para la Visita*: os adjuntamos varios ejemplares y hay disponibles en Secretaría General todos los que necesitéis para colocarlos incluso fuera de los ámbitos eclesiales. Tienen un espacio en blanco en la parte inferior para que cada Parroquia o institución pueda rellenarlo con los datos propios.

- *Se han editado unas estampas para rezar por la Visita*: se encuentran disponibles en el Obispado para que recojáis el número que vayáis a necesitar.

- *Catequesis para preparar la Visita*: os adjuntamos un folleto que se hizo en tiempos de Mons. Javier Martínez Fernández y otro que se ha elaborado en el Arciprestazgo de Ciudad Jardín este año, y que os pueden servir para la preparación de la Visita con los fieles.

- *Directrices para el "Informe previo a la Visita"*: el Sr. Obispo necesita recibir un Informe sobre la Parroquia que debéis enviarle con cierta antelación. Para ayudaros a su elaboración, se adjunta un disco (CD) en el que os ofrecemos tres documentos:

1. *Plantilla para la elaboración del "Informe previo a la Visita"* en documento Word con los distintos apartados que hay que tener en cuenta. El uso de esta plantilla permitirá la impresión y encuadernación uniforme de todos los Informes del mismo Arciprestazgo para su Archivo en el Obispado.

2. *"Inventario del Archivo parroquial"* en el que se describan los distintos Libros y Legajos Sacramentales, así como otros fondos que contenga el Archivo Parroquial.

3. *"Inventario de bienes muebles"* en el que se describan las obras de arte, objetos preciosos o de culto y demás bienes muebles de la parroquia y otros templos dependientes de ella (el último Inventario de todas las parroquias de la Diócesis se hizo en 1914).

Este Informe previo servirá para conocer los datos generales de la parroquia y tiene un gran valor para vosotros y para su posterior Archivo en el Obispado.

Aprovechando la elaboración de este Informe, sería muy conveniente aportar como *"Documentos anexos"* los Inventarios del Archivo Parroquial y de los Bienes Muebles. Para ello se adjuntan dos ficheros en formato *"Access"* con los que será fácil recoger lo más esencial e importante del Archivo y bienes parroquiales. Además de la copia que conservéis en la propia Parroquia, esta información se archivará también en el Obispado. Para la elaboración de estos Inventarios se usan unos ficheros sencillos y se incluyen las instrucciones de uso.

No obstante, como quizás este trabajo desborda vuestra capacidad o disponibilidad de tiempo, seguro que podéis pedir la colaboración de algún seglar que tenga conocimientos mínimos de Informática, una cámara de fotos digital y algunos conocimientos en el campo de la Historia, el Arte u otro tipo de formación que serán suficientes para llevar a cabo este trabajo. Si el Inventario no



puede ser exhaustivo o técnicamente perfecto, que se procure, al menos, hacer una descripción genérica de lo que hay (nada más que incluyendo en el fichero las fotografías de las obras de arte habremos avanzado bastante, pues es lo primero que pide la Policía, por ejemplo, en caso de robo). La persona que designéis podrá contar con nuestro asesoramiento técnico (podéis consultar vuestras dudas directamente a D. Juan Luis Arjona Zurera: Tel. 957 496474, ext. 403). Por nuestra parte estamos dispuestos a ayudaros en todo lo que sea necesario de manera personal o, si lo consideráis oportuno, haciéndonos presentes en vuestro Arciprestazgo para explicar los detalles de este proyecto.

Muchas gracias por vuestra colaboración. Recibid un cordial saludo.

Joaquín Alberto Nieva García  
Canciller Secretario General

SECRETARÍA GENERAL. CARTAS

CARTA ANTE LA EDICIÓN DE LA PRÓXIMA  
GUIA DE LA DIÓCESIS DE CÓRDOBA

Prot. N° 1756/2013  
23 de agosto de 2013

*A todos sos Sacerdotes, miembros de la Vida Consagrada, Delegados y Directores de Secretariados diocesanos, Directores de Instituciones diocesanas y eclesiales presentes en la Diócesis, Responsables de Asociaciones de Fieles, Movimientos, Grupos, y nuevas realidades eclesiales*

Queridos hermanos y hermanas:

Al iniciar los preparativos para la edición de la próxima Guía de la Diócesis de Córdoba necesitamos vuestra colaboración para incluir todos los cambios que se hayan producido o se vayan a producir hasta el mes de septiembre de este año. Además, esta información servirá para actualizar la "*Página Web de la Diócesis*".

Tanto la Guía como la "*Web diocesana*" son instrumentos muy útiles para todos si están actualizados. Por ello, os ruego que me comunicuéis, si es posible por escrito (correo ordinario o e mail: [obispadodecordoba@diocesisdecordoba.com](mailto:obispadodecordoba@diocesisdecordoba.com)), los cambios que haya que introducir con relación a personas, dirección, teléfono fijo o móvil, e mail, fotografía, etc. Es muy importante que facilitéis el correo electrónico ya que éste ofrece una forma eficaz y rápida de comunicación entre nosotros. Como en anteriores ediciones, los teléfonos particulares (fijos y móviles) y el correo electrónico solo aparecerán en la Guía Diocesana, pero no en la página Web.

Si no manifestáis lo contrario por escrito, damos por autorizada la publicación y tratamiento de los datos que actualmente figuran en la Guía Diocesana, de conformidad con lo establecido en la LOPD 15/1999 de 13 de diciembre. Asimismo, os informamos que los datos pasarán a formar parte de un fichero gestionado por el Obispado de Córdoba que cuenta con las medidas de seguridad exigibles por el R.D. 1720/2007 de 21 de diciembre, y que se encuentra debidamente registrado ante la Agencia Española de Protección de Datos.

Os ruego que me hagáis llegar esta información durante este mes de agosto o, como muy tarde, a principios de septiembre. Muchas gracias por vuestra colaboración. Recibid un saludo fraterno.

Joaquín Alberto Nieva García  
Canciller Secretario General

SECRETARÍA GENERAL. EJERCICIOS ESPIRITUALES

SACERDOTES DIOCESANOS QUE HAN PARTICIPADO  
EN LOS EJERCICIOS ESPIRITUALES

Lugar: Casa de Espiritualidad “*San Antonio*” Córdoba.

Dirigidos por: Rvdo. P. Manuel Ruiz Jurado SJ. Profesor emérito de la Universidad Gregoriana de Roma.

Fecha: del 2 al 7 de septiembre.

Rvdo. Sr. D. Francisco Manuel Gámez Otero

Rvdo. Sr. D. José Ángel Morano Gil

Rvdo. Sr. D. José Manuel Alcaide Borreguero

Rvdo. Sr.D. Diego Coca Romero

Rvdo. Sr. D. Juan Diego Recio Moreno

Rvdo. Sr. D. Teófilo González Sánchez

Rvdo. Sr.D. Pedro Fernández olmo

## SECRETARÍA GENERAL. CONSEJOS DIOCESANOS

**CRÓNICA DE LA REUNIÓN DEL CONSEJO  
DIOCESANO DE LAICOS**

El Consejo Diocesano de Laicos reúne a representantes de todos los laicos de la diócesis, permitiendo una articulación orgánica de todos los fieles laicos de la diócesis de Córdoba, ejerciendo una corresponsabilidad en la vida y misión de la Iglesia. Se reúne dos veces al año y en él están representados todos los territorios de la diócesis y todos los grupos, carismas y comunidades que viven en la diócesis.

El sábado 21 de septiembre tenía la primera reunión de este curso pastoral en la Casa de Espiritualidad San Antonio, presididos por D. Demetrio, Obispo de la diócesis, que dirigió la oración inicial y saludó a todos los presentes. Junto a él el nuevo Delegado diocesano de Apostolado Seglar, Salvador Ruiz Pino, comenzó la sesión con una breve ponencia sobre la identidad y misión del laico en la Iglesia, y concretamente en nuestra diócesis, acentuando la unión con Jesucristo, la comunión eclesial, el sentido misionero y el acercamiento a los pobres.

A continuación, Francisco Gómez San Miguel, presidente de la Agrupación de Cofradías de la ciudad, dio una amplia información sobre el Viacrucis Magno que se ha celebrado en Córdoba el pasado 14 de septiembre en la fiesta de la Santa Cruz. Hizo una descripción de los preparativos, de las motivaciones, de todos los pasos dados, y explicó su desarrollo y la gran devoción y silencio de los participantes y asistentes, que concluyó en la Santa Iglesia Catedral, templo principal de la diócesis, con la adoración eucarística y las palabras del Obispo, para volver cada uno de los pasos a su sede canónica a lo largo de toda la noche. Se calculan cerca de doscientos mil participantes, muchos de ellos venidos de fuera. La ciudad se volcó en este acto de piedad popular con motivo del Año de la Fe, y ha servido como referente del buen hacer de las Cofradías.

D. Demetrio presentó su Carta pastoral al inicio del curso 2013–2014, “*Córdoba: una diócesis en estado de misión. En el año de Osio, confesor de la fe, obispo de Córdoba*”, resumiendo y glosando sus distintos aspectos: Impronta misionera de una diócesis en estado de misión, Año de la Fe, Año jubilar de San Juan de Ávila y los miles de peregrinos a su sepulcro, próximo Congreso sobre Osio de Córdoba, lectura de *Lumen Gentium* para este curso (a los 50 años del Concilio), estudio de los Sacramentos (a los 20 años del Catecismo) y sus implicaciones pastorales, el tema de los pobres en la Iglesia, la cultura que la Iglesia promueve, etc.

Un café sirvió para la comunicación y el saludo de todos los participantes entre sí, en un clima de mutuo conocimiento y deseo de participación en la tarea común de la evangelización.

La sesión se reanudó con la propuesta del Obispo sobre la Acción Católica General y la necesidad de su implantación en todas las parroquias, en orden a articular ese laicado que vive, se nutre y participa en la vida de la parroquia, “*los laicos de la diócesis*”, presentando al nuevo presidente diocesano de ACG, Salvador Ruiz Pino, Delegado diocesano de Apostolado Seglar y al nuevo consiliario diocesano, D. Jesús Poyato Varo, Vicario Episcopal de la Ciudad. “*Hemos de impulsar la Acción Católica General en todas las parroquias de la diócesis*”.

Un espacio amplio concedió el turno jugoso a las intervenciones de los distintos miembros, que tuvieron oportunidad de presentar sus trabajos, sugerir iniciativas, hacer preguntas y propuestas, asumir y subrayar distintos aspectos de los tratados en esta sesión de comienzo del curso pastoral.

A las 14 horas concluyeron los trabajos con el rezo del *ángelus*.

Joaquín Alberto Nieva García  
Secretario del Consejo Diocesano de Pastoral

## SECRETARÍA GENERAL. NECROLÓGICAS

### **Rvdo. Sr. D. Rafael Olmo Fernández**

Nació en Pozoblanco (Córdoba) el día 14 de noviembre de 1935. Ordenado Presbítero el día 26 de junio de 1960.

Durante su vida ministerial desempeñó los siguientes cargos: Coadjutor en San Mateo de Lucena (1960-1961). Párroco de Ntra. Sra. de la Purificación en Doña Rama y encargado de Ntra. Sra. de los Reyes en el Hoyo (1961-1964). Párroco de Ntra. Sra. de la Encarnación en a Santa Eufemia (1964-1972). Coadjutor de San Miguel de Villanueva de Córdoba (1972); Párroco de San Sebastián en Villanueva de Córdoba: Profesor de Religión en Villanueva de Córdoba. Cura ecónomo de Ntra. Sra. del Carmen en Lucena y encargado de Nuestro Padre Jesús Nazareno de los Campos de Lucena (1977). Párroco de Ntra. Sra. de la Asunción y de la de San Juan Bautista en Belmez (1977). Encargado de Doña Rama (1977). Encargado de Ntra. Sra. de los Reyes en El Hoyo. Asesor religioso de la Universidad. Párroco de El Salvador en Pedroche: Capellán de las MM. Franciscanas Concepcionistas de Pedroche: Capellán de la Residencia de El Salvador de Pedroche.

Falleció en Córdoba, el día 31 de julio de 2013, a los 77 años.

### **Rvdmo. Mons. D. Alonso García Molano**

Nació en Villafranca de los Barros (Badajoz), el día 17 de abril de 1921. Fue ordenado sacerdote en Santander el día 19 de diciembre de 1943. Incardinado en Córdoba el 27 de julio de 1961.

Durante su vida ministeral desempeñó los siguientes cargos: Canónigo Doctoral de la S. I. Catedral (1961-1978). Provisor-Vicario Judicial (1965-2004). Consiliario Diocesano de la Asociación de Padres de Familia y Apostolado Matrimonial (1962-1972). Juez Delegado para la Causa de Beatificación y Canonización de la Beata Victoria Díez (1962). Presidente de las Conferencias de Teología Moral (1964). Profesor de Teología Moral en el Seminario (1966). Consiliario del Patronado P. de la mujer (1967). Vicario General de la Diócesis (1972-1981). Deán de la S. I. Catedral (1978). Examinador Pro-Sinodal (1986). Juez Delegado para un proceso sobre un milagro (1990). Vicario General sustituto (1998). Miembro del Colegio de Consultores (1985-1990). Miembro del Consejo del Presbiterio (2004). Deán emérito de la S. I. Catedral. Vicario Judicial emérito. Vicepresidente del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba (1985). Presidente honorario de CajaSur (2004). Presidente de los Patronatos de las RR.EE. Pías, Santa Victoria y Asilo de San José (1978-2004). Vicepresidente de la Obra Benéfica VIMPYCA (1984).

Falleció en Cádiz, el día 13 de agosto de 2013, a los 92 años de edad.

**DESCANSEN EN PAZ  
Y QUE EL SEÑOR PREMIE  
EL TRABAJO DE ESTOS SERVIDORES  
FIELES Y CUMPLIDORES**



VICARIO GENERAL

**CARTA SOBRE LA CARTA PASTORAL DEL SR. OBISPO Y LA PROGRAMACIÓN PASTORAL DIOCESANA DEL CURSO 2013-2014**

Prot. N° 1884 / 2013

Córdoba, 17 de septiembre de 2013

Estimados en el Señor:

Os envío al inicio del nuevo curso 2013-14, la Carta Pastoral y la Programación Pastoral con toda la información de las distintas actividades pastorales.

En la Carta Pastoral para el presente curso pastoral 2013-14, *"Córdoba: una diócesis en estado de misión en el año de Osio, confesor de la fe y Obispo de Córdoba"*; nuestro pastor destaca para la diócesis las orientaciones y acentos pastorales que nos ayudarán a ir viviendo juntos, en Iglesia, el presente curso.

Como podréis observar, en la agenda pastoral no aparecen las programaciones específicas de cada delegación y secretariado diocesanos. Las podréis encontrar en la página web de la diócesis.

Pedimos al Señor que todo nos ayude a vivir el talante misionero que la Iglesia nos apremia en estos momentos, como dice el Santo Padre: *"salir a las periferias"* descentrarse de sí mismo para centrarse en Cristo y salir al encuentro de los que sufren, reconociendo en ellos a Cristo y tratándolos con misericordia.

Con mi afecto en el Señor,

Francisco Jesús Orozco Mengibar  
Vicario General de la Diócesis de Córdoba

ECÓNOMO DIOCESANO

**CARTA A LOS DELEGADOS, DIRECTORES DE SECRETARIADOS Y RESPONSABLES DE INSTITUCIONES DIOCESANAS SOBRE LOS PRESUPUESTOS CORRESPONDIENTES AL EJERCICIO 2014**

Estimados señores:

Por medio del presente, les rogamos tengan la bondad de remitir a esta Administración Diocesana, antes del próximo 30 de octubre, los presupuestos correspondientes al ejercicio 2014, en el que conste, en caso de ser necesaria, la ayuda que se solicita con cargo a los presupuestos de la Diócesis.

A tal efecto, acompañamos modelo de presentación para las Delegaciones y Secretariados diocesanos; el resto de instituciones podrán enviar sus presupuestos en la forma que se viene realizando normalmente.

Una vez aprobados los presupuestos por el Consejo de Asuntos Económicos, pondremos en conocimiento de cada organismo la ayuda aprobada con cargo a los mismos; en consecuencia, la presentación del presupuesto no supone la aprobación inmediata de la ayuda solicitada.

Nos encontramos en una difícil situación económica general por lo que son muchas las necesidades que debemos afrontar desde nuestro presupuesto; por ello, les ruego tengan en cuenta estas circunstancias a la hora de concretar la petición de ayudas.

Sin otro particular, aprovecho la oportunidad para saludarle con todo afecto

Córdoba, 20 de septiembre de 2013.

José Luis Vidal Soler  
Ecónomo Diocesano

ECÓNOMO DIOCESANO

**PRESUPUESTO EJERCICIO 2014**

DELEGACIÓN DE \_\_\_\_\_  
SECRETARIADO DE \_\_\_\_\_

		2013			2014
Concepto <sup>1</sup>	I/G <sup>2</sup>	Presupuesto	Realizado	Desviación	Presupuesto
<b>TOTALES</b>					

<sup>1</sup> Si algún concepto necesita clarificación, adjunta documento explicativo. <sup>2</sup> Indicar I si se trata de un ingreso o G si se trata de un gasto. Córdoba, \_\_ de \_\_\_\_\_ de 2013

VºBº Consiliario

Fdo: \_\_\_\_\_

Fdo: \_\_\_\_\_

**APROBACIÓN DEL PRESUPUESTO POR EL OBISPADO**

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

Examinado el presente presupuesto y hallado conforme a derecho a las normas establecidas que anteceden, lo aprobamos con un SUPERÁVIT/DÉFICIT de \_\_\_\_\_ euros.

Córdoba, \_\_ de \_\_\_\_\_ de 2013. Firmado: \_\_\_\_\_

SANTA  
SEDE



SANTA SEDE. CONGREGACIÓN PARA LAS CAUSAS DE LOS SANTOS

**BEATIFICACIÓN O DECLARACIÓN DEL MARTIRIO DE LOS SIERVOS DE DIOS CARMELO MARÍA MOYANO LINARES Y NUEVE COMPAÑEROS DE LA ORDEN DE LOS CARMELITAS (+ 1936)**

**DECRETO SOBRE EL MARTIRIO**

*"Nosotros mismos nos gloriamos de vosotros en las Iglesias de Dios por la tenacidad y la fe en todas las persecuciones y tribulaciones que estáis pasando"* (2 Tes 1, 4).

Las palabras del apóstol Pablo iluminan la vida y la muerte del Siervo de Dios Carmelo María Moyano Linares y la de sus Hermanos Carmelitas, pues ellos realmente padecieron persecuciones a causa de la fe, así como vejaciones y tribulaciones frente a todo esto nunca desertaron de su inmensa fidelidad a Cristo y a su Iglesia.

El ámbito en el que el P. Carmelo vivió se distinguió por el gran odio a la religión. En aquella época España, durante la primera mitad del siglo XX, padeció una fuerte coacción hacia la religión cristiana a causa de la política, que llegó a prohibir el culto público, y de las leyes, que pretendían eliminar totalmente la Iglesia en España. A causa de esto no pocos conventos fueron incendiados, destruidas las imágenes sagradas, se calumniaba a los religiosos, se les discriminaba y se les perseguía y se promovían verdaderos actos de violencia hacia los sacerdotes y religiosos.

En este contexto, tan hostil hacia la religión, el P. Carmelo y sus Hermanos encontraron la muerte, todos ellos miembros de la Orden Carmelita en la provincia de Córdoba.

El apostolado desarrollado por ellos se dirigía principalmente a la formación de los religiosos profesos jóvenes y a los candidatos a la vida religiosa, así como a la educación de niños en las Escuelas Primarias.

El Siervo de Dios, Padre CARMELO M<sup>a</sup> MOYANO, que encabeza esta serie de mártires, nació en *Villaralto* (Córdoba) el día 10 de junio de 1891. Emitió sus votos religiosos muy joven, obtuvo el Doctorado en Teología Fundamental, y enseñó en el Seminario Carmelita.

El P. Carmelo fue ordenado sacerdote el día 6 de junio de 1914. Posteriormente, desempeñó los cargos de Prior Provincial y Primer Definidor Capitulo Provincial. Se mostró con todos como religioso afable y moderado, era estimado en el trato por su vida recta, por su pronta obediencia y fuerte índole humilde, prudente y *sabio et sapiens*. Arrestado durante la persecución, tras treinta y ocho días de cárcel, fue martirizado cruelmente el 23 de septiembre de 1936 cerca del lugar conocido como Dehesa del Espíritu Santo en *Hinojosa del Duque* (Córdoba).

El Siervo de Dios, Padre JOSÉ M<sup>a</sup> GONZÁLEZ DELGADO, nació en el pueblo de *Gabia Grande* (*Granada*) el día 26 de febrero del año 1908. Fue muy estimado desde su infancia por su gran caridad hacia los pobres y por su vida ascética. Emitidos sus Votos religiosos, recibió el sagrado orden del presbiterado el año 1935. Al año siguiente, fue ferozmente martirizado el 27 de julio en *Pueblonuevo del Terrible* (Córdoba).

El Siervo de Dios, Fray ELÍSEO M<sup>a</sup> CAMARGO MONTES, nació en *Osuna* (Sevilla) el día 4 del mes de junio de 1887. Sintió la vocación religiosa a los treinta y dos años e ingresó en la Orden Carmelita. Era considerado por todos como un buen religioso, que sobresalía por su inmensa caridad y su profundo amor a la Virgen María. Jamás negó su condición de religioso públicamente, incluso ante sus perseguidores, que lo martirizaron el 14 de agosto de 1936 en La Cruz de la Media Legua en *Hinojosa del Duque* (Córdoba).



El Siervo de Dios, Fray JOSÉ M<sup>a</sup> RUIZ CARDEÑOSA, nació también en *Osuna (Sevilla)* el día 26 de julio de 1902. Desde su infancia tuvo mucha relación con los Padres Carmelitas, ingresando entre ellos y emitiendo sus Votos Solemnes en 1925. El Siervo de Dios era descrito por muchos de sus hermanos en religión como un religioso humilde, caritativo con el prójimo y pronto a la obediencia. También él fue cruelmente martirizado el día 14 de agosto de 1936 en *La Cruz de la Media Legua en Hinojosa del Duque (Córdoba)*.

El Siervo de Dios, Fray Antonio M<sup>a</sup> MARTÍN POVEDA, nació el 27 de noviembre de 1887 en *El Saucejo (Sevilla)*. A los treinta y seis años sintió una fuerte vocación a la vida consagrada y solicitó humildemente ser admitido en la Orden del Carmen. Sobresalió por su simplicidad y vida humilde. Fue martirizado el 14 de agosto de 1936.

El Siervo de Dios, PEDRO VELASCO NARBONA, nació el día 12 de octubre del año 1892 en *Minas de Riotinto (Huelva)*. Al conocer a los religiosos carmelitas, sintió vivo deseo de abrazar la vida religiosa. Fue admitido como postulante en la comunidad de Osuna; después fue trasladado para que ejerciera como zapatero a la comunidad de Hinojosa del Duque (Córdoba), donde padeció el martirio el 14 de agosto de 1936.

El Siervo de Dios, Padre JOSÉ M<sup>a</sup> MATEOS CARBALLIDO, nació en *Encinasola (Huelva)* el día 19 de marzo de 1902. Emitió sus Votos religiosos y fue ordenado de presbítero el 19 de diciembre de 1925. Al terminar otros cargos, el Padre José fue nombrado Prior del convento de Montoro (Córdoba), recién fundado. Pronto se extendió su fama como religioso observante y celoso predicador, así como su sensibilidad para atender las necesidades de los pobres. El día 22 de julio de 1936 padeció el martirio en la cárcel de *Montoro (Córdoba)*.

El Siervo de Dios, Padre ELISEO M<sup>a</sup> DURÁN CINTAS, nació el 25 de noviembre del año 1906 en *Hornachuelos (Córdoba)*. Fue de índole alegre y

simpático; ingresado en la Orden, el día 21 de mayo de 1932 fue ordenado sacerdote. Destacó por su sencillez, que demostró en la educación de los jóvenes. También él padeció el martirio el día 22 de julio de 1936 en la cárcel de *Montoro* (Córdoba).

El Siervo de Dios, Fray JAIME M<sup>a</sup> CARRETERO ROJAS, nació en *Villaviciosa* (Córdoba) el día 27 de abril del año 1911. Tras ingresar en la Orden Carmelita, emitió sus Votos religiosos y recibió las órdenes Menores de Lector y Ostiario. Era muy amado por muchos de sus hermanos en religión y era considerado como un "*santito*" por sus virtudes extraordinarias y de modo particular por su profundo fervor y gran obediencia. Fue martirizado en la cárcel de *Montoro* (Córdoba) el día 22 de julio de 1936.

El Siervo de Dios, Fray RAMÓN M<sup>a</sup> PÉREZ SOUSA, nació en *Feás* (Orense), el día 1 de agosto de 1903 de familia pobre. A los treinta y un años de edad ingresó en la Orden Carmelita y en ella emitió sus Votos religiosos. Fue martirizado en la cárcel de *Montoro (Córdoba)* el día 22 de julio de 1936, a los pocos meses de acabar su noviciado.

El Siervo de Dios Padre Carmelo Moyano y sus nueve compañeros vivieron y desarrollaron sus vidas en los conventos de *Hinojosa del Duque* (Córdoba) y de *Montoro* (Córdoba) por medio de la oración, de la evangelización y del ejercicio de la caridad. Ellos, ante la persecución, nunca dudaron y permanecieron fieles a Cristo y a su condición de creyentes y de religiosos. Esta firmeza de los Siervos de Dios los preparó para que abrazaran el martirio.

A causa de la fama del martirio, difundida inmediatamente después de la muerte de ellos, desde el día 28 de febrero de 1958 hasta el día 13 de diciembre de 1960, tuvo lugar el Proceso Ordinario en la Curia Episcopal de Córdoba, y desde el día 26 de marzo hasta el 27 de abril de 1960, en la Curia Arzobispal de Caracas en Venezuela, se instruyó el Proceso Rogatorio. La validez de ambos

Procesos jurídicos fue reconocida por la Congregación para las Causas de los Santos por decreto del 1 de junio de 1990. Preparada la *Positio*, sobre la aseveración del martirio de los Siervos de Dios, fue examinada y juzgada a tenor de las normas. El día 5 de diciembre del año 2008 tuvo lugar la Reunión Peculiar de los Consultores Teólogos, cuyo voto positivo se dio y fue confirmado en la Sesión Ordinaria del día 13 de abril del año 2010, en la que los Padres Cardenales y Obispos, oída la relación del Ponente de la Causa, el Excelentísimo Señor D. Lorenzo Chiarinelli, Obispo de Viterbo, reconocieron que los Siervos de Dios padecieron el martirio por *odio a la fe*.

De todas estas cosas, referidas y suscritas por el Arzobispo Prefecto, como hecho cierto, el Sumo Pontífice Benedictó XVI, recibió y ratificó la votación de la Congregación para las Causas de los Santos, declarando en el día de hoy que: *Consta del martirio y de su causa de los Siervos de Dios Carmelo M<sup>a</sup> Moyano Linares y de sus nueve Compañeros de la Orden de los Carmelitas, et IX Sociorum ex Ordene Carmelitarum, para los efectos que se sigan.*

El Sumo Pontífice mandó que se hiciera público este decreto y que se incluyera en las Actas de la Congregación para las Causas de los Santos.

Dado en Roma, día 1 de julio del Año del Señor 2010.

†ÁNGELUS AMATO, SDB  
 Archiepiscopus tit. Silensis  
*Praefectus*

† MICHAEL DI RUBERT  
 Archiepiscopus tit. Biccarensis  
*a Secretis*

SANTA SEDE. CONGREGACIÓN PARA LAS CAUSAS DE LOS SANTOS

CAUSA DE BEATIFICACIÓN O DECLARACIÓN DE MARTIRIO DE LOS SIERVOS DE DIOS MAURICIO ÍÑIGUEZ DE HEREDIA ALZÓLA (EN EL SIGLO ALEJANDRO) Y XXIII COMPAÑEROS DE LA ORDEN HOSPITALARIA DE SAN JUAN DE DIOS (1936–1937)

### DECRETO SOBRE MARTIRIO

Durante la guerra civil española (1936-1939), se produjo una enorme y sangrienta persecución de la Iglesia Católica. El odio contra la fe cristiana fue el único motivo de discriminación, detención y asesinato de muchos creyentes. La ideología anarquista-marxista se caracterizó por un espíritu violento contra los cristianos, que originó feroces saqueos de lugares sagrados, conventos, monasterios, institutos religiosos y escuelas católicas, profanaciones sacrílegas, masacres de sacerdotes, religiosas, hermanas, consagrados y laicos católicos.

Entre los que sufrieron martirio en aquel contexto, se encuentran algunos religiosos de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios pertenecientes a varias comunidades: 2 de Manresa (Barcelona); 1 de Ciempozuelos; 1 de San Rafael (Madrid); 1 de Calafell (Madrid); 11 de Valencia; 8 de Málaga.

El Sanatorio de Manresa, al servicio de los niños pobres y afectados de raquitismo, había sido ocupado por los milicianos, pero los seis religiosos de San Juan de Dios pudieron ponerse a seguro. Dos de ellos, sin embargo, a finales de agosto de 1936 fueron detenidos en la Plaza de la Universidad en Barcelona y fusilados rápidamente, tal vez cerca del Hospital Universitario, donde fueron encontrados sus cuerpos: eran el hermano Mauricio Íñiguez de Heredia y el hermano Luis Beltrán Jiménez. Fueron víctimas de aquel odio antieclesial y anticristiano que, en aquellos años, se había desencadenado en España.

En pocos meses, otros hermanos de San Juan de Dios dieron el supremo testimonio de fidelidad a Cristo y a su Iglesia, derramando su sangre en un

contexto de inaudita ferocidad e inhumanidad. Fueron primero humillados y calumniados, amenazados y, finalmente, bárbaramente asesinados por la sola culpa de ser creyentes y religiosos.

Su eliminación física había estado precedida por los actos de vilipendio, tortura psicológica y agresiones, actitudes que estaban destinadas a aumentar el terror. Con el asesinato de los sacerdotes y religiosos se buscaba, explícita y abiertamente, la eliminación en la tierra de España de toda huella de la memoria cristiana. La única razón de la condena a muerte de los siervos de Dios, sucedida sin ningún proceso, fue su condición de religiosos. Sin ceder ante las promesas y amenazas, estos heroicos hermanos de la Orden, bien conscientes de ir hacia la muerte, demostraron su sincera espiritualidad, la bondad de ánimo, la simplicidad y el celo en el servicio que les había caracterizado durante su vida y les había preparado para el supremo testimonio.

Estos son sus nombres, con un breve perfil biográfico:

– Religiosos asesinados en Barcelona en el 27 de agosto de 1936:

**MAURICIO ÑÍGUEZ DE HEREDIA ALZOLA** (en el siglo: Alejandro) nació en *Dallo* (Álava) el 8 de febrero de 1877. Al quedar huérfano, con su hermano – que también llegó a ser religioso de la Orden de San Juan de Dios– fue educado cristianamente por sus abuelos paternos. Emitió la profesión solemne en la Orden de San Juan de Dios el 12 de marzo de 1905. Se distinguió como religioso piadoso y trabajador y era considerado por los hermanos “*un santo varón*”. En la comunidad desempeñó la tarea de limosnero para las obras de la Orden. Desde 1934 vivió en la comunidad del Sanatorio de Manresa. Junto con el hermano Luis Beltrán Solá Jiménez, en cuanto recuperó la libertad, se refugiaron en una pensión en Barcelona, pero fueron detenidos y fusilados, cerca de del Hospital Clínico Universitario y luego enterrados en el cementerio de Montjuic.

**LUIS BELTRÁN SOLÁ JIMÉNEZ** (en el siglo: Serviliano) nació en

*Amunarizqueta* (Navarra) el 20 de abril de 1899. Ingresó en la Orden el 16 de febrero de 1918, emitió la profesión solemne el 15 de octubre de 1925. Se refugió en Barcelona donde fue asesinado.

– Religiosos asesinados cerca de Madrid:

**GAUDENCIO ÍÑIGUEZ DE HEREDIA ALZÓLA** (en el siglo: Benito) nació en *Dallo* (Álava) el 16 de abril de 1882. Entró en la Orden y emitió la profesión solemne el 12 de marzo de 1905. Hermano de sangre del siervo de Dios Mauricio, pertenecía a la comunidad de Ciempozuelos. Fue detenido en Madrid y fue asesinado el 1º de agosto de 1936 en Valdemoro.

**TRINIDAD DE ANDRÉS LANAS** (en el siglo: Primo) nació en *Maeztu* (Álava) el 7 de febrero de 1877. Emitió la profesión solemne el 30 de mayo de 1920. Pertenecía a la Comunidad de Madrid donde fue asesinado el 5 de febrero de 1937. Fue enterrado en el cementerio de ciudad del Este (Almudena).

**MATÍAS MORÍN RAMOS** (en el siglo: Juan Ramón) nació en *Salvatierra* de Tormes (Salamanca) el 6 de marzo de 1913. El 07 de marzo de 1931 emitió los votos temporales. Pertenecía a la comunidad de Calafell (Tarragona). Fue reclutado a la fuerza en el ejército republicano como soldados de la Sanidad, sufriendo por el ateísmo de las tropas, intentó desertar. Revelada su condición religiosa, fue apresado y fusilado en la Sierra de Guadarrama, cerro de Salamanca (Madrid) en setiembre de 1937.

– Religiosos de la comunidad de Malvarrosa de Valencia, asesinados en Valencia el 4 de octubre de 1936 y enterrados en el cementerio municipal de Malvarrosa.

**CRISTÓBAL PÉREZ DEL BARRIO** (en el siglo: Tomás) nació en *Palencia* el 21 de diciembre de 1864. Emitió la profesión solemne el 24 de noviembre de 1893.

**LEANDRO JOSÉ DOMENECH ALOY** (en el siglo: José) nació en *Bétera* (Valencia) el 16 de noviembre de 1872. Emitió la profesión solemne el 20 de diciembre de 1903.

**CRUZ IBÁÑEZ LÓPEZ** (en el siglo: Dionisio Antero) nació el 3 de enero de 1886 en *Sabiñán* (Zaragoza). Emitió la profesión solemne el 27 de mayo de 1917.

**LEOPOLDO DE FRANCISCO PÍO** (en el siglo: Juan Francisco, Esteban, Pío) nació en *Caravaca* (Murcia) el 3 de agosto de 1877. Emitió la profesión solemne el 6 de mayo de 1923.

**FELICIANO MARTÍNEZ GRANERO** (en el siglo: Francisco) nació el 23 de enero de 1863 en *Taberno* (Almería). Emitió la profesión solemne el 3 de junio de 1928.

**JUAN JOSÉ AIZCORBE ORAYEN** (en el siglo: Juan) nació el 11 de marzo de 1899 en *Osácar* (Navarra). Emitió la profesión solemne el 10 de mayo de 1931.

**JOSÉ MIGUEL PEÑARROYA DOLZ** (en el siglo: José) nació en *Forcall* (Castellón de la Plana) el 3 de diciembre de 1908. Emitió la profesión solemne el 8 de septiembre de 1935.

**PUBLIO FERNÁNDEZ GONZÁLEZ** (en el siglo: Publio Victorino) nació el 24 de mayo de 1908 en *Otero de las Dueñas* (León). Emitió los votos temporales el 8 de septiembre de 1934.

**AVELINO MARTÍNEZ DE ARENZANA CANDELA** (en el siglo: Avelino, Alfonso, José) nació en *Barcelona* el 31 de diciembre de 1898. Entró en la orden el 1 de enero de 1934 y tomó el hábito el 18 de septiembre de 1934.

– Los dos siguientes siervos de Dios fueron asesinados el 7 de agosto de 1936 y enterrados en una fosa común del cementerio de Cabanyal:

**LEONCIO ROSELL LABORIA** (en el siglo: Ramón Jaime Benito) nació en *Barcelona* el 13 de diciembre de 1898. Emitió la profesión solemne el 25 de julio de 1922.

**JAIME ÓSCAR VALDÉS** (en el siglo: Óscar Martín de las Mercedes, Armando José Ramón) nació en *La Habana* (Cuba) el 15 de enero de 1891. Emitió la profesión solemne el 5 de febrero de 1920.

– Religiosos de la comunidad de Málaga, asesinados el 17 de agosto de 1936 y enterrados en el cementerio local de San Rafael.

**SILVESTRE PÉREZ LAGUNA** nació en *Villar del Campo* (Soria) 30 de diciembre de 1873. Emitió la profesión solemne en 16 de abril de 1899.

**SEGUNDO GARCÍA PASTOR** (en el siglo: Pedro) nació el 29 de abril de 1885 en *Mezquetillas* (Soria). Emitió la profesión solemne de 03 de junio de 1921.

**BALTASAR DEL CHARCO HORQUES** (en el siglo: Diego Antonio Ramón) nació en *Granada* el 12 de noviembre de 1887. Emitió la profesión solemne el 27 de febrero de 1910.

**GUMERSINDO SANZ SANZ** (en el siglo: Manuel) nació en *Almadrones* (Guadalajara) el enero de 1878. Emitió la profesión solemne el 30 de mayo de 1915.

**HONORIO BALLESTEROS RODRÍGUEZ** (en el siglo: Pedro, Eusebio) nació en *Ocaña* (Toledo) el 29 de abril de 1895. Emitió la profesión solemne el 12 de octubre de 1920.



**RAIMUNDO GARCÍA MORENO** (en el siglo: Juan Antonio de San León) nació en *Lucena* (Córdoba) el 11 de abril de 1896. Emitió la profesión solemne el 8 de septiembre de 1932.

**ESTANISLAO DE JESÚS PEÑA OJEA** (en el siglo: Isidro Valentín) nació en *Talavera de la Reina* (Toledo) el 4 de abril de 1907. El 29 de junio de 1926 emitió los votos temporales. Salió de la Orden en mayo de 1932 y, readmitido en el mes de noviembre del mismo año, profesó nuevamente los votos temporales el 8 de junio de 1934.

**SALUSTIANO ANTONIO ALONSO** (en el siglo: Florentino) nació en *El Torno* (Cáceres) el 14 de marzo de 1876. El 14 de mayo de 1896 emitió los votos temporales. Salido de la Orden en agosto de 1903, ingresó de nuevo en mayo de 1904, sin emitir los votos, sino quedando como hermano Oblato para prestar el servicio de enfermero.

La fama del martirio de los susodichos Siervos de Dios se difundió en la comunidad eclesial, por lo que del 1948 al 1996, en varias fases, en las Curias eclesiásticas de Barcelona, Madrid, Valencia y Málaga se desarrollaron Procesos ordinarios e Investigaciones diocesanas: su validez jurídica fue reconocida por esta Congregación con decretos respectivamente del 7 de noviembre de 1986, del 2 de mayo de 1986, del 22 de noviembre de 1996 y del 18 de octubre de 1997. Preparada la Positio, el 19 de febrero de 2013 se celebró el Congreso Particular de los Consultores Teólogos, que expresaron su parecer favorable. Los Padres Cardenales y Obispos en la Sesión Ordinaria del 4 de junio de 2013, presidida por mí, Card. Angelo Amato, han reconocido que los susodichos Siervos de Dios fueron asesinados por su fidelidad a Cristo y a la Iglesia.

Informado de todas estas cosas, debidamente certificadas por el Cardenal Prefecto, el Sumo Pontífice Francisco, acogiendo los votos presentados por la Congregación para las Causas de los Santos, y dándolos por válidos, en el día

de hoy declaró que Consta la causa del martirio de los Siervos de Dios Mauricio Íñiguez de Heredia Alzoa (en el siglo: Alejandro) y XXIII Compañeros de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios, en este caso y para los efectos de los que se trata.

El Sumo Pontífice mandó también que se hiciera público en las Actas de la Congregación para las Causas de los Santos para que este decreto surta los efectos jurídico.

Dado en Roma, el día 5 de mes de julio del Año del Señor 2013.

Angelo Card. Amato, S.D.B.

*Prefecto*

† Marcelo Bartolucci  
Arzob. Titular de Mevania  
*Secretario*

CONFERENCIA  
EPISCOPAL  
ESPAÑOLA



CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA. OFICINA DE INFORMACIÓN

**NOTA SOBRE EL DOCUMENTO “IGLESIA PARTICULAR Y VIDA CONSAGRADA. CAUCES OPERATIVOS PARA FACILITAR LAS RELACIONES MUTUAS ENTRE LOS OBISPOS Y LA VIDA CONSAGRADA EN LA IGLESIA EN ESPAÑA”**

12 de julio de 2013

La Conferencia Episcopal Española ha publicado el documento “*Iglesia particular y vida consagrada. Cauces operativos para facilitar las relaciones mutuas entre los obispos y la vida consagrada en la Iglesia en España*”. Se trata de un texto de la CI Asamblea Plenaria, aprobado el 19 de abril de 2013.

*Antecedentes y oportunidad del texto*

Las relaciones entre los obispos y la vida consagrada, en sus diferentes formas, han sido, desde hace decenios, tema de especial interés en la Conferencia Episcopal Española (CEE), como lo demuestra el hecho de la creación y funcionamiento de una Comisión mixta formada por obispos y superiores mayores, que viene funcionando desde el año 1966. La XXXIII Asamblea Plenaria de la CEE (24–29 de septiembre de 1980), respondiendo a la Instrucción *Mutuae relationes*, de las Sagradas Congregaciones para los Obispos y para los Religiosos e Institutos seculares de 1978, aprobó un documento titulado *Cauces Operativos*, de carácter práctico y pastoral, con el fin de facilitar las relaciones mutuas entre obispos y religiosos. Posteriormente se publicó su fundamento teológico en la Instrucción colectiva *La Vida religiosa, un carisma al servicio de la Iglesia*, aprobada por la XXXV Asamblea Plenaria (25 de noviembre de 1981).

En la actualidad ha parecido oportuno revisar el tema, a la luz de los diversos documentos y orientaciones de la Santa Sede a lo largo de estos años, en

particular, el Código de derecho canónico de 1983, la exhortación apostólica del beato Juan Pablo II *Vita consecrata*, de 1996, y numerosos escritos emanados de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica.

El documento recuerda los motivos que han de configurar las relaciones mutuas entre obispos e Institutos de vida consagrada, con el fin de imprimirles un impulso renovado. Así lo exige la reflexión teológica sobre la naturaleza de la vida consagrada a la luz de la doctrina del Vaticano II; lo recomienda la nueva sensibilidad eclesial de obispos y de consagrados; lo aconseja la invitación del Papa a los obispos a prestar una atención particular a la consolidación de las relaciones confiadas con las personas consagradas y con sus Institutos, para que se desarrollen en una sólida comunión eclesial; y lo impulsa, finalmente, la urgencia de progresar en la vivencia y el testimonio de la comunión, para retomar con nuevo empeño el compromiso en favor de la nueva evangelización de nuestra sociedad española actual, y la cooperación en la tarea del anuncio del Mensaje de salvación al mundo entero.

El texto está dividido en dos grandes partes: una introducción teológica, que cuenta a su vez con introducción, conclusión y tres capítulos centrales, y una segunda donde se desarrollan los cauces operativos para facilitar las relaciones mutuas entre los obispos y la vida consagrada de la Iglesia en España.

### *Introducción teológica*

La introducción repasa con detalle los antecedentes del documento, analiza su oportunidad pastoral y da claves para su interpretación, en el contexto de su publicación, coincidiendo con el 50º aniversario de la apertura del Concilio Vaticano II.

La primera parte se dedica a la consagración como fundamento de la comunión y de la misión eclesial, refiriéndose al sentido mismo de la consagración,

haciendo una llamada a una profunda conversión y vida de santidad, y aclarando a qué nos referimos cuando hablamos de diversas formas de consagración.

En la segunda parte, *“La comunión eclesial, don del Espíritu”*, se aborda la dimensión trinitaria de todas las vocaciones, se explica el sentido de comunión en la Iglesia y se dibujan cuáles son los rasgos de la llamada *“espiritualidad de comunión”*, la expresión acuñada por el Sínodo sobre la vida consagrada e incluida en Vita consecrata *“donde se indica que el sentido de la comunión eclesial, al desarrollarse como una espiritualidad de comunión, promueve un modo de pensar, decir y obrar que hace crecer en la Iglesia en hondura y en extensión. La vida de comunión será así un signo para el mundo y una fuerza atractiva que conduce a creer en Cristo”*.

Por último, en la tercera parte (*“Misión y presencia de la vida consagrada en la Iglesia particular”*) se recuerda que la vida consagrada pertenece a la Iglesia, se expone cuál es su función orgánica dentro de la Iglesia particular, se analiza el ministerio del obispo con respecto a la vida consagrada, se expresa el sentido y alcance de la autonomía y de la dependencia en las relaciones mutuas y se detalla cómo la caridad es vínculo de comunión eclesial.

#### *Cauces operativos*

Con el reto para la Iglesia en España de *“hacer de la Iglesia la casa y la escuela de la comunión”*, se enumeran en el documento algunos cauces operativos que *“comprendidos y vividos a la luz del magisterio del Concilio Vaticano II y de la doctrina que se ha ido desarrollando posteriormente, y con la interpretación propia de la norma canónica (...) faciliten las relaciones mutuas entre los obispos y la vida consagrada de la Iglesia en España”*.

Los cauces se dividen en tres grandes partes: *“Un mayor conocimiento y cercanía mutuos entre obispos y consagrados y entre estos y el clero diocesano*

*secular”, “Una más amplia integración y participación de los consagrados, según su carisma, en la acción pastoral diocesana y en los órganos de consulta y gobierno” y “Una mayor coordinación por parte del obispo de los ministerios, servicios y obras apostólicas que los consagrados realizan en la Iglesia particular”.*

Se enumeran un total de 29 puntos, sencillos, que recogen los citados cauces para las relaciones mutuas. Entre ellos figuran, por ejemplo, algunos dedicados a la formación de los sacerdotes y consagrados; a la presencia concreta de la vida consagrada, que es un enriquecimiento para las diócesis; a la responsabilidad pastoral del obispo; a la representación que deben tener los consagrados en los organismos diocesanos; o a la necesaria programación conjunta de la pastoral vocacional.